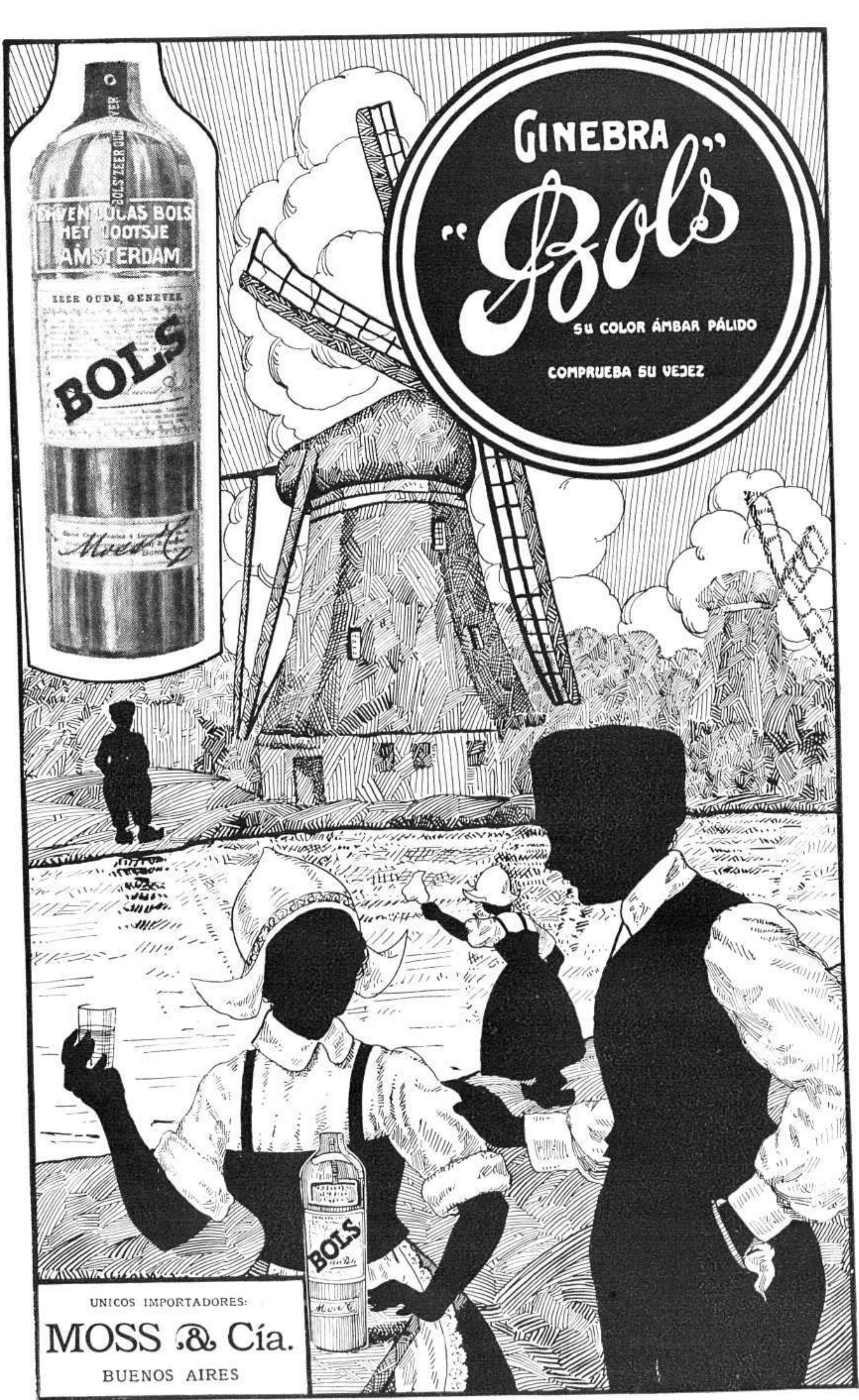


CARAS Y CARETAS

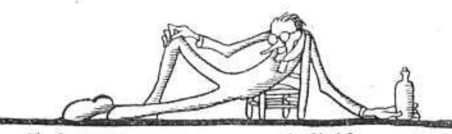
PROYECTO DE ENSANCHE

Gómez. — Esta plaza, señor presidente, resulta chica y debía ensancharse.

Irigoyen. — Sí; habría que derribar ***ésto*** que estorba. Trataremos de hacerlo a la brevedad posible.


GINEBRA
"Bols"
SU COLOR ÁMBAR PÁLIDO
COMPRUEBA SU VEJEZ
BOLS
AMSTERDAM
UNICOS IMPORTADORES:
MOSS & Cía.
BUENOS AIRES

Comentarios



Enfermo gravemente un individuo,
que es más bien un despojo o un residuo,
y ni familia ni ilusiones tiene,
mientras la muerte espera
dice de esta manera:
—¿Me conviene morir? ¿No me conviene?
Y preparado a todo,
con una indiferencia soberana,
a lo que pierde o gana,
va pasando revista de este modo:

—Yo he sido radical. O, mejor dicho,
he tenido el capricho
de ver si conseguía
lo que aquí conseguía cualquier bicho.
Mas por fortuna o por desgracia mía,
abnegado y modesto,
(compruébelo cualquiera que lo dude),
jamás conseguir pude
ni el más humilde y desdeñado puesto.
Al Hombre sólo conocí de nombre;
pero yo no he existido para el Hombre.



Quise ser periodista. ¡Qué pavada!
Y hasta intenté fundar una revista;
mas me dije después:
—Ser periodista,
sin ser de oposición, no vale nada.
Convertirme en vulgar turiferario
sin saber manejar el incensario
no merece la pena.
¿Qué puedo conseguir si don Hipólito
no se da cuenta de que soy su acólito?
No bajé, pues, a la "candente arena".
Y continué, entre duelos y quebrantos,
siendo un desconocido como tantos.



Ni ser interventor me fué posible,
cargo que desempeña todo el mundo.
Ni fuí orador risible,
tonante y furibundo.
Quise salir del paso
y —¡Seré concejal! — grité con brío.
¡Vana ilusión! Yo no llegué ¡Dios mío!
ni a concejal siquiera ¡Qué fracaso!
Y soy, hasta el momento de mi muerte,
radical honorario. Es poca suerte.

Pero no envidio a Crotto. ¿Quién le envidia?
Bien por debilidad o por desidia
se ha dejado agarrar de las narices,
cuyos rojos matices
alguien hizo famosos con perfidia.
Maltrecho y arrumbado,
de continuo intranquilo
y por todos burlado,
da lástima su estado.
Yo no me cambio por José Camilo.

Imitar a Salinas no es prudente.
A Gómez parecerse es peligroso.
No es plagiar a Torello conveniente.
Y ser otro Demarchi es fatigoso.
Nada entiendo de guerra o de marina
y copiar a Moreno me acoquina.
Yo, sin lo del azúcar, tal vez fuera
un nuevo Salaberry, a mi manera;
pero ¡no nos metamos en harina!
En cuanto a Pueyrredón, entre los dones
con que Dios me ha agraciado, no figura
el de saber lucir los pantalones.
¡No soy como ellos, no! Con amargura
muy grande lo declaro
y a morir me preparo.



¿Qué hago yo en este mundo ni qué espero?
No soy tan majadero
que crea que por ser humilde y probo
y abnegado y sincero
me deben de premiar. ¡No soy tan bobo!
Por lo tanto me muero.
Y a todos los que quieran escucharme,
inapetente y laso,
les digo que debían imitarme
los muchos que se encuentran en mi caso.

DIBUJOS DE MACAYA

Correo sin estampilla.

T. — Buenos Aires. —
¿Qué nos revelan sus frases toscas,
llenas de errores más que de erratas?
Que escriben mucho los papamoscas
y los admiran los papanatas.

Novel, A. A., Clámide. — Buenos Aires. — No.

A. V. — Buenos Aires. —
Tendrán, como es natural,
un éxito extraordinario,
"El bostezo hebdomadario"
y "El ronquido semanal".

G. Z. R. — Buenos Aires. —
Con cuidado de padre o artista,
la novela, afanoso, escribió.
Y, después, la llevó a una revista
y allí le dijeron al punto que no.

J. M. G. L. — Buenos Aires. — Lo hace usted mucho mejor que Gutierre de Cetina.

M. P. D. — Buenos Aires. —
Todo se desmorona
y actualmente ser rey no tiene halagos.
Hasta los reyes magos
dicen que han empeñado la corona.

J. M. D. — Buenos Aires. — Afirmar, según afirma usted, "nadie escribe peor que yo", es una vanidad como otra cualquiera.

P. S. — Buenos Aires. —
Nos las remiten por docenas,
lindas, modestas, pudibundas.
¡Pero hay que ver! Nunca segundas
"costureritas" fueron buenas.

D. A. R. G. — Buenos Aires. — Algunos jefes de oficina dan en la inocente manía de escribir versos. Lo cual hace que ciertos empleados duden de la capacidad administrativa de dichos jefes. Conviene añadir que muchos de esos empleados acaban también por escribir en verso. ¿Es contagiosa la inocente manía?

E. M. P. — Buenos Aires. — En política como entre los cantantes de ópera, son más los partiquinos que los tenores de fama.

C. — Buenos Aires. —
Reconozca usted su yerro.
En nada se parecieran,
aunque igual sastre tuvieran
Sesostris y Martín Fierro.

F. H. — Buenos Aires. —
Antes de averiguar si el embrollado
asunto en que se mete
es realmente pecado o no es pecado,
habrá que consultar al padre Astete.

J. A. P. — Gualeguay. — No sabemos a qué "trabajo" se refiere usted.

G. R. R. — Bragado. — No.

PASATIEMPOS



CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas, y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1.º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2.º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3.º Los juegos para publicar deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo.

4.º Los juegos que se remitan deberán acompañarse de las soluciones correspondientes.

5.º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

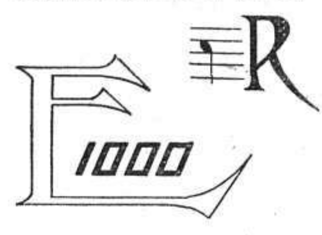
N.º 1

Comprimido, por «Cholito» (ciudad)



N.º 2

Comprimido, por «Cholito» (ciudad)



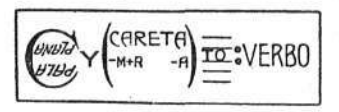
N.º 3

Comprimido, por «Cholito» (ciudad)



N.º 4

Refrán semicomprimido, por «Cholito» (ciudad)



N.º 5

Logogrifo-jeroglífico, por Ignacio Potau (ciudad)



1 2 5 6 3 4

N.º 6

Intercalación comprimida, por Ignacio Potau (ciudad)

ANI AVIADOR MAL

N.º 7

Comprimido, por «War» Montevideo (R. O.)

CAPITAL R NOTA

N.º 8

Comprimido, por «War» Montevideo (R. O.)

P R

N.º 9

Comprimido, por «War» Montevideo (R. O.)

CEUTA DIOS

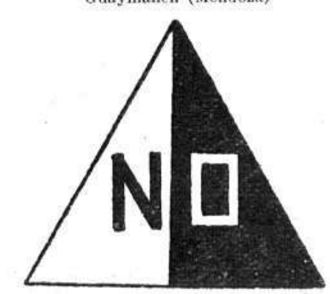
N.º 10

Comprimido, por «War» Montevideo (R. O.)



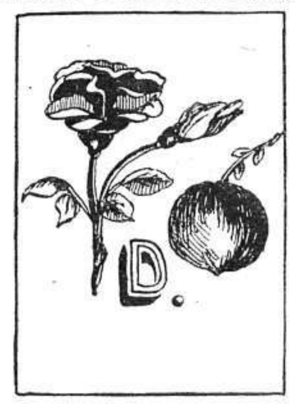
N.º 11

Frase comprimida, por Héctor F. Viglione Guaymallén (Mendoza)



N.º 12

Jeroglífico, por F. Giuntoli (Arroyo Seco)



N.º 13

Jeroglífico, por F. Giuntoli (Arroyo Seco)



CONCURSO DE PASATIEMPOS
FEBRERO de 1921
CUPON N.º 1168.

A los solucionistas y colaboradores

Toda serie de soluciones que se envíen deben acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda la correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección «Pasatiempos», de CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.

Fuera de concurso. — Las colaboraciones de «Rino» (señor Enrique Pranzetti), aparecerán fuera de concurso para los premios por colaboraciones, pero serán computados en el concurso de soluciones.

Concurso femenino. — Invitamos al bello sexo a que nos remitan colaboraciones, y si su número y calidad lo permiten, dedicaremos un concurso próximo a ese solo objeto.

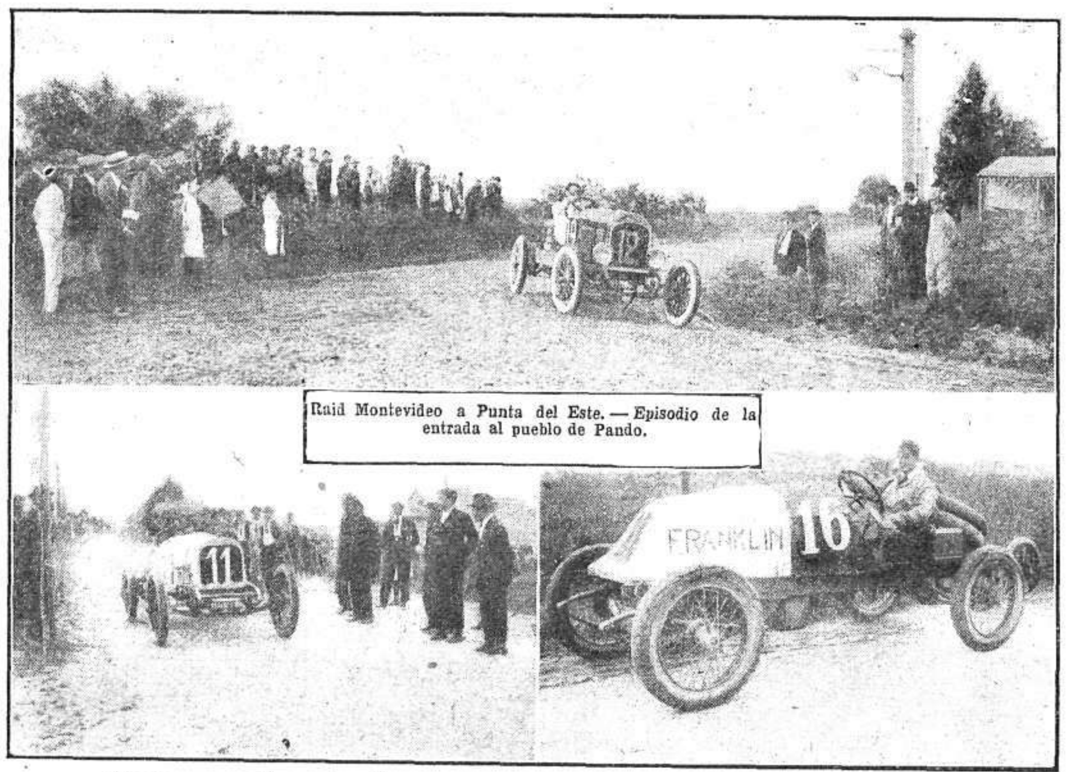


En el Tigre



Monseñor Napal y sus acompañantes a la salida de la «Capilla del Tigre» en la visita que realizaron durante la jira con que fué obsequiado en homenaje a su reciente designación eclesiástica.


¿Quiere más comodidad?
ESTACION
VD. escribió a la Franco-Inglesa que le mandara algunos remedios que le hacían falta. Aprovechó la ocasión y le pidió algo de perfumería fina que no pudo Vd. encontrar en su pueblo. Junto con el pedido mandó Vd. el importe calculado más o menos. A vuelta de tren o al siguiente recibe Vd. una encomienda bien embalada que trae todo lo que Vd. pidió, artículos frescos, finos, legítimos. Recibió también la factura donde ve que paga Vd. lo mismo que si viniese a comprar en nuestra casa. Lo único que paga de más es el flete. ¿Quiere Vd. más comodidad?
Farmacia Franco-Inglesa
LA MAYOR DEL MUNDO
Sarmiento y Florida
Buenos Aires
YACO



Raid Montevideo a Punta del Este. — *Episodio* de la entrada al pueblo de Pando.

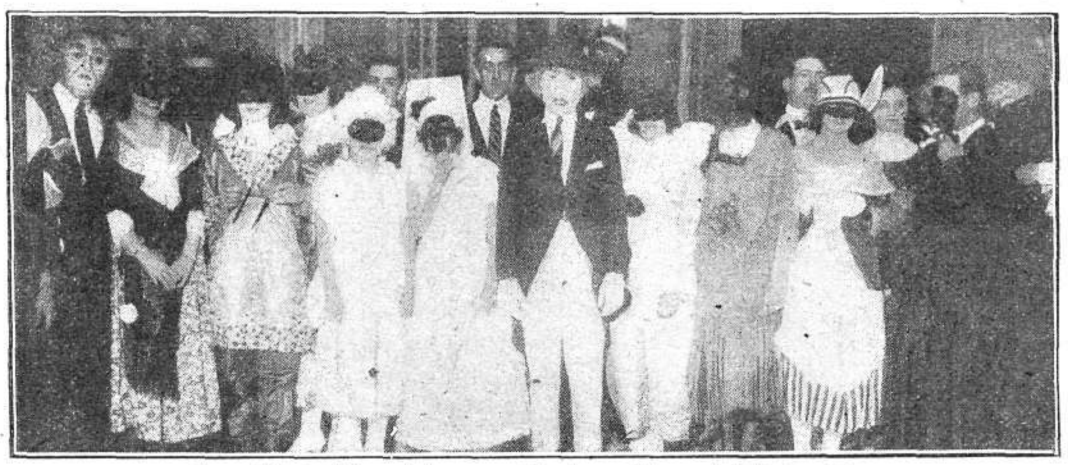
Figueroa con su «dodge», a la salida.

Irugulay, campeón del raid. Tiempo: 2 horas, 22 minutos, 45 segundos.



Contenido: 1 litro completo

De Olivos



El gran baile de disfraz y trajes que anualmente se celebra en el Hotel Carapachay.

PROVERBIOS DE SALOMÓN

El temor de Dios es el principio de la sabiduría.

—Los insensatos desprecian la sabiduría y la enseñanza.

—Oye, hijo mío, la doctrina de tu padre y no desprecies la ley de tu madre; porque adorno de gracia serán a tu cabeza, y no collares a tu cuello.

—Ten el consejo, no lo dejes; guárdalo, porque él es tu vida.

—No entres en la vereda de los impíos ni vayas por el camino de los malos; desampárala, no pases por ella; apártate de ella, pasa de largo; porque no duermen tranquilos los malos, si no hicieren mal; y pierden su sueño si no han hecho caer a otro, porque comen pan de maldad, y beben vino de robos; mas la senda de los justos es como la luz de la aurora, que va en aumento hasta que el día es perfecto.

—El camino de los impíos es tenebroso: no saben donde caerán.

—Sobre toda cosa guardada guarda tu corazón, porque de él mana la vida.

—Aparta de ti la perversidad de la boca, y aleja de ti la iniquidad de los labios.

—Tus ojos miren lo recto, y tus párpados vayan delante de tus pasos.

—Examina la senda de tus pies, y todos tus caminos sean ordenados.

—No te apartes a diestra ni a siniestra; aparta tu pie del mal.

—El hijo sabio alegra al padre, y el hijo necio es tristeza de su madre.

—Los tesoros de maldad no serán de provecho: mas la justicia libra de la muerte.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCIÓN, REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

151, CHACABUCO, 155 — BUENOS AIRES

TELÉFONOS: Dirección: Unión, 598 (Aven.)
Administración: Unión, 2316 (Aven.)

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR:	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00
Núm. suelto	20 ctvs.	Núm. suelto	25 ctvs.
Núm. atrasado	40 »	Núm. atrasado	50 »

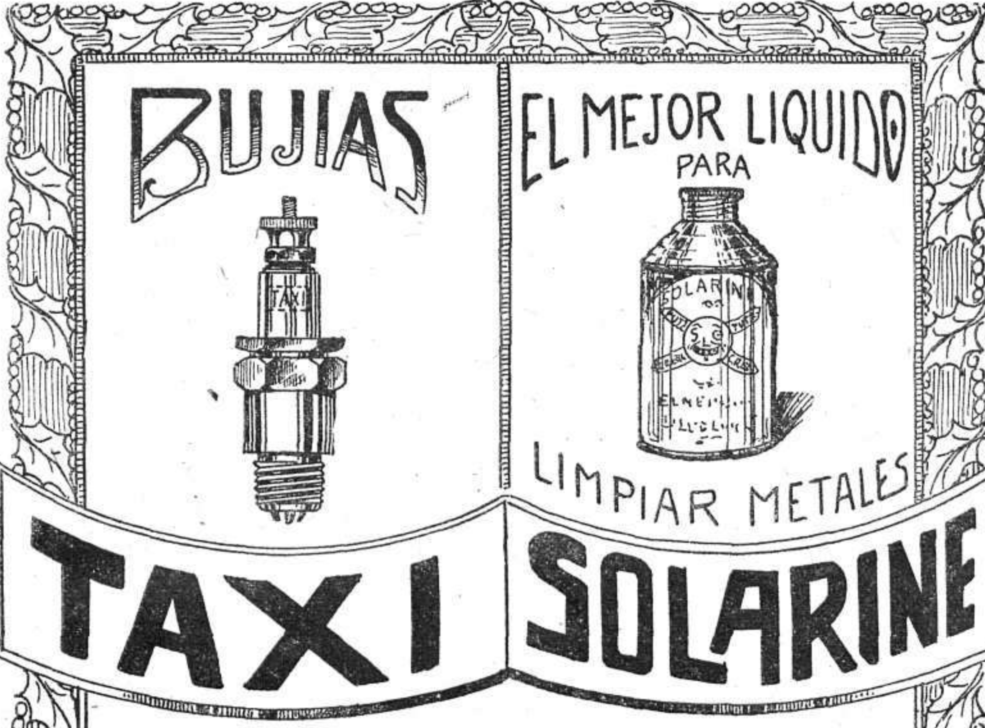
EN EL EXTERIOR:

Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» » 4.00
Año	» » 8.00

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.





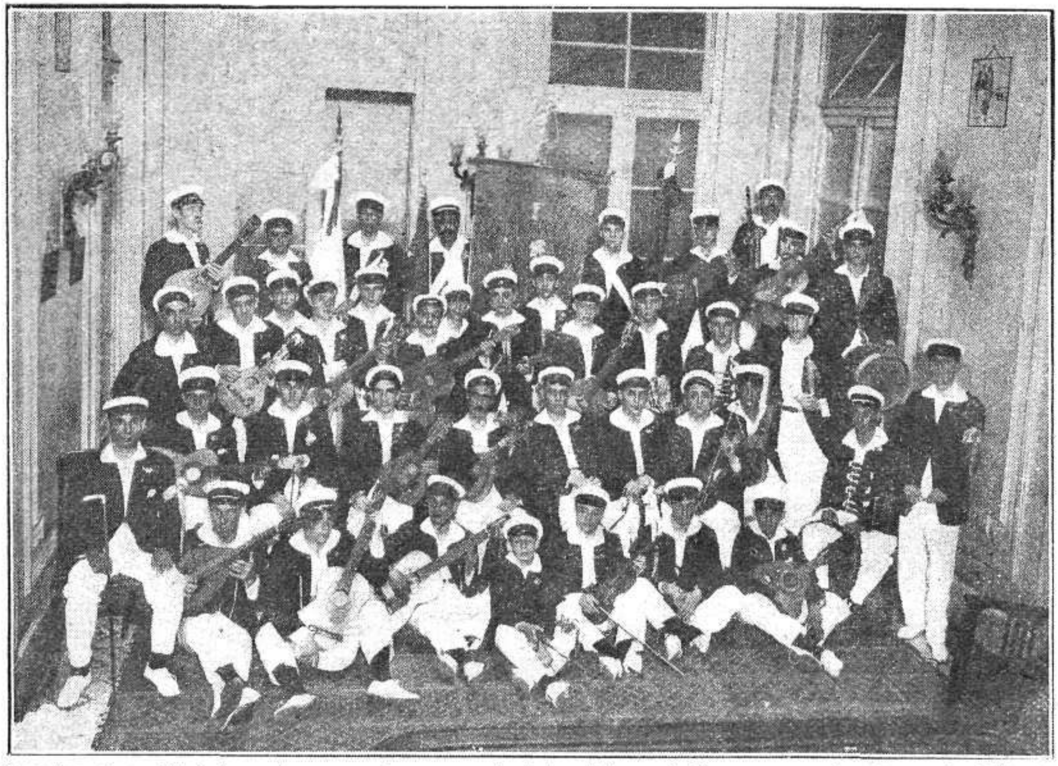
M. RECHT y LEHMANN

ESPECIALISTAS EN ARTICULOS
PARA AUTOS, MOTOS y BICICLETAS

72 MAIPU 84
BUENOS AIRES

URQUIZA - 1100
ROSARIO

Agrupación musical Hispania



Grupo formado en el hall de nuestra casa por los componentes de la artística asociacióon que, como otros años, nos ha distinguido con su amable visita.

El álcali contenido en los jabones arruina la cabellera

Si quiere usted conservar su cabellera, tenga cuidado con el uso de los jabones. La mayoría de los jabones y shampús preparados contienen demasiado álcali. Este deseca el cuero cabelludo, haciendo el cabello frágil y quebradizo.



MABEL NORMAND
Famosa actriz del cine

Lo más prudente es adoptar como medio de limpieza el aceite de coco mulsified, que es puro y absolutamente inofensivo, y que supera en eficacia a los jabones costosos o más cualquier otra cosa que usted pueda usar.

Una o dos cucharaditas limpian perfectamente el cabello y el cuero cabelludo. Mójese sencillamente el cabello con agua tibia y frótelo con éste. Produce una espuma rica y abundante, la cual se enjuaga fácilmente, quitando hasta la última partícula de polvo y caspa. El cabello se seca rápida y uniformemente, haciendo flexible el cuero cabelludo y el pelo fino, sedoso, lustroso y ondulado.

El aceite de coco mulsified puede obtenerse fácilmente en cualquier botica, droguería, perfumería o peluquería. Es muy económico, pues bastan unas cuantas onzas para que toda una familia tenga con qué limpiarse la cabellera durante meses. Exíjase que lleve el nombre mulsified.



Ensueños de Juventud

Los dorados días de la juventud huyen veloces... Pero el lozano cutis rosado — la más bella característica juvenil!... — puede conservarse hasta la edad madura, mediante la aplicación científica de oxígeno.

Se ha descubierto que, al contacto con el cutis, la cera pura mercolizada descarga oxígeno libre, que destruye rápida y totalmente todas las adherencias y acumulaciones de materia muerta que son la causa de los malos cutis. Aplicándose durante varios días cera mercolizada en el rostro y cuello, igual que si fuera cold-cream, lucirá libre el cutis lozano y rosado que toda mujer tiene inmediatamente debajo de la materia muerta acumulada a flor de piel, que el oxígeno elimina, sin afectar en lo más mínimo los tejidos sanos.

* * *

Para quitar el vello, que tanto molesta y afea el rostro de muchas damas, nada tan radicalmente eficaz como el porlac común, aplicado directamente.

* * *

Los feos barrillos grasientos y porosos desaparecen de inmediato si se lava la cara con un poco de agua estimolizada. Una sola tableta de stymol, disuelta en un vaso de agua, basta para extirparlos totalmente.

* * *

En toda buena farmacia o perfumería se encuentran estas tres simples substancias.

De Martínez



Artísticos y elegantes disfraces que se presentaron en el baile realizado en el Teatro Podestá organizado por el Centro Social «Los Unidos».

UNA REINA ADIVINADORA

La reina Maud de Noruega, hermana del rey de Inglaterra, es una ferviente adepta de las ciencias ocultas.

Tiene fe absoluta en las visiones que aparecen en la superficie pulimentada de las bolas de cristal, análogas a las de las boticas antiguas, y que los fakires y ocultistas usan para sus adivinaciones.

Concentrando enérgicamente la atención en dichas bolas, suelen aparecer extrañas visiones que, debidamente interpretadas con acierto, son anticipaciones seguras de hechos trascendentales que han de acaecer en la vida del que las ve.

Un día la reina Maud se vió a sí misma con una corona real sobre la cabeza. Aunque creyente, no pudo reprimir la sonrisa, porque no creía que iba a ser esposa de ningún rey. Cuando se casó con uno de los hijos menores del rey de Dinamarca, se convenció de la inexactitud de la visión, porque el príncipe Carlos no podía aspirar a la sucesión de la corona de su padre sino en muy remota probabilidad.

Pero a poco de casados ocurre la escisión de Suecia y Noruega, y el príncipe danés se vió requerido para ocupar el trono de la última nación, al cual ascendió con el nombre de Haakon.

La princesa Maud adivinó lo que ella misma había visto en la bola de cristal. Esta vez no fué *bola* la autoprofecía.

CONCURSO 27.º DE "CARAS Y CARETAS"

SU TERMINACION HA SEÑALADO UN EXITO SIN PRECEDENTES

Empleados de nuestra casa ocupados en la larga area de clasificar y seleccionar los cupones.

Hubiéramos deseado dar a conocer al público la fecha en que debiera verificarse la apertura de la botella de Vino Quinado **KALISAY,** que contiene los granos de maíz, correspondientes al concurso 27.º de CARAS Y CARETAS; pero circunstancias tan justificadas como las que explicaremos, dejarán, no lo dudamos, satisfechos a los interesados en el mismo.

El éxito del concurso ha resultado tan altamente halagador, que justifica con elocuencia el gran interés despertado cuando se anunció, como también ¿por qué no decirlo? la fama que gozan tanto el delicioso Vino Quinado **KALISAY,** como la seriedad y rectitud de todos los concursos organizados por CARAS Y CARETAS.



La cantidad de cupones que muestra esta fotografía fueron recibidos en los tres últimos días del concurso y ello dará una idea al lector del enorme total de cupones y etiquetas de Vino Quinado Kalisay.

Obligados a postergarlo a pedido insistente de muchísimos interesados, la afluencia de soluciones ha sido tanta en los últimos tres días, cuya idea exacta dará la fotografía que publicamos, que contrariando nuestro propósito nos hemos visto en la necesidad, dado el trabajo lento por lo minucioso y la prolija clasificación de los cupones y etiquetas, al que están dedicados numerosos empleados, de no poder dar, como hemos expresado, la fecha en que se efectuará el recuento.

Podremos, sin embargo, dada la tarea que nos hemos impuesto, indicar en el número próximo de CARAS Y CARETAS el día, hora y sitio en que se llevará a cabo el acto.

Festival infantil

Uno de los varios y bellísimos números que integraron el programa de la velada realizada en el Cine-Teatro San Martín por la Sociedad Cooperadora de la escuela N.º 15 del consejo escolar XII.

Historieta Muda









El carnaval en Avellaneda



Palco ocupado por las señoritas de Serrano, Romero, Hayretgoechea y Savoir.

Señoritas de Bejarano y Mintiriaga en otro de los muchos y lindos palcos del coso.

De Bánfield

Sociedad humorística «Los Hijos de don Yacumin», la que ha obtenido un éxito extraordinario por su buena orquesta y coro.

NOTAS SOCIALES



Por La Dama Duende

Menuda llovizna envuelve el riente paisaje en una bruma gris; la canción de las gotas, opaca y monótona, parece como si quisiera atenuar toda manifestación de vida alegre y rumorosa... El tenue, impalpable vapor del agua vela la tupida fronda de las acacias y de los rosales silvestres; en la ribera se yerguen con aristocrático desdén las cortines de álamos, mientras las flexibles, acariciadoras ramas de los sauces rozan apenas las ondas del río, turbio y bajo...

De pronto una risa estridente, un alarido de locura, vibra a lo lejos: son algunas máscaras que pretenden electrizar con su legendaria farsa el ambiente sutilmente melancólico de este primer día de carnaval...

Cada año pone en nuestra faz una nueva máscara y se va...

Parece que se aleja también de nosotras esa alegría espontánea de otro tiempo: ¿será porque nos hemos detenido ya en la ribera, mientras la vida va pasando como el río, turbio y triste, si reflejan sus aguas la bruma gris de este primer día de carnaval, o riente y luminoso cuando en un atardecer sereno se irisan sus aguas con los mágicos fulgores de los ópalos?

El ambiente sutilmente melancólico aleja hoy hasta la idea de toda manifestación de vida alegre y rumorosa: en la pintoresca, aristocrática región del norte, la monótona, opaca canción de las gotas domina la alegre algazara tradicional en otros años...

En esa noche otoñal no podrán vivirse horas de ensueño allá en la elegante *passerelle*, mientras se reflejen las linternas venecianas en las aguas del río: el viento implacable desanima las elegantes *tapadas* que darían la nota de vida y alegría en los corsos tradicionales... Pero mientras se cierran los cristales de las elegantes villas, con sus terrazas floridas, los minúsculos chalets techados de rojo, y se consultan apresuradamente las graciosas y juveniles figuras si valdrá o no la pena de arrostrar tan inusitada temperatura por asistir al primer baile de carnaval, se transmite a toda prisa entre el grupo parlero y gozoso una primicia sentimental...

Y al oirla, la canción opaca y monótona de las gotas se transforma milagrosamente en canción de vida y de ilusión...

La primicia llega desde muy cerca, desde el histórico pueblecito en que se agrupan los modernos chalets de estilo suizo o normando, pero donde se conservan como aristocráticas reliquias de los años remotos las viejas y amplias quintas, las residencias veraniegas que conservan el sello característico de la *casona criolla*, con sus ventanas de reja sobre la calle, el vasto patio enarenado de rojo con su algibe florido, que se oculta tras el vetusto portal de madera verde.

Tal es la residencia de *ella*, la gentil heredera de un nombre que encarna toda una tradición de abolengo porteño, y que ha ilustrado por su eminente actuación en la armada, el respetado jefe de aquel hogar, lo mismo que la compañera y colaboradora de su vida, personalidad descollante en la sociedad argentina, en la que lleva a cabo con tanta abnegación como perseverancia su obra de altruismo y previsión social. *Ella*, la que lleva el nombre de una bellísima emperatriz desaparecida no ha mucho, responde a un cariñoso y breve apodo familiar: morena, de finos rasgos, se destaca entre sus compañeras, en estos tiempos en que se afana toda jovencita en demostrar su *personalidad* o en improvisarla a toda costa, por una reserva de modales, que puede hacerla aparecer hasta tímida... Agil y experta jugadora de tennis, ha conquistado definitivamente al futuro ingeniero de apellido breve, y a cuya familia se halla vinculada por largos años de amistad; también lleva él el mismo nombre de un ex emperador, de uno de los tantos soberanos *en exil*...

La noticia se transmite rápidamente, puesto que se espera se oficialice el compromiso en breve plazo. Y esta canción de vida y de ilusión que ha sabido dominar la sutil melancolía de esa tarde, inspira nuevos anhelos a las que se preparan a vivir plenamente las horas proverbiales de bullicio y algazara; se hacen mil proyectos y augurios; se comenta la crónica brillante transmitida desde las playas a la moda; si este primer día de carnaval fué opaco y francamente desanimado en la pintoresca región del norte, del Biarritz argentino, llegan mil distintas versiones... La Feria de Vanidades prosigue en su apogeo, pero pocas son las fiestas que a pesar de su suntuosidad fueran mencionadas por su animación y distinción exquisita...

La crónica asegura que fué sin duda la máscara más espiritual e interesante de aristocrático circulo, la arrogante figura de porteña cuyo compromiso se anuncia con un diputado radical muy vinculado en la alta sociedad porteña: ella lleva un nombre que simboliza la más suave pureza; él un apellido que significa honorabilidad y enorme caudal.

Buenos Aires, febrero 7 de 1921.

Canción a unos ojos

Tienes los ojos azules,
Azules como la mar...
Por ellos van mis ensueños
Dulcemente a navegar.

Tienes los ojos tan mansos
Y es tan triste tu mirar,
Que eternamente parece
Que estuvieran por llorar...

Por ese azul infinito
Van en ronda mis anhelos,
Como alegres golondrinas,
A beber agua del cielo!...

En tus ojos imprecisos
Un fuego remoto arde...
Se diría que en tus ojos
Fuera cayendo la tarde!...

Se diría que tus ojos
Se apagaron lentamente,
Como una canción muy triste
Entre unos labios dolientes...

Ojos profundos y azules
Como la gracia del mar;
Ojos mansos y sedantes
Como un pálido cantar,

Yo os amo porque una tarde,
Romero de la ilusión,
Llegué a beber en tus aguas
Y aclaré mi corazón!...

Ojos serenos y vagos,
Azules como la mar,
Por donde van mis ensueños
Dulcemente a navegar...

ALFREDO ORGAZ



La familia del señor Bula después de la fiesta a que dió motivo el bautizo del séptimo hijo varón, apadrinado por el intendente municipal señor Angel Bonifacini en representación del Presidente de la República.

PERFUMERIA
GAL
MADRID

EL MEJOR PARABRISAS ES EL

JABÓN HENO DE PRAVIA

PRESERVA AL CUTIS DE LOS EFECTOS
DEL VIENTO

PERFUMERIA GAL. MADRID



PUNTOS DE VENTA EN BUENOS AIRES:

Adhémar. Cangallo, 901. — Beretervide. Piedras, 156. — Bordenave. Mayo, 970. — Bottaro. Pellegrini, 88. — Brun. Pellegrini y Corrientes. — Cibrián. Alsina y Piedras. — Colombo. B. Mitre, 2727. — Córdoba. B. Mitre, 1102. — Chialvo. Sarmiento, 1302. — Droguería Americana. B. Mitre, 2176. — Farmacia Franco-Inglesa. Sarmiento y Florida. — La Estrella. Defensa, 215. — Droguería del Indio. Rivadavia, 1511. — Games. B. Mitre, 1533. — G. Yáñez. Alsina, 1182. — Gath y Chaves. Florida y Cangallo. — Gibson. Defensa, 168. — Méndez. Av. de Mayo, 830. — Nogués. Pellegrini, 559. Raffo. Esmeralda, 309. — Rey. Lima, 184. — Rusconi. Alsina, 1058. — Sarrailh. Cerrito, 170. — Schmitz. Alsina, 2639. — Simsilevich. Rivadavia, 2455. — Soldati. Rivadavia y Catamarca. — Soulignac. Rivadavia, 727. — Spinedi. Sarmiento, 902. — Stabile. Av. de Mayo, 1102. — Testoni. Defensa, 275. — Trongé. Rivadavia, 1955. — Zabala. Esmeralda y B. Mitre.

De Adrogué

Señoritas de esta localidad que han obtenido recientemente el diploma académico de corte y confección.

De San Isidro

Un descanso en el gran baile que tradicionalmente se celebra en el Pabellón Blanco organizado por el Centro Social de San Isidro.


Jabón
TINKAL
LA FARMACO - ARGENTINA
VERITAS
SOCIEDAD ANONIMA
Cuando salga Vd. del mar, lave y refresque su piel con este jabón exquisito y deliciosamente perfumado.
Sin Vello será más Bella...
y es fácil el procedimiento para eliminar el vello de su cutis, empleando el
Depilatorio MARTINS
Es rápido, eficaz e inofensivo.
Exija el Depilatorio MARTINS en envase de cartón, fabricado por "LA FARMACO ARGENTINA". — Buenos Aires
DEPILATORIO MARTINS

De Pellegrini



Salón de la academia de labores con la exposición de los trabajos más notables ejecutados durante el curso escolar por las alumnas.

TOPACIO

El topacio es de un tono áureo muy brillante, y por medio del calor o por frotación se electriza; la acción del calor altera sensiblemente el color de esta piedra.

Los más apreciados son los amarillos puros, amarillo anaranjado o rojo jacinto. Los joyeros prefieren, entre los topacios del Brasil, el topacio anaranjado, tan rebuscado por su bello tinte amarillo y que produce un maravilloso efecto en los aderezos en que aparece encuadrado entre diamantes.

El topacio junquillo, del Brasil, variedad muy rara de un amarillo azafranado.

Topacio incoloro del Brasil, que los lapidarios llaman gota de agua, es tan incoloro y brillante, que una vez tallado y pulido tiene toda la apariencia de un brillante, y por esta circunstancia no ha mucho fué objeto de un curioso litigio.

En París, unos joyeros compraron una partida pagándola por brillantes; pero la Academia de Ciencias declaró que eran topacios del Brasil, demostrando que no eran combustibles, y que no rayaban ni al zafiro ni al diamante, y, sin embargo, eran rayados por ellos, lo cual constituyó una prueba irrefutable; pues por su pureza y brillantez parecían diamantes.

Hay otras variedades de topacio: topacio rojo púrpura, topacio rosa, de un tinte violeta pálido, topacios de Sajonia, que son de un amarillo pálido claro. Topacios de Siberia, entre los cuales no son estimados más que las aguas marinas, preferidas por su bello tinte azulado.

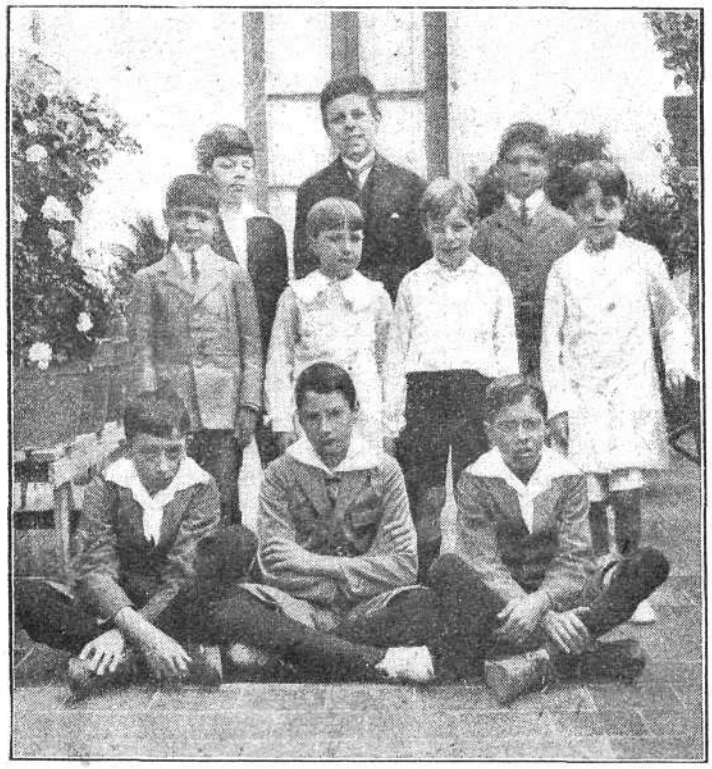


Señoritas Bloise Butta y de Labayru que ocupaban uno de los palcos que tanto realce dieron al corso celebrado en esta población.



¡A mí primero!...
es la frase que se escucha entre los pequeños, en cuanto la mamá se dispone a servir el delicioso TE y las riquísimas GALLETITAS
BAGLEY
El TE BAGLEY procede de las famosas plantaciones de Ceilán. Es puro y aromático.
Las sabrosas GALLETITAS son un alimento sano y nutritivo.
Pida estos productos en todos los buenos almacenes.
M. S. BAGLEY Y CIA. Ltda.
BUENOS AIRES
"LA UNION"
GALLETITAS
FAMILIA
FAMILIA
GALLETITA FINA
GALLETITAS
MODERNA
EXTRA FINOS
Bagley

De Bahía Blanca



Comisión de niños pertenecientes a distinguidas familias que tuvieron a su cargo la colecta de fondos «Pro Casa del muchacho pobre», de la que son fundadores.

EL PERRO QUE SUELTA LA PRESA

Hacemos todos cuentas galanas, y son tantos los locos que corren tras de vanas sombras, que *no* es posible contarlos. Hay que aplicarles el cuento de aquel perro que citaba Esopo.

Al pasar un río vió reproducida en la corriente la presa que llevaba en la boca; soltóla para echarse sobre aquella sombra y por poco se ahoga; porque el río creció de pronto y con gran trabajo pudo salir a la orilla, quedándose sin la presa que tenía y sin la que ambicionaba.

Juan de Lafontaine.

En el régimen despótico no hay patria; la suplen otras cosas: el interés, la gloria y el servicio del príncipe.

—

Cuando el pueblo se agita, no se comprende por donde puede venir la calma; tampoco se sabe por donde puede irse cuando reina la tranquilidad.

—

Es una gran felicidad para el pueblo que el príncipe conceda su confianza y escoja por ministros a los mismos que aquél hubiera designado si fuera dueño de hacerlo.

La Bruyere.

—

No hay nacimiento ni muerte; no hay sino transformación bajo la ley del progreso.

Leibnitz.


Diego Gibson
Quien más,
quien menos
sabemos todos que las infecciones tornan en graves simples heridas y que una operación llevada con éxito se malogra al efectuar las curaciones con
algodones, vendas, gasas, compresas, etc.
que no estén perfectamente esterilizados. Garantirse en el sentido de la perfecta asepsia y antisepsia de éstos es garantir, no solamente el éxito de la cura sino, para el enfermo,
la vida misma.
En el botiquín de su hogar cuide especialmente este detalle. Ya sabe Vd. cómo esterilizamos nosotros el material de curación: en laboratorios dotados de los más modernos aparatos y con la prolijidad que nos ha caracterizado siempre. Por eso médicos y enfermos saben que nuestra marca sobre estos productos
es la mejor garantía.
Usted debería exigirla siempre o bien reclamárnoslos directamente por correo, telégrafo o teléfono.
FARMACIA Y DROGUERIA
DIEGO GIBSON
168, DEFENSA, 192
Sucursal: Florida, 159 (P. Güemes)
U. T., del 5921 al 5925, Avenida
SERRANO.

De Lomas de Zamora



Parte de la concurrencia al espléndido baile de disfraz y fantasía que llevó a cabo el Centro R. «Ondinas del Plata», para solaz y recreo de sus asociados.


Para el Año
Escolar 1921
Gath & Chaves
presenta en sus Departamentos de Niños y Niñas, Blanco, Librería, Papelería y Sport, las confecciones, uniformes, calzado, ajuares, libros y útiles exigidos por los establecimientos de enseñanza, a precios de excepcional conveniencia para las familias.
Año escolar 1921
GC Ltd


Xérez-Quina Ruiz
RUIZ
JEREZ
XEREZ-QUINA RUIZ
MARCA REGISTRADA
Xérez-Quina
Ruiz
Felix Ruiz y Ruiz
Jerez
MARCA REGISTRADA
UNICO AGENTE EN LA REPUBLICA ARGEN
LUIS DUFAUR
Así como los astros son los guías en la noche, el legítimo
XEREZ-QUINA RUIZ
es el guía de la persona de buen gusto y paladar delicado que desea tonificarse y estimular su apetito con un tónico aperitivo a base de buen vino Jerez y quina pura.
XEREZ-QUINA RUIZ
es beneficioso para usted; su suave tonicidad lo hace adaptable a adolescentes, adultos, señoras y niñas.

AÑO XXIV BUENOS AIRES, 19 DE FEBRERO DE 1921 N.º 1168

CARAS Y CARETAS

JOSÉ S. ÁLVAREZ
FUNDADOR



BAILE DE MASCARAS EN EL TIGRE CLUB

La tradicional festividad de carnestolendas que ha perdido, al festejarse popularmente, parte de su característica, por la forma inculta y grosera en que parece fuese necesario hacerlo, encuentra en los grandes salones algo así como la fiel expresión de lo que debiera ser. Por eso es grato, para bien de la cultura, testimoniar con elogio las espléndidas fiestas que, como la del Tigre, son los exponentes más brillantes, de delicadeza y de sociabilidad. Los magníficos salones del Tigre Club fueron el punto de cita de las familias más distinguidas de nuestra sociedad, y del conjunto destacáronse espirituales y bellamente ataviadas, gentiles máscaras.

FOTO DE BELL.

BAILE DEL CIRCULO DE LA



El palco oficial ocupado por el intendente municipal, señor Cantilo, su secretario privado, doctor Pinto, los miembros de la comisión directiva del Círculo de la Prensa y conocidos artistas, presenciando el desarrollo de la culta y ya tradicional fiesta. No defraudó en ningún momento la expectativa que siempre logra despertar el amable festival; por el contrario, su celebración este año ha significado un éxito verdaderamente halagador.

Un sugerente detalle de los palcos y de la sala.

PRENSA EN EL TEATRO COLISEO



Las conocidas artistas Kety de Galamtha, Gala Chabelska, Sara Hildon, María Blasco y Pepa Vergara que compusieron el jurado encargado de clasificar a los que merecían los premios adjudicados en los diversos concursos. La entrega de estos premios señaló una interesante faz de la fiesta, y cada uno de los agraciados que recibía la recompensa de manos delas artistas que ocupaban el palco oficial era saludado con aplausos.

Vista general de la sala en el momento más álgido de la fiesta.

FOTOS DE ARROYO.

Brillante aspecto de los jardines del aristocrático club durante el primer festival de disfraz que allí se celebró.



Señoritas Rosa y Amalia de la Vega y Mercedes Pacheco.

BAILE DE DISFRAZ

Los cálculos más optimistas y anticipados acerca del brillo que alcanzaría el primer baile de disfraz a celebrarse en el Club Belgrano, fueron pálidos reflejos de lo que resultó en la realidad. Pocas veces se congregó en un centro social una concurrencia tan selecta de familias, las que dieron con su culta alegría un matiz encantador a la hermosa fiesta. Merece plácemes





Señoras de Irurtia y Valle y un grupo de distinguidas señoritas y caballeros.

EN EL CLUB BELGRANO

calurosos la comisión directiva del aristocrático club, pues ella no descuidó el más mínimo detalle que pudiera desmerecer el maravilloso conjunto que presentaban los salones y jardines, adornados artísticamente. De las fiestas con que se ha celebrado el carnaval ésta es una de las que más hanse destacado, dejando en el ánimo de los concurrentes una gratísima impresión.









Señorita Nona Montes Melián. Señorita Lola Santillán Padilla. Lila Montes Melián.

FOTOS DE ARROYO

DESFILE INFANTIL EN LA AVENIDA DE MAYO

Los niños que concurrieron a los diferentes concursos instituídos por la municipalidad de la capital desfilando ante el palco oficial, donde eran discernidos los premios a que se habían hecho acreedores por sus disfraces o sus habilidades. La caravana bulliciosa e inquieta fué la nota más simpática de las señaladas este carnaval, y su paso fué mirado con simpatía e interés por los miles de espectadores que formaban compacto cordón en las veredas de la avenida.



El rey mago de la fiesta, intendente municipal señor Cantilo, escuchando con amable benevolencia las palabras ininteligibles de un pequeño que ha sido favorecido con un premio.

FOTOS DE ARROYO Y BELL.

Los nuevos ministros de Gobierno y Obras Públicas de Buenos Aires

El gobernador de la provincia, doctor José Camilo Crotto, y sus nuevos ministros, señores Cabral y Rendón, después de haber prestado estos últimos el juramento de rigor. Las incidencias políticas a que dieron lugar estos nombramientos han hecho que este acto adquiriera gran importancia para la política bonaerense, dando, al parecer, término al entredicho partidista que tanta obstrucción ha causado a la buena marcha gubernamental y administrativa.

En el hotel Las Delicias, de Adrogué



Un distinguido grupo de señoritas y jóvenes en el baile de fantasía celebrado a beneficio del Hospital Meléndez.

IΛ

POR MIGUEL DE UNAMUNO

PARA CARAS Y CARETAS

«¿Otro jeroglífico?» — se dirá el lector. — Porque si presentándole ese signo le preguntan: «¿qué es eso?», de seguro que no cae en la cuenta de ello desde luego. Uno creerá que el segundo signo es una A sin travesaño y no faltará quién diga que es la mitad inferior del nueve, — o sea 4 ½ — en numeración romana: IX. Y habrá quien llegue hasta a dar en el clavo de que es un seis, en numeración romana también, VI, vuelto del revés. Pero, ¿para qué vuelto así? Y este *para qué* les será un enigma. Y no ha de confundirse un *para qué* con un *por qué*.

«¿Para qué lleva el molinero el sombrero blanco y el carbonero lo lleva negro?» — preguntaba el maestro, y los discípulos se iban por lo de que «porque la harina a aquél y el polvo del carbón a éste...», y el maestro les interrumpía: «no, yo no pregunto por qué llevan los sombreros así sino para qué los llevan...» Hasta que rendidos los discípulos, exclamaba el maestro triunfalmente: «para cubrirse la cabeza, niños, para cubrirse la cabeza!» Y allí era el reir de la experiencia psicológica. Y el maestro empezaba a disertar sobre la diferencia entre el *porqué* y el *para qué*. Mas es lo cierto que la zancadilla está en la manera de preguntar.

Otras veces es el que responde el que se la juega al que pregunta. «¿Cuántas caras tiene un cubo?» — le preguntaban a un alumno en un examen, y él respondió sin vacilar: «Cinco».« ¿Cinco? Fíjese usted bien... cinco?» «¡Cinco sí!» «A ver, que traigan eso... mírelo y cuéntelas!» «Esto no es un cubo; esto es un dado y por lo tanto tiene seis.» «¿Pero y el cubo?» «El cubo de agua tiene cinco porque le falta una para que se pueda llenar de ella... ahora si usted cuenta la tapadera... porque allí no hay cara; hay hueco.»

Otras veces el alumno se revela. En el cap. III de la novela del Capitán Marryat titulada *Jacobo el fiel* hay un pasaje graciosísimo. «¿Qué es esto, niño?» — le pregunta Mr. Knapps, el maestro, mostrándole la letra A. Y Jacobo que había visto usar a su padre, el gabarrero, en la gabarra en que se crió en el Támesis, aquel signo para indicar medio *bushel* — un *bushel* viene a ser unos 36 litros — contesta: «Eso es medio bushel». Y se entabla este diálogo entre maestro y discípulo: «¡Medio bushel!» Tú sí que eres más que medio tonto. Esto es la letra A.» «No, es medio bushel; me lo dijo mi padre.» «Entonces tu padre era tan grandísimo majadero como tú.» «Mi padre sabía lo que era medio bushel y yo lo sé, y eso es medio bushel.» «Te digo que es la letra A», gritó Mr. Knapps, ya furioso. «Es medio bushel», replicó Jacobo tozudamente. Y entonces Mr. Knapps, que era un pasante, le llevó al director de la escuela y rojo como el fuego le dijo: «No puedo con este niño, señor; niega la primera letra del alfabeto e insiste en que esta letra A no es A sino medio bushel.» Tras de lo cual se sigue otro breve diálogo que acaba en que el maestro principal sentencia así: «Bueno, Jacobín, esto representa la letra A, y cualquier otra cosa que te enseñe Mr. Knapps tienes que creérsela. Vuelve, Jacobo, y sé dócil.»

El recuerdo de este pasaje de la novela del capitán Marryat me trae a la memoria el de otra escena que vi en casa de un amigo y es que como un hijo suyo, pequeñito, dijera: «yo no sabo...» el padre le interrumpió: «se dice yo no sé, ya te lo tengo dicho...» y el niño: «no; sé es la de beber...» — se refería a la sed — y el padre, volviéndose a mí: «¿pero, ve usted?, no puedo con él que diga *sé* y no *sabo*; siempre me sale con eso de que *sé* es la de beber...» «Pero déjelo usted — le dije — que eso es prueba de carácter entero.»

«Y bien — dirá el lector a esto — ¿qué es, pues, esa IΛ?» Lo curioso es lector que los que andan por la calle aquí, en Salamanca, al menos, lo están viendo a diario y apenas consigo que uno dé en lo que es. Que no es sino pura y sencillamente las seis del reloj, lo mismo en el de la catedral que en el del concejo.

Porque la numeración, en cifras romanas, de la esfera del reloj de torre ha solido ponerse colocando los números como si se vieran desde el centro de la esfera y no en posición vertical cada uno de ellos. Que es lo que se hace cuando las cifras son arábigas, porque si a ese seis le pusieran patas arriba resultaría un nueve (y un cinco vuelto, ç, dicho sea entre paréntesis, resulta una c con cedilla, como lo saben muy bien los tipógrafos algo avisados. En linotipia, en cambio, no suele resultar.)

Que las esferas de los relojes de torre estén numeradas de ese modo será, sin duda, una cosa absurda, pero es lo corriente y habitual, y el hecho interesante es que personas que están acostumbradas de toda su vida a interpretar esos signos IΛ como indicativos de las seis horas, de la mañana o de la tarde, en el reloj, en cuanto se los presentan aislados y desprendidos de la asociación a que van anexos ya no los distinguen. Y no sabemos si en el caso de que desapareciera de una torre el reloj y sólo quedase, como reliquia de él, la cifra que señaló las seis, si un curioso sabría interpretarla.

Claro es que simbólicamente lo mismo debería ser V que Λ ya que los dos signos pueden representar una mano con cuatro dedos de un lado, juntos, y el otro, el pulgar, formando ángulo con ellos, y así indicar cinco, que es el número de dedos de cada mano. Y si unimos los dos cincos por sus ángulos nos darán X, esto es diez. De la inicial de *centum*, cien, escrita en caracteres rectilíneos resultó la ⊏ y luego C, 100. Y la mitad de ⊏ es L o sea 50. Pero lo mismo pudo ser Γ. ¿Por qué no? Porque tenemos un signo L, nuestra ele, y no tenemos Γ. Como es sabido que CIƆ, luego ∞ y luego M es la inicial de *mille*, mil y la mitad de CIƆ resulta una D, o sea 500, que lo mismo pudo ser IƆ. Todo esto es cosa muy sabida pero no habitual.

Se enseña a las personas a asociar ideas y lo que se llama mnemotecnia, o arte de ayudar a la memoria no suele ser sino el arte de la asociación de imágenes, y hasta hay en psicología una escuela que se llama asociacionista. Mas para establecer asociaciones nuevas es preciso no pocas veces romper las antiguas, y de aquí la utilidad del arte de disociar ideas. Y acaso una de las señales en que se conoce un espíritu fino y sutilmente analítico es en su facultad de ver disociados conceptos que de ordinario se presentan juntos. Hay que enseñar a que el bosque no nos impida ver el árbol.



F I G U R A S
DE
ACTUALIDAD
POR
ALVAREZ

CONTRAALMIRANTE
TOMÁS ZURUETA

¡Por fin! Gracias al destino
tenemos en la Argentina
un ministro de marina
que es marino.



LAS ALEGRES CHICAS DEL FILM



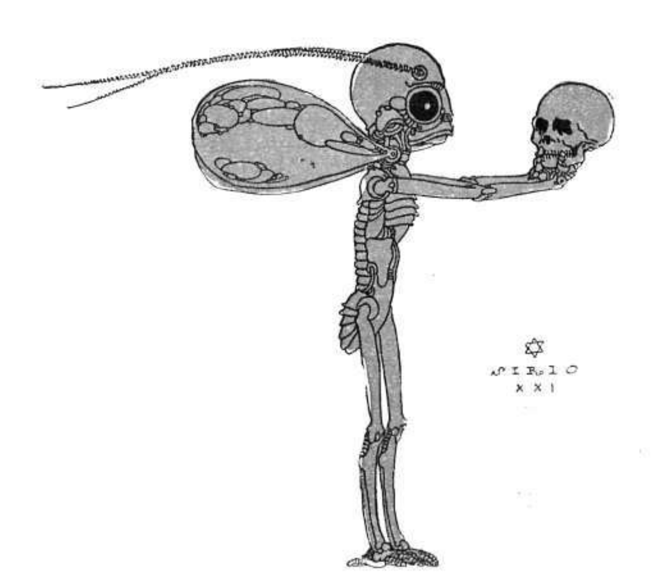
Muy lejos y muy cerca de este mundo prosaico existen países donde el bienestar y la libertad imperan con un absolutismo perfectamente absoluto. La antigua metrópoli de esos estados era Jauja, urbe cómoda y gratuita, primera y única en el arte de atar los perros con longaniza legítima. Pero como no sólo de pan y de mermelada vive el hombre, la fantasía humana buscó otra capital más moderna.

Nueva Jauja debía llamarse la ciudad de clima suave donde el verano es eterno. Allí triunfaron las mujeres mejor que en la isla de San Balandrán, y esa victoria no fué conseguida por medio de discursos y votos. Sin pronunciar ociosas palabras, sin el auxilio de las modistas, sin comer, las alegres chicas de Nueva Jauja viven en continuo holgorio.

Nueva Jauja es un perpetuo balneario: por todas partes se ven playas rocosas, piletas de natación y salones gimnásticos. El traje de etiqueta es el bañador, que al mismo tiempo reune la elegancia económica del «over-all». Los neojaujinos, en cambio, casi siempre conservan la indumentaria grotesca y carísima que padecen los habitantes de las ciudades del mundo.

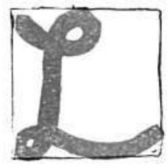
Y las alegres chicas, seguras de su superioridad estética, los persiguen continuamente, poniéndolos en ridículo

Faunos disfrazados de mamarrachos, he aquí lo que parecen los neojaujinos; faunos entre ninfas nadadoras y risueñas. La acrobacia más o menos acuática es la ocupación favorita del turbulento enjambre de muchachitas que rige los destinos neojaujenses. Zambullidas desde varios metros de altura, carreras sobre la playa y otros entretenimientos. Miss Prevost es la gobernadora de ese estado. Vedla ahí, rodeada de sus ministras y edecanas, haciendo juegos malabares con un lindísimo pato amaestrado.



FANTASÍA · MARTIANA

I



La asamblea se congregó en el hemiciclo destinado a tratar los acontecimientos de orden cósmico. Amortiguadores de la luz y de los sonidos permitían concentrar toda la atención en la palabra del disertante. Esa tarde habíase encargado al sabio Macrón la difícil tarea de dar cuenta a sus convivientes de los resultados del reciente descubrimiento.

Macrón, instalado en el alto sitial, abordó el tema sin previa presentación ni largos y huecos exordios.

«No he de referirme — dijo — a los antecedentes del hecho que nos congrega, sino en cuanto sea indispensable para su mejor comprensión.

Vosotros no ignoráis — continuó — los grandes trabajos, las penurias sin cuento, y los inmensos sacrificios que los martianos hemos verificado en el transcurso de tres o cuatro mil años para comunicarnos con los habitantes de nuestro vecino planeta Tierra. Fueron en vano durante ese largo tiempo los medios ingeniados por la ciencia martiana para que notaran nuestra existencia.

La ineficacia de semejantes esfuerzos nos la explicamos hoy después de haber podido comunicarnos, gracias a nuestra inquebrantable fe, con los habitantes de aquel planeta. Su ignorancia es de tal magnitud que, para apreciarla, hay que imaginar lo que pudieron ser nuestros antepasados hace treinta o cuarenta mil siglos, y de los cuales no ha quedado ningún vestigio. Y si esto no alcanza a daros la idea de su atraso, bastará decir que no obstante los inmensos recursos de todo género que tenemos a mano no les ha sido posible a nuestros enviados entenderse con los sabios terrenos que se han presentado como intérpretes. Su lenguaje es tan primitivo que se asemeja a los grititos que articulaban las especies fósiles inferiores que hoy adornan nuestros museos. No siéndole posible a nuestros enviados saber lo que piensan mediante el lenguaje, procedieron a inducir lo que pueden ser mediante la observación de lo que hacen. Pero este método nos conducía a conclusiones tan extraordinarias, tan fuera de los principios más elementales de lo que aquí entendemos por lógica, que fué necesario abandonarlo. ¿Quién, en efecto, puede explicarse el móvil de sus actos al contemplar que, siendo la Tierra dos tantos que Marte, los seres que la pueblan se apiñan en estrechos tugurios y luchan hasta desangrarse para ocupar el hueco de una pocilga? ¿Quién entiende lo que significa el precipitarse en grandes masas los unos contra los otros, para luego dejar deshabitadas las enormes extensiones de tierra por las cuales aparentemente luchan? Se ha comprobado que el planeta constituye una unidad cuyas diferentes partes están separadas superficialmente por ríos y montañas, y estos ríos y montañas limitan el horizonte de tal manera que los habitantes los adoptan como espacios que dividieran efectivamente otros tantos mundos. De ahí que los seres que habitan detrás del monte no pueden bajar sin permiso al valle. Las cosas que fabrican se amontonan en grandes almacenes y allí se pudren en tanto que millares de individuos claman por obtenerlas. Cuando uno cree que los impulsa a obrar grandes ideales, al final resulta que todo se reduce a cambiar la pocilga que habitaban por otra más grande y a sustituir los colores o la forma de las telas que cubren su cuerpo. La mayor parte del tiempo lo disipan en menudencias de tal género que hasta hoy nos ha sido imposible descifrarlas en forma que satisfaga las exigencias de la lógica martiana.

Afortunadamente nuestro tesón parece que ha triunfado. A uno de nuestros investigadores se le ocurrió recurrir al «psicógrafo», aparato arrumbado hace tres mil años por nuestros sabios. Es pues, sobre los resultados obtenidos por este medio que versará la presente exposición.»

II

«Parece que los vecinos de la Tierra conocen lo que se denomina en Marte «desequilibrio cósmico» bajo la primitiva forma de «ley de la persistencia de la materia y de la energía». Saben que un átomo de materia o de energía es transformable, pero no indestructible. Pero ignoran que esa llamada ley es aplicable también a la energía psíquica, de tal modo que un estado de conciencia es tan indestructible como un átomo de hierro o de carbono. Ese descubrimiento permitió en los albores de nuestra civilización el inmenso progreso de la especie martiana. Desde entonces pudieron «fijarse» las intenciones que determinan nuestra conducta, desapareciendo poco a poco el histrionismo profesional, la duplicidad, el engaño como medio eficaz para medrar a expensa de nuestros semejantes. La buena fe se transformó en la base de nuestras relaciones.

Pero recordaréis también que el descubrimiento no se limitó a fijar los estados de conciencia en el momento de originarse, pues siguiendo el principio de que eran tan indestructibles como una partícula de hierro o de carbono, se llegó a la conclusión de que eran perdurables. Es así que de grado en grado se llegó a descubrir la capa sensible que contiene el lado interno del cráneo. Allí se fijan los sucesivos estados de conciencia de tal manera, que, aun después de millares de años pueden reproducirse, desfilando ante los ojos del expectador, la historia «psíquica» del sujeto a quien el cráneo perteneció.

*Nuestros anales consignan los horrores que desfilaron cuando la aplicación del descubrimiento nos permitió examinar el cráneo de algunos mandatarios que aun llenan la historia con su nombre... Pero...

Ahora bien, los enviados a la Tierra, viendo que no les era posible entenderse por medio del lenguaje articulado, se han valido del psicógrafo, obteniendo imágenes de estados de conciencia de los vivientes y de varios cráneos de los muertos, que han sido inmediatamente sometidos al examen de laboratorio. El material era abundante y su clasificación e interpretación ha exigido una ruda labor. Afortunadamente parece que, hasta cierto punto — y ya verán ustedes por qué hasta cierto punto — hemos dado con el mecanismo psíquico y el móvil que determina la conducta de nuestros vecinos. Pero para ello hemos tenido que seguir un riguroso orden cronológico. Ha sido necesario interrogar a los muertos para saber lo que piensan los vivos. Ustedes juzgarán.»

III

Después de verificarse la más completa obscuridad, brotaron del proyector imágenes de una nitidez prodigiosa; pero tan sutiles que sus diversos matices hubieran pasado inadvertidos para los ojos groseros de los terrenos.

«Estas primeras imágenes — prosiguió Macrón — se refieren a un cráneo atribuído al ser prehistórico. Es monótono y triste como un valle donde jamás penetra la luz solar. Sus ansias, desde la niñez a la vejez, se traducen por un solo color: el color de la gula. Les llamo la atención sobre este color, porque lo encontraréis sin interrupción en los muertos y en los vivos.

Más tarde sobre la monocromía originaria se insinúan otras tonalidades que concluyen por concretarse en formas definidas. Aparecen esbozos de pasiones que aquí también existieron. Predomina, sin embargo, el símbolo del dominio en forma de palo, látigo, lanza, cetro y corona. Todas las imágenes son obscuras y encorvadas hacia abajo. Ha sido necesario examinar millares y millares para encontrar una que se presente intensamente iluminada y orientada hacia arriba, anhelosa de fijar el rodar de los mundos y sus misterios. Y es, justamente, a raíz de la aparición de uno de esos cráneos que cambian y se vuelven más complejas las imágenes de los que le siguen en orden del tiempo. Surge el temor de que el mirar hacia arriba origine la tentación de remontarse, y el vuelo al agitar el éter, perturbaría su digestión. La Envidia, la Maledicencia, la Estupidez y la Rutina lo circundan de barreras y arman legiones de abnegados para defenderlas. Muchas de esas imágenes concluyen por encorvarse al peso de tanta maldad. Otras destilan amargura; algunas fuerzan sangrando la barrera y se desvanecen en campo abierto.

Y esta lucha triste y monótona se prolonga por siglos y siglos, hasta que en los tiempos más cercanos aparece en todos los estados de conciencia una mancha cuadrangular acerca de cuyo significado aun no se han puesto de acuerdo nuestros sabios. Diríase que esa mancha es el rótulo, la etiqueta que distingue la última etapa de la evolución terrena. En los cráneos que datan de un siglo presenta caracteres definidos y constituye el fondo sobre el cual se superponen las otras imágenes. Pero donde esa mancha cuadrilonga adquiere el máximun de predominio es en los seres actuales. Sobre millones y millones de psicografías obtenidas y proyectadas, de hombres y mujeres, niños y ancianos, no hay una sola que no la contenga. Esas manchas están cruzadas de signos y figuras que hasta ahora, para nosotros, resultan indescifrables. Nuestros enviados se han ingeniado de mil maneras, han echado mano de cuanto mecanismo atesora Marte para dar con la clave y todo ha resultado infructuoso. ¿Es posible que las ansias, los anhelos, el supremo ideal de los habitantes de la Tierra estén contenidos en esa figura cuadrangular? Y, en tal caso, ¿qué es, qué significa, qué grandes virtudes encierra?»

En este punto, el sabio interrumpió su exposición. El timbre del receptor interplanetario funcionó estrepitosamente.

«Alguna gran noticia nos anuncian las vibraciones de este timbre» — dijo — y descorrió el cortinado del tablero donde en signos luminosos se fijaban las comunicaciones.

La asamblea se puso de pie y dirigió las miradas hacia el lugar indicado.

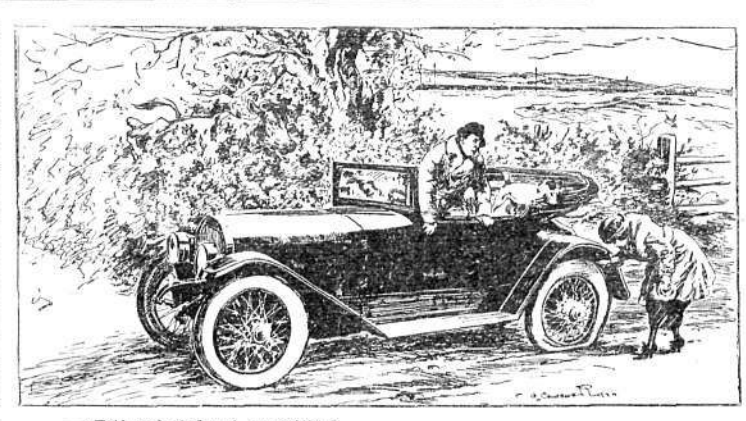
Se trataba efectivamente de una gran noticia. El jefe de los enviados anunciaba que su misión había terminado. Ya nada tenían que hacer ni que descubrir en la Tierra. Acababa de descifrarse el misterio de la figura cuadrangular.

«Esa mancha que nos ha producido tantos afanes, esa mancha que aparece en los estados de conciencia de todos los moradores de este inmenso planeta, es un BILLETE DE BANCO.»





— Señor vigilante, ¿puede usted decirme dónde vivo?

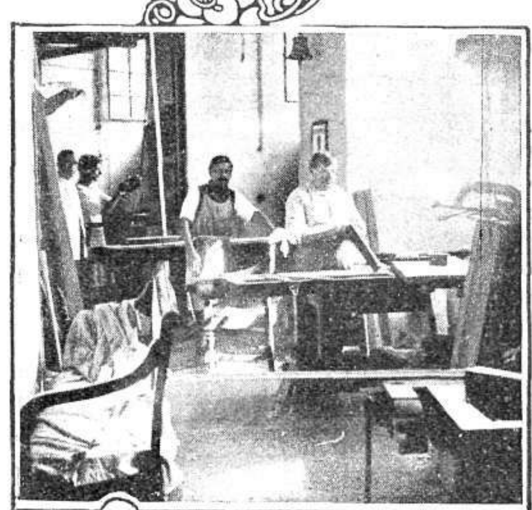


— ¿Está aplastado el neumático?
— Sí, abajo un poco, pero en lo demás está muy bien.

MISTERIOS DE LA CAMARA DE DIPUTADOS

Panadería y horno de cocimientos políticos.





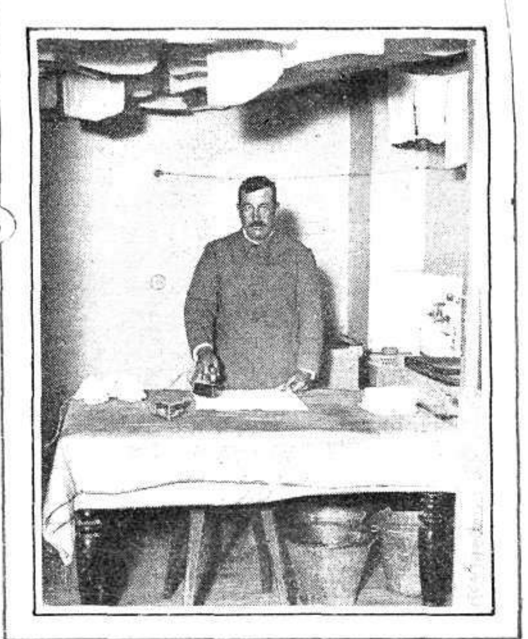
La carpintería.

En cierto modo ocurre con la Cámara de Diputados lo que ocurre con el teatro. Naturalmente ha de pasarse por alto lo que respecta a las representaciones, sean éstas de carácter dramático, cómico o simplemente sainetesco, con la intervención de actores de temperamento diverso y escuelas antagónicas, porque lo contrario importaría incurrir en una falta de respeto.

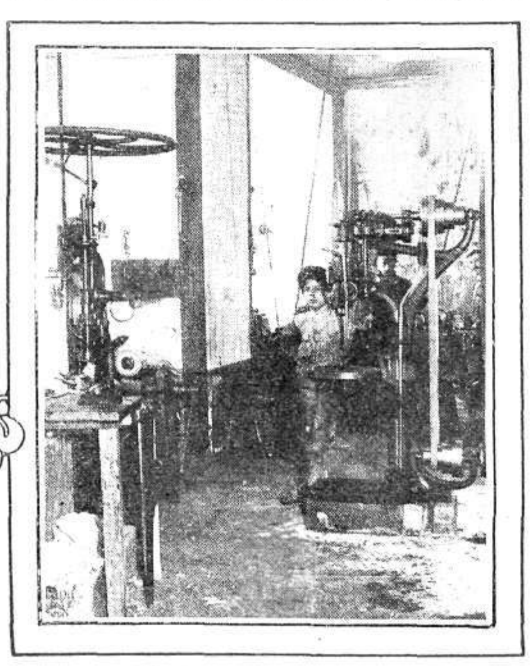
La analogía puede establecerse solamente en lo que se refiere a las intimidades del palacio, vale decir, a lo que el público desconoce e ignora, no de los actores políticos, sino del escenario mismo.

En términos de comité, lo que se ignora de la Cámara de Diputados, se llama «la cocina», expresión que en este caso cuadra perfectamente, tanto por la afinidad que tiene con la vida electoral como por la realidad de las cosas.

Casi nadie sabe que junto al lujoso recinto de los debates y al amplio salón de los «pasos perdidos» y las horas muertas, funciona por ejemplo, una panadería, donde para alimento ligero de los representantes se elabora y cuece la masa de las democracias, que identifica en la hora del te a los diputados de distinto matiz político; que pocos pasos más allá se halla instalado un taller de lavado y planchado, con el que nada tienen que ver los «trapitos» que salen a relucir en ciertas discusiones y menos aún las *planchas* que difunde el Diario de Sesiones; que hay también una cámara frigorífica, para dar fundamentos a actitudes que traducen «el hielo de la indiferencia», y que, en fin, se enciende con frecuencia una cocina y trabajan ta-

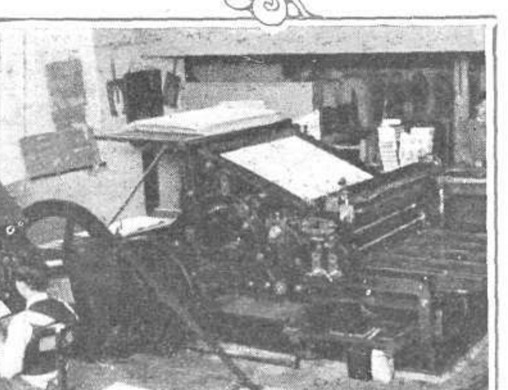


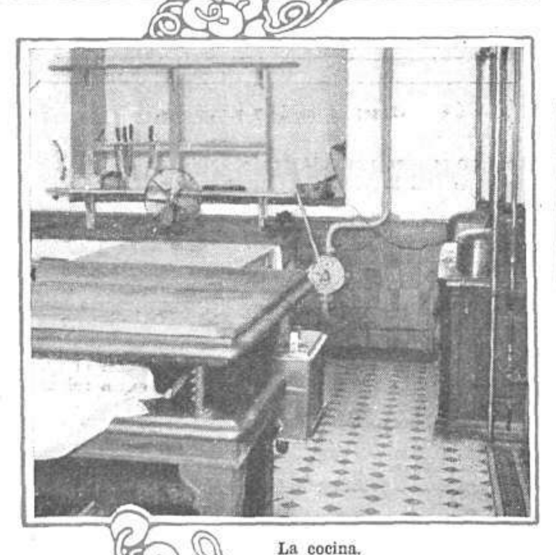
«Tayer de labado y planchado».



Taller de mecánica y electricidad.

mprenta y encuadernación. (En la Cámara se dicen tantos discursos...)





La cocina.

lleres de carpintería, electricidad y reparaciones varias, a excepción de las reparaciones por las armas, ventiladas por lo general en un terreno de límites imprecisos.

Conviene decir también que hay una pequeña imprenta con buenas máquinas que se han ido adquiriendo poco a poco, y que se utilizan con importante economía en la impresión de las «órdenes del día», de los despachos de comisión, proyectos de ley y demás documentos necesarios para ilustrar el criterio de los diputados acerca de los asuntos en debate; y grandes depósitos construídos en diversas salas del palacio, con objeto de conservar en ellos las colecciones de libros, diarios y folletos que no pertenecen a la biblioteca común de ambas cámaras legislativas.

Y existe, además, una bien surtida bodega, donde prevalecen los vinos y licores de producción nacional, como estímulo a la industria y, tal vez, en previsión de que algún día sea sancionada la «ley seca...»

Todo esto, talleres, imprenta, depósitos, cocina, panadería y bodega constituye lo que bien puede llamarse entretelones administrativos o materiales de la Cámara Joven, ya que los entretelones de otra índole nada tienen que ver, ni siquiera en las tumultuosas sesiones nocturnas, con el lustre de los muebles, ni con la cocina, ni con los jugos, por espíritu y originariamente, opositores a la ley de templanza.

Y todo esto ha sido construído y adquirido, según los casos, con fondos sobrantes de las dietas y con dinero procedente de las economías realizadas en los últimos años y que derivan, precisamente, del mismo funcionamiento de estas secciones que en apariencia no revisten mayor importancia.

Dentro de poco tiempo y a medida que lo permitan las nuevas economías que continuarán realizándose, las dependencias comprendidas en esta reseña irán ampliándose y mejorándose, sobre todo los talleres de imprenta, a fin de organizar una instalación que haga posible la impresión de todos los documentos relacionados con la tarea parlamentaria, especialmente del Diario de Sesiones, a cargo actualmente de establecimientos particulares.

Sin estas secciones industriales de la Cámara de Diputados, instaladas en el subsuelo y en diversos y apartados rincones del palacio, tal vez se resintiera un poco la actividad de los legisladores, y las disposiciones que reglan la vida colectiva quizá no obtuvieran tan diligentes sanciones...

Corresponde, pues, dar publicidad a estos pormenores; así el electorado podrá, oportunamente, mostrarse equitativo en sus aplausos y distribuirlos con conocimiento de causa y régimen, entre sus representantes legales y el anónimo personal de servicio que compone los ventiladores y condimenta las comidas.

ADOLFO LANÚS.

Diarios de sesiones (depósito).





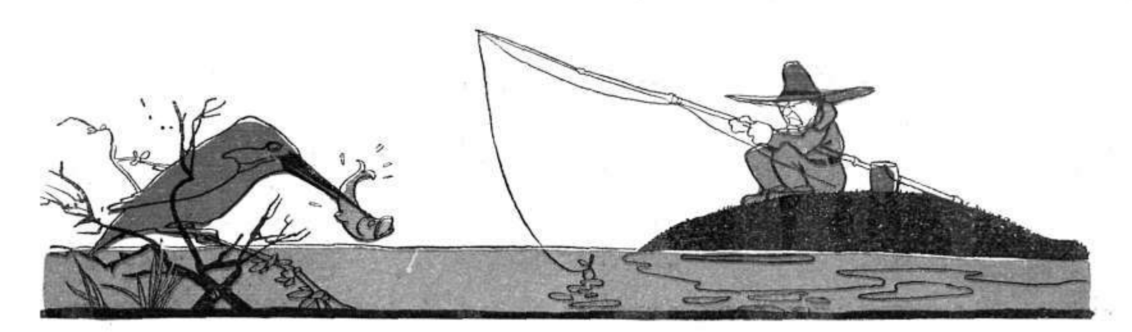
Vinos.



EL MARTÍN PESCADOR

ESTE buen don Martín tiene el tamaño de un lorito barranquero (17 centímetros y 28 de envergadura). Se distingue por su desprecio a las labores agrícolas; no roba frutos y frutas destrozando las cosechas. Es un pájaro que se dedica a la pesca en los ríos y lagos, con más afición que tú, niño, cuando pierdes el tiempo pescando mojarritas inocentes.

En lugar de la vara que tú usas, don Martín tiene un pico largo. Con estas pinzas o tenacillas saca del agua a los peces más rápidos. Desde una rama Martín Pescador (aunque la gramática no lo consienta yo le pongo dos mayúsculas) espía la corriente muy calladito. Estirando su corto cuello sigue las maniobras de los



peces y sabe elegir el instante favorable para caer sobre la víctima y traérsela en el pico. Muy raro es que el hábil pescador yerre el golpe y vuelva a la rama sin una presa. Se la come reposadamente, se acicala las plumas con el pico, y vuelve a observar el movimiento de la comida que nada. Si le va mal remonta el vuelo y se dirige a otro sitio de pesca.

No sabes tú, lectorcito goloso, buscar tan bien el lugar donde mamita esconde la mermelada, y mira que eres como luz para el dulce. Durante las épocas en que el pescado está por las nubes, don Martín come insectos.

Como le sucede a muchos pescadores y marinos, nada mal y camina peor sobre el suelo. En cambio, vuela rapidísimo. Aunque su especialidad son los vuelos cortos, si necesita buscarse un espinel mejor recorre largas distancias. Cae sobre la pesca sin abrir casi las alas, como una flecha disparada del arco. Es muy serio; no grita más que cuando busca novia. Vive solo o con ella. Lo lindo es saber cómo don Martín hace su nido. Busca una margen escarpada y seca donde ni el reuma, ni los dientes de las ratas, ardillas y otros enemigos puedan alterarle la salud o patearle el nido. Allí, a unos 30 ó 60 centímetros del borde superior don Martín Pescador, convertido en Martín Zapador, hace con el pico un túnel redondo (5 ó 6 centímetros de diámetro por 0.60 ó 1 metro de profundidad), procurando que la cuevecita esté un poco inclinada hacia arriba. Así que la ha terminado hace otra puesta junto a la primera para poder escapar en caso de invasión, y al final de esta casa forma una excavación de 6 a 8 centímetros de hondo por 11 ó 14 de ancho. Ese es el nido donde doña Martina Pescadora deposita sus huevos. Antes don Martín tapiza el fondo con espinas de peces para que el nido esté sequito y los Martinillos no se resfríen. Allí la señora empolla de seis a siete huevos grandotes y blancos.

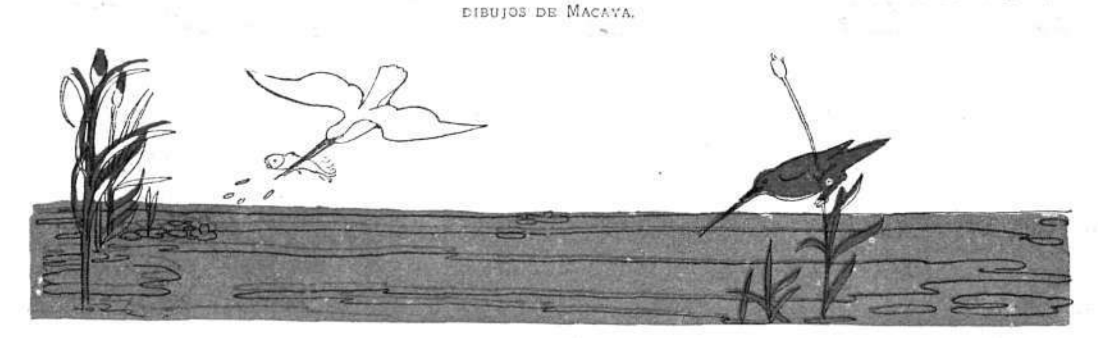
Hay varias especies de Martines Pescadores. El Martín Pescador vulgar habita en Europa y norte de Africa. En los Alpes llegan a construir nidos a 1.800 metros de altura. Cuando los lagos alpestres se hielan, emigran a otros sitios. En Cuba llaman Martín Zambullidor a una especie más grande, cuyos hábitos son casi iguales a los del vulgar.

He leído que antiguamente don Martín Pescador era todo un personaje. Entonces corrían rumores de que formaba nidos flotantes con espinas de peces, que doña Martina era un modelo de fidelidad conyugal, pues alimentaba a su esposo en la vejez y se moría de pena cuando don Martín cerraba el pico para siempre. También se decía que Martín Pescador disecado evitaba los disgustos entre las familias, las tempestades y el rayo.

De todas estas supersticiones la única que tiene sentido común es la de evitar las peleas. Fíjate que si una familia atribuye a un Martín Pescador embalsamado esa virtud, procurará no armar bochinches en casa. ¡Cuántos Martines Pescadores embalsamados harían falta en el mundo!

EDUARDO DEL SAZ.

DIBUJOS DE MACAYA.





Para los no iniciados ha de parecer incuestionablemente innocuo el consabido apretón de manos con que es de estilo poner fin a los encuentros de esgrima; sin embargo, sobre ser necesario en cuanto a las buenas formas se refiere, en realidad, examinando lo que bajo su fugaz brevedad se expresa, nada en esas circunstancias es más íntimamente elocuente a la vez que disimuladamente complejo. Como que para los tiradores, en ese punto, la misma brega empeñosa, acalorada y a ratos terrible, que han sostenido, sus alternativas de dar y recibir, la natural ansiedad y las emociones múltiples agradables o no, que quieras que no quieras han ido encadenándose, de exabrupto quedan disminuídas o descienden a segundo plano. Caballeresco epílogo, puede así llamársele, en que las diestras todavía crispadas por la contienda, al apretarse una contra la otra, descárganse recíprocamente la porción de electricidad que rebalsa en esos espíritus que de hito en hito acaban de ser saludablemente excitados.

Es que producida la materialidad del gentil contacto entre quienes sin reticencias vienen de dialogar en fuerte y varonil lenguaje, ¿qué otra cosa es humano que suceda sino que de par en par se abran y se eleven los corazones?...

¡Oh, las aceleradas, cálidas y hondas palpitaciones que hinchan y hacen suspirar los amplios pechos sudorosos! Las conocen, las han libado, sí, cuantos lucharon y luchan sobre las pedanas, cuantos han concurrido a los torneos tras la conquista de laureles, en ocasiones ¡ay! harto escurridizos...

¡Qué esperanza!, que ha de suponer el espectador profano lo distante que está de interpretar en su justo valor esas acciones que tan simples le parecen y que en la mayoría de los casos son todo un problema que implica rápida concepción, decisión, oportunidad, medida exacta y siempre, siempre, ejecución muscular disciplinada — por cien, mil veces repetida antes, sin lo que inútil sería pretender que obediente y firme respondiese el brazo al mandato consciente de la voluntad. — Y más simples aun — siendo propiamente lo contrario — ha de ver las acciones cuando más duro sea el trance; porque si para el esgrimista acabado, en el asalto diario, como así en la academia y la exhibición, no es salirse de la órbita, el adornar sus movimientos con vistosa hojarasca, en cambio sí lo es en los torneos individuales o colectivos, en que generalmente las circunstancias obligan a prescindir de lo que sobra, es decir, de lo que no conduce directamente a una positiva finalidad: el *golpe* asestado al adversario; y nada digamos si se trata de un duelo, en que raramente se maniobra fuera de lo estrictamente necesario. Hay más. Tampoco es común que en los campeonatos se palpen desde la barra las perplejidades sin cuento que asaltan al veterano, cuando sus muchos años de pedana le reclaman arte, arte y más arte, a la vez que sabe él muy bien, por experiencia, que no es esto lo que ha de darle el triunfo sino el mero, visible y preciso *golpe*.

Quizás el arte — cuando es posible desplegarlo — valga para que en alguna crónica se alabe a quien lo emplee; pero esta seductora tentación, cara como la manzana del paraíso, no es difícil que haga perder al mismo o a su equipo, el premio, la copa, el trofeo, según; prendas reservadas — la historia de tales certámenes lo demuestra — a los más prácticos, sobrios y prudentes.

Porque es bien sabido para los cultores de la esgrima, que un pestañeo — sea el arma florete, espada o sable, lo mismo da — una toma de *fierro* insuficiente o indecisa, un quite corto, unos centímetros más adelante o más atrás y un montón de otros pequeños detalles, descomponen el resultado, bastando el más insignificante de ellos para determinar la victoria del adversario.

Es un hecho también que el público asistente que de ordinario es heterogéneo y que como cualquier muchedumbre admira el éxito por lo que es tangible, ruidosa e instantáneamente celebra al que es proclamado ganador; quedando para los perdedores, luego de acallados los aplausos y levantada la reunión, el sedativo de los comentarios, frecuentemente una verdadera y laberíntica miscelánea.

Fijos e ilevantables, pues, perdurarán los puntos, las cifras en tiza trazadas sobre la pizarra, que llevan grabadas en su retina los testigos del acto y que a la mañana siguiente insertas en los grandes rotativos convencen mejor que las frases propiciatorias respecto de los resultados y del comportamiento de los que por temperamento deportivo, cariño a las instituciones a que pertenecen o sugestión de los laureles, se han sentado en guardia con ánimo optimista y gesto mosqueteril.

Esto otro más hay. ¿Por ventura a la madre, hermana, esposa, o prometida, que confiada aguardó la victoria, no ha de punzarle el dolor, cuando frente a sus ojos tenga el cuadro que indique lo que es no sólo la derrota del equipo — lo que no es lo más malo pues que esto individualmente no lo puede remediar nadie — sí que también, la personal, plena y en toda la línea, del ser querido, éste que siempre se desea ver destacado, arriba, el primero?

Al precio entonces de una que otra pasajera satisfacción, a menudo más es lo que se sufre, por sí o por reflejo antes, durante y después del consabido apretón de manos con que es de estilo poner fin a los encuentros de esgrima...

CÉSAR VIALE



UN MAIZ RESISTENTE A LAS HELADAS



Sin duda alguna, un maíz resistente a las heladas constituye una de las creaciones de más importancia de la ciencia agrícola moderna.

Como se sabe, hasta ahora el maíz era una de las plantas más sensibles al frío, al extremo de que su área de producción estaba completamente circunscripta a la zona templada.

Los perjuicios ocasionados por las heladas en las regiones extremas de la zona maicera suman anualmente millones de pesos, de manera que un maíz que pueda resistir las heladas, tiene una importancia enorme, no solamente porque viene a asegurar la producción actual, sino porque extiende el área de producción hasta límites no imaginables.

La Estación Experimental de Wisconsin ha creado esta variedad por selección progresiva de maíces ligeramente helados de la variedad Golden Glow N.º 12, creación también de la misma institución.

Se recomienda sembrar esta maíz de 15 a 20 días antes de la normal de siembra, aunque aún hubiera escarcha en el campo, porque puede germinar perfectamente en esas condiciones. Si sobrevinieran fuertes heladas después de la completa germinación que quemaran las puntas, las plantitas tienen la facultad de retoñar de nuevo.

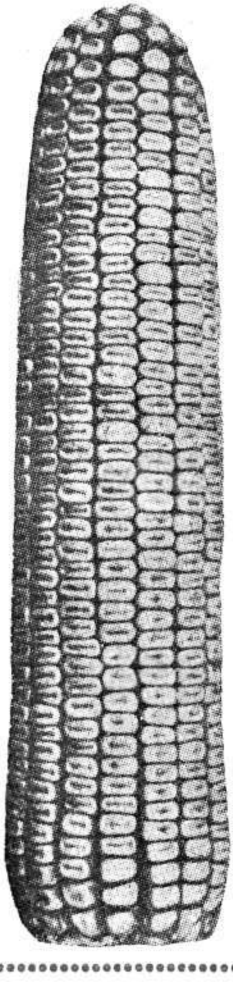
Las espigas son de 16 a 18 centímetros de largo, y tienen de 14 a 18 hileras de granos. Los granos son de un color amarillo oro claro, uniformemente dentados, los surcos entre las hileras son poco pronunciados, el marlo es mediano y de un color rojo claro.

Madura entre 100 y 115 días, lo que le da una ventaja enorme sobre los maíces argentinos que maduran por lo general entre 160 y 190 días. Esta marcada precocidad se podría aprovechar para defenderse contra los ataques de la langosta, que, como se sabe, suele llegar a la zona del maíz cuando éste está en flor, es decir, en la época más peligrosa. Pudiendo sembrar 20 días antes y con la precocidad de este maíz, no hay duda que se tendría un maíz completamente granado o fuera de peligro para la época de las primeras invasiones de langosta.

CARLOS VALLEJO.

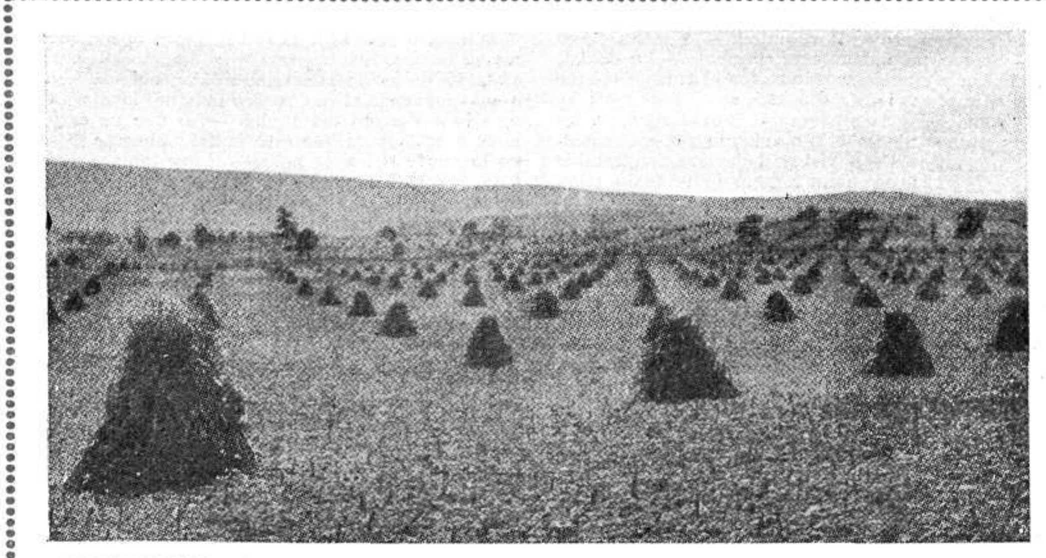
Wáshington, 1920.





Maíz de Wisconsin resistente a las heladas.





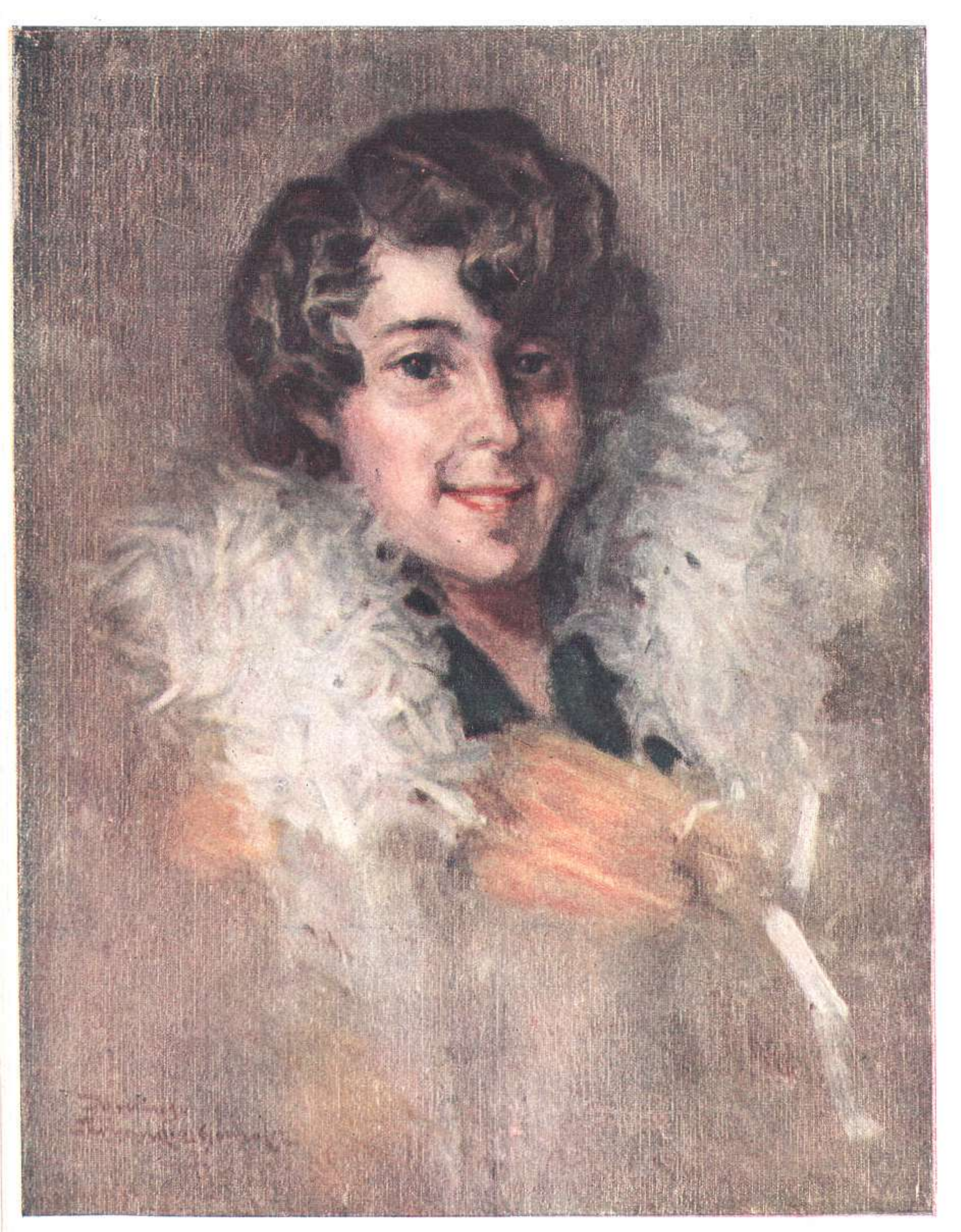
Como se cosecha el maíz en Estados Unidos.



SILUETAS FEMENINAS

Señorita Julia Larguía

FOTO DE FRANZ VAN RIEL



MARIA LUISA

ÓLEO DE DOMINGO FERNÁNDEZ.

Del Salón Witcomb.



EL REGRESO

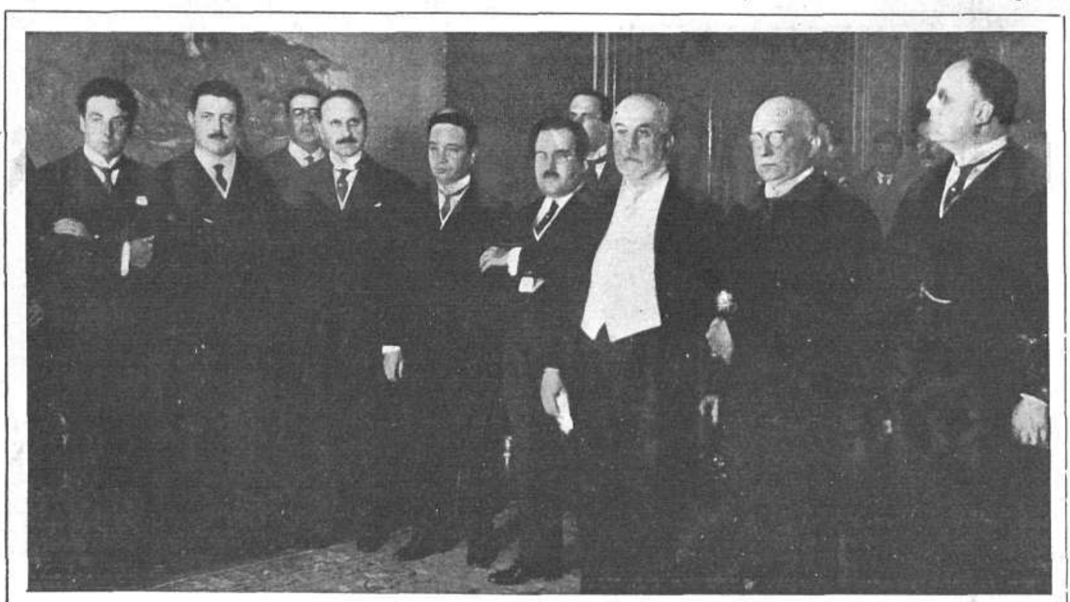
Están hablando así de las andanzas
del doctor Pueyrredón dos ordenanzas:
—Vuelve de su paseo
más "vincitor" que Radamés.
—Lo creo.
—Y llamó, por su ropa,
la atención en Europa.
Cultor de la elegancia y el aseo
me recuerda a Petronio.
—¡Qué manera de hablar tan elocuente!
—Así suelo explicarme comúnmente
después de que contraje matrimonio.
Haz lo que yo. Es posible que te afines
leyendo folletines.
Gracias a la lectura
admiro a Pueyrredón. ¡Qué gran figura!
Son unos inocentes chiquil'.es
a su lado los otros. ¡Qué profundo!
¡Qué ingenioso! ¡Qué amable! ¡Qué ilustrado!
¿No sabes que ha viajado
siendo la admiración del viejo mundo?
Cirujanos, artistas, leguleyos
y nobles y plebeyos
a comer le invitaban,
y, viéndole comer, se entusiasmaban,
pues, fino como él solo,
ante su corrección se preguntaban:
"¿Digiere con arreglo al protocolo?"
—Ahí está uno que quiere
ver al subsecretario.
—¡Qué se espere!
Cuando se habla de asuntos importantes
no deben molestar los visitantes.

Envidiaban los hombres su camisa,
su corbata y sus guantes.
—Aquí pasa igual cosa.
—Y, al notar su sonrisa deliciosa,
las damas envidiaban su sonrisa.
—Es que, en ese terreno,
no puede superarle ni Moreno.
—Tomó mate con príncipes y reyes,
pronunció diez discursos admirables,
improvisó cien brindis adorables
y proyectó como sesenta leyes.
El jefe de un estado, al ver la ciencia
de viajero tan culto y distinguido,
le abrazó conmovido
y le quiso ceder la presidencia.
—¿Por qué no aceptó el puesto?
—No lo quiso aceptar. Es muy modesto,
y no da a esos honores importancia.
—El hecho es que triunfó por su elegancia.
—¡Ah! ¡sí! Durante el viaje
por Inglaterra y Francia
rindieron homenaje
a sus poco comunes condiciones,
a su gallardo aspecto y a su traje,
y la gente aclamó sus pantalones.
Un duque a despedirle fué muy triste
lamentando en voz alta que se fuera
y le pidió en secreto que le diera
la dirección del sastre que le viste.
—Su éxito se comprende. ¡Vale tanto!
Su voz es un arrullo,
su modo de vestir es un encanto...
Ser ordenanza de él es un orgullo.

Luis García.

RECEPCION DEL GOBIERNO Y PUEBLO URUGUAYOS AL

El doctor Honorio Pueyrredón con el ministro de Relaciones Exteriores del Uruguay, doctor Buero, después de haber recibido el saludo oficial que éste le llevó en nombre del gobierno de su país, escuchando, al desembarcar, los himnos nacionales de ambos países.



EN LA CASA DE GOBIERNO. — El presidente de la república, doctor Baltasar Brum, y sus ministros, los consejeros de Estado, el representante diplomático argentino, doctor Estrada, y el diplomático uruguayo en nuestro país, señor Daniel Muñoz, con el doctor Pueyrredón, el que fué objeto de una cordialísima recepción, siendo ésta la exteriorización de la amistad fraternal que une a

DOCTOR PUEYRREDON A SU LLEGADA A MONTEVIDEO



EN LA LEGACION ARGENTINA. — El primer mandatario uruguayo y sus secretarios de Estado, después de haber efectuado su visita de cortesía al doctor Pueyrredón.

La esposa del canciller argentino, con distinguidas damas uruguayas y argentinas, en el palacio de la legación, donde fué obsequiada con un te por la esposa del doctor Estrada.

Comida en la legación argentina, ofrecida por el doctor Estrada en honor del doctor Pueyrredón. La cabecera de la mesa en el banquete, al que asistió todo lo más destacado del Uruguay, social y políticamente.

FOTOS DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL



Comentarios en el patio del Bristol.

"CARAS Y CARETAS" EN MAR DEL PLATA

Las familias distinguidas han creado un nuevo paseo aristocrático: *el patio del Bristol*...

No es, sin duda, un sitio muy artístico. Ni muy cómodo. Ni muy lujoso... Pero tiene el encanto de los lugares inaccesibles a la multitud. La belleza arquitectónica que falta, se suple fácilmente con la belleza y la gracia de las mujeres exquisitas. ¿Es necesario, acaso, vivir en un palacio para admirar la hermosura del sol? Cuando una mujer bella pasea por el patio o el jardín del Bristol, hasta las baldosas o el césped transfórmanse en tapices de Esmirna. Es el prodigio mágico que, en la canción de «El Relicario», convierte en reliquia sagrada el trocito del capote donde la maja del torero pone la huella de su lindo pie...

Las modas femeninas — las últimas creaciones traídas de París o Chicago — desfilan por este patio como por un salón. Es, quizás, la primera vez que un simple patio sin oropeles, sin plantas con nombres en latín, sin esculturas mitológicas y sin fuentes romanas, adquiere categoría de sala aristocrática.

Y no sólo se lucen aquí las modas caras y las caras de moda. Las joyas más valiosas salen a relucir todos los días por la tarde, como en las áureas ceremonias palaciegas. Son alhajas que las mujeres llevan con una discreción maravillosa. El buen gusto les enseña el arte de no cargarse de joyas excesivas. Saben que muchas veces un brillante demasiado grande clavado en el pecho no permite ver el rostro de su dueña... De ahí que algunas damas y niñas se concreten a adornarse con una sola joya. Sin aros, sin pulseras, sin anillos, les basta, a veces, un hilito de perlas en torno del cuello. Pero ¡es claro! cada perla vale una fortuna.

Otros días el collar se reemplaza por una nueva joya, igualmente discreta pero igualmente rica. Cuanto más cara es una joya, más barata parece. De idéntico modo, los trajes femeninos de mayor perfección estética y de mayor valor intrínseco, son sencillos e ingenuos como los trajes de las estatuas griegas.

A menudo, las alhajas que me muestran tienen historia célebre. Son historias heroicas. Tan heroicas como las de pocos generales... Y es en el patio del Bristol donde se cuentan, en voz baja, las peripecias de esas joyas. Muchas de ellas subrayaron



Señoritas de Cranwell y Madero, en una trinchera del jardín.



Señor Moore y señora.

«Dolce far niente».

EL PATIO DEL BRISTOL



Señora Luisa Carabassa de Moreno y su señorita hija María Luisa.

con sus reflejos las sonrisas caritativas de reinas y princesas destronadas... Después de la guerra, las piedras preciosas y legítimas huyeron de los palacios europeos para deslumbrar con su prestigio a nuestros pobres ojos habituados a no ver otras joyas que los ojos adorables de las dulces criollitas.

Mientras varias niñas y señoras pasean, otras, sentadas en los bancos del jardín, conversan.

También hay grupos deliciosos donde se escucha ávidamente a una niña o a un caballero que reparte los secretos del mundo. Hay ángulos del jardín donde se diría que los pájaros cantan. Son muchachas que ríen de la vida presente o que flirtean, a través de las flores, pensando en el futuro. Hay bancos tristes. Los agobia la tristeza de los solterones, predestinados a ser viudos eternos de sí mismos... Hay bancos alegres, como tertulias de Decamerón. Y hay sillones en torno de los cuales la primavera triunfa. Son ilustres ancianas de espíritu muy joven. Hablan con esa música de magia que tienen en la voz las almas buenas...

Pasa una dama.

— *¡Has visto que tapado precioso!*

— *¡Es de chinchilla. Vale un platal!*

— *Seguramente, más de ochenta mil pesos.*

Ciertas mujeres poseen pupilas matemáticas. De un solo golpe de vista aprecian el valor de los trajes y adivinan el misterio que esos trajes llevan dentro. Con una sola frase dicen mucho más que un libro.

¡Ah! Y no se crea que en todos los grupos se tejen tonterías. ¡No! ¡No!... En nuestras clases elevadas palpita un afán de cultura. Se discute. Se analiza. Se estudia. Se lee bastante. Y lo que es mejor: se lee en varios idiomas. ¡Buen sistema para adquirir en cada idioma un alma nueva!

En la mujer, sobre todo, la cultura intelectual cuenta con una protectora superior a los elogios que se le tributan. He observado que aquí, cuando la mujer no conversa, lee... ¿Mejor? La clientela de las librerías es, casi en absoluto, femenina. Los hombres dedican poco tiempo a la lectura. Hablan poco. Miran. O duermen... Duermen satisfechos como sultanes que conocieran todas sus libros de memoria.

JUAN JOSÉ SOIZA REILLY.



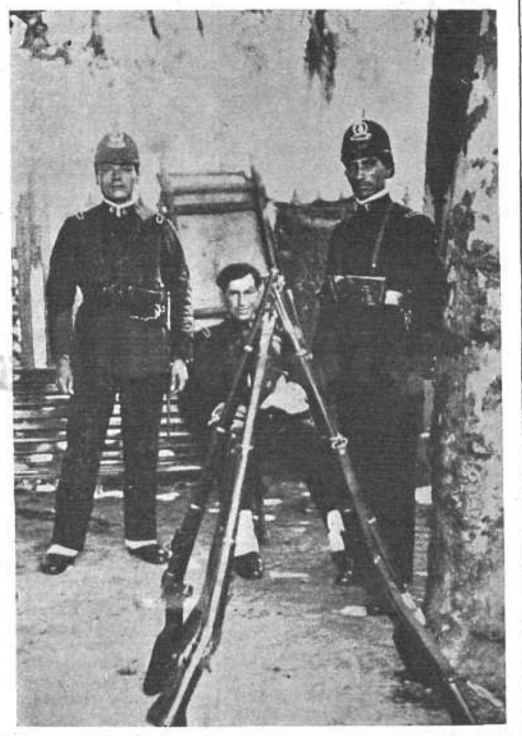
Señoras Mercedes Lezica de Christophersen y Dolores de Barrenechea.

ACTUALIDADES DE ROSARIO

Toma de posesión del cargo por el nuevo intendente municipal, doctor Claudio Z. Newell. El vicegobernador, señor Clorindo Mendieta, el intendente saliente y parte de la concurrencia que asistió a la ceremonia rodeando al doctor Newell. Las circunstancias en que se hace cargo el nuevo funcionario, sumamente difíciles debido al grave problema obrero porque atraviesa Rosario, han despertado intensa expectativa en todos los centros de esta ciudad, esperándose que los actos del funcionario entrante sean encaminados hacia la solución del conflicto.



El doctor Claudio Z. Newell y su secretario, doctor Rafael Bielsa, en su despacho de la intendencia.



Agentes custodiando el local de la Asistencia Pública durante la huelga general.

EL CARNAVAL EN MONTEVIDEO



Núcleo de distinguidas señoritas y jóvenes en la interesante recepción realizada en la residencia de los esposos Castellanos.



El estado mayor de la sociedad de negros «Esclavos de Nyanza», una de las más completas y mejores que se han presentado este año en los animados corsos de esta capital.



Uno de los carros de la municipalidad, titulado «El Anuncio del Carnaval», que llamó justamente la atención en el pintoresco desfile efectuado la primera noche de las fiestas.



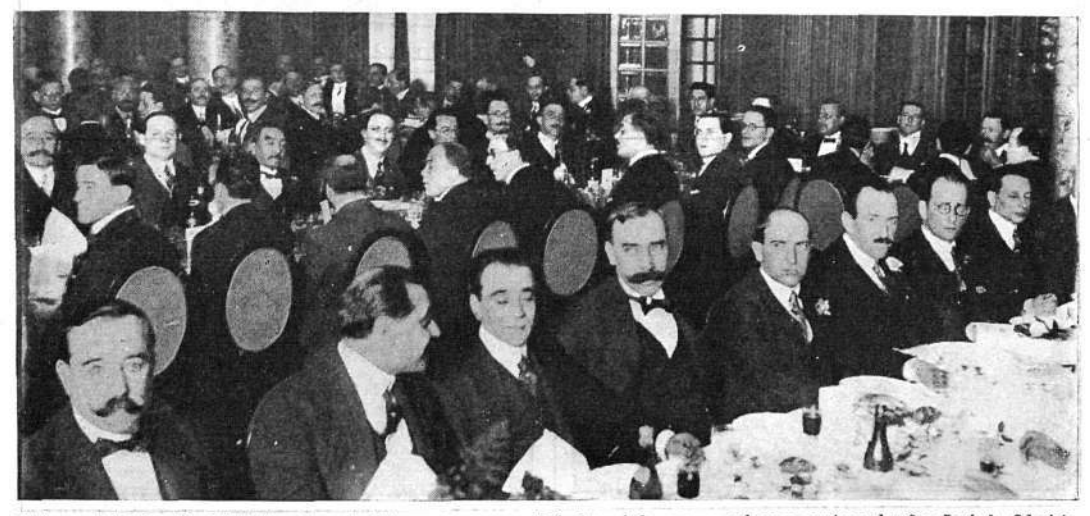
Grupo de niños premiados en el concurso infantil organizado por la comisión municipal en el Prado.

Homenaje de la Liga Patriótica Argentina al aviador Hearne



La señora Dolores Lavalle de Lavalle, presidenta honoraria de la institución; el doctor Manuel Carlés, presidente de la junta central; las autoridades de la Liga, y la concurrencia rodeando al valiente piloto a quien le fué entregada una medalla de oro en premio de su magnífica hazaña al realizar su viaje de Río de Janeiro a Buenos Aires.

DEMOSTRACION



Vista parcial del salón del Molino durante el banquete con que fué obsequiado por sus colegas y amigos el señor José A. Odorisio, festejando su bien merecido ascenso a contador general de las Obras de Salubridad de la Nación.

EN EL AUTOMOVIL CLUB ARGENTINO





DESDE ESPAÑA

ZAMBRA GITANA

POR EDUARDO ZAMACOIS

En el merendero del *Brillante*, situado en la reunión o abrazo de dos caminos, y como a un kilómetro de Córdoba, se celebra el holgorio.

Ellas y ellos son gitanos del barrio de la Merced. Distribuídos en calesas, bajo nubes de polvo y con insólito estrépito de colleras y de palmas, les hemos visto pasar. Tenían los hombres los semblantes afeitados y de color de bronce, y los negros cabellos bien peinados hacia adelante; lucían las mujeres mantones de manila y flores en el moño, y dijes cantarines en los desnudos antebrazos y alrededor del cuello. A través de los siglos y no obstante las peripecias de su vivir andariego, la raza «cañi» se conserva incólume; ninguna línea de bastardía, ninguna gota de extranjera sangre, mancha su origen. Basta examinar a sus individuos para reconocerlo; unos a otros se asemejan como entre sí las hojas del mismo árbol: cuerpos enjutos, rostros de cobre, ojos de fuego, hondos y grandes, cabellos de ébano, dentaduras blancas como las flores del almendro; aguileño perfil...

A las dos de la tarde, en el patio del merendero, comienza el feliz rebullicio. Dos tañedores de guitarra y un cantador se sientan bajo el soportal de la casa, de rostro al sol. A su lado, las mujeres se distribuyen en semicírculo, dibujando entre todos una herradura. Aturde la orgía de colores que se nos mete por los ojos: el cielo turquí, el merendero de paredes blanquísimas, el campo verde, las figuras de las gentes, unas en coche, otras a caballo o en burro, que pasaban y se detuvieron un instante a ver la fiesta, y a las cuales sirven de fondo las plantaciones de chumberas y de pitas que bordean el camino. Jinetes, cabalgaduras, tartanas, sol, danzas y gritos de una zambra donde, por momentos, el vino y los cantares embriagan y se hacen pasión, y cuya alegría, como la alegría de las plazas de toros, tiene siempre un dejo trágico. Es la eterna escena, el inexorable «leit-motiv» de las panderetas y de los abanicos andaluces...

Sin embargo, el cuadro no es «de exportación»; aquel lienzo late, gime delante de nosotros; a pesar de su enorme teatralidad, es perfectamente real. Vive. Es un jirón de aquella vieja España que Goya, el chispero, amó tanto y pintó tantas veces; de una España que, a despecho del automóvil, del aeroplano y de la telegrafía sin hilos, no quiere irse; de una España que lee poco y tiene encerradas a sus mujeres, y prefiere el cuchillo a la browning. Esta es la verdad; verdad bonita y atrayente tal vez, pero más mala que buena, sin duda.

Con tangos empieza la diversión; suenan las guitarras que dedos maestros pulsan, y una voz varonil lleva a los corazones el regocijo de una copla canallesca. Al comedio del semicírculo dos gitanas han salido, a bailar, los brazos en alto, el talle bien quebrado para que las partes más turgentes del cuerpo luzcan su verdadero mérito y realce. Con manos y pies los circunstantes marcan el ritmo lascivo de la danza, y los «bravos», los «oles», los «viva mi niña», los «anda, graciosa»... estallan a compás.

Enardecidas, las bailarinas titubean las sueltas caderas, se pellizcan las faldas para descubrirnos el pie, echan la cabeza hacia atrás, como si la lujuria las mordiese la nuca, gritan, ríen, y su risa, en el bronce sudoroso de sus rostros, se hace nieve.

Los que vivimos en las grandes ciudades modernas no podemos comprender el derramamiento de color, la policromía triunfal, la fastuosidad deslumbrante, irresistible, de los mantones filipinos. Los conocemos, sí; los vimos muchas veces sobre los escenarios y en los bailes de máscaras. Pero a esos mantones sólo los conocemos de noche, la luz eléctrica no tiene virtud suficiente para hacerlos brillar: con respecto a ellos, la luz eléctrica es como un niño pianista cuyos dedos careciesen del vigor necesario para arrancar del teclado la maravilla de la verdadera emoción.

Tales prendas aljofaradas de macacos y de flores absurdas y magníficas, nacieron en Oriente, y de aquel sol necesitan para lucir su esplendorosa vida. También el sol africano de Córdoba los hace rutilar. El colorido extraordinario que el Occidente, durante la Edad Media, supo infundir al vitraje de sus catedrales, se lo dió a sus sedas el Oriente, y esos violetas inmarcesibles, esos rojos brillantes, esos añiles y esas savias de esmeralda, que no palidecen jamás, adquieren bajo la acre claridad diurna una vivacidad dolorosa. Nos hieren, nos lastiman, nos llevan a un estado de hiperestesia cruel. A la luz, aquellos rosetones se convierten en llamas, y los mantones parecen hogueras: a veces predomina el verde, otras el púrpura, otras el azul, según los movimientos de la danzarina. Una gitana bailando al sol, envuelta en un mantón de Manila, nos da la sensación de un auto de fe.

El tango interpretado a la vez por una mujer y un hombre, es más interesante, porque su elocuencia es mayor. Constituye un diálogo; mejor dicho, un poema: el eterno poema del Deseo, que es solicitud en un sexo, y en el contrario esquivez taimada y prudente rehusar. «Ella» coquetea, excita, llama y luego huye, para volver más tarde; tan pronto se entrega, tan pronto se recobra. Es la contradicción, la paradoja, la incertidumbre desesperante y sabrosa a la vez, del deleite que llega y no llega... «El» simboliza la pasión rectilínea, el apetito franco, que ruega, persigue y, si la ocasión le ayuda, sabrá tomar por fuerza; es la lujuria que apremia y se hace hambre; es la acometividad, la fiereza del lobo que ronda la majada.

Los bailes «flamencos» son como la arquitectura árabe, como las calles cordobesas, donde la observación más escrupulosa no hallará jamás dos vías, ni dos fachadas, ni dos aleros, ni dos rejas iguales. En estas viejas ciudades, la belleza está en lo arbitrario: todo son recodos, ángulos, sorpresas; todo aparece fragmentado, laberíntico; una casa tendrá un color y la contigua otro; aquí habrá una ventana, allí un balcón. El arte morisco temía repetirse, y su sed de variedad, de diversidad era infinita.

Este proteísmo reaparece en sus bailes, de los cuales las danzas españolas son derivación. Que nadie se asuste de esto que voy a decir: asistir a una zambra gitana equivale a darse un paseo por la mezquita. El tango, el zapateado, el bolero, las peteneras y demás mudanzas populares del arte coreográfico, no se aprenden realmente: se improvisan. Un maestro de baile nunca repetirá dos veces seguidas el mismo gesto. La gracia de esta clase de danzas no consiste en mover los pies y los brazos con arreglo a preceptos fijos, sino en la inventiva y facundia del bailarín, y en su destreza y donaire para repentizar actitudes, y expresiones de rostro, dentro siempre, claro es, del más absoluto ritmo. Son, pues, las danzas como los arcos y las columnas de la mezquita: que se parecen pero no se confunden.

Otro tanto debe decirse de las tonadillas: malagueñas, «soleares», saetas, granadinas, alegrías, tientos, etc. El motivo capital de la canción se diluye soñoliento en una serie de notas largas, monótonas, perezosas, dolientes; notas moduladas sobre una cadencia que apenas es cadencia; notas que, según el capricho del cantador, serán más prolongadas o más breves, más fuertes o más blandas; notas que treman y ondulan; notas que, indistintamente, amenazan o lloran; notas pausadas, rampantes, que dan la sensación de un camino en una llanura...

Tampoco existen, ni pueden existir, academias donde aprender esta clase de cantos. «La melancolía» de la malagueña, verbigracia, no se estudia, no se recoge de ajenos labios, sino que brota espontáneamente en el corazón. Es una cuestión de idiosincrasia, una cuestión sentimental.

La zambra en el merendero del *Brillante* dura hasta la noche. A esa hora las mujeres se van y los hombres continúan la fiesta en una habitación, a puerta cerrada.

— Vamos a cantar «flamenco» — ha dicho uno de ellos.

Y los demás le siguen. El que hizo la proposición sabe cantar y tañer la guitarra. Los otros le escuchan. Todos se han instalado alrededor de una mesa, sobre la cual brilla rubicunda, con la elegancia de una aguja gótica, una botella de manzanilla. Las paredes de la habitación son encaladas y se adornan con cromos vulgares. El hostelero acaba de marcharse. El silencio, el recogimiento fervoroso con que todos nos disponemos a oir, infunden a la escena la severidad y el prestigio de un rito.

Los cantares que nuestro pueblo repite no van firmados. Nadie sabe cuándo nacieron ni quién fué su autor; y como la música que los acompaña, son vagorosos, inconcluídos y altamente poéticos bajo la imperfección y rusticidad con que fueron vestidos.

Solloza el bordón; la voz del hombre canta:

«Corriendo subí la cuesta;
y ahora que quiero bajarla
¡qué trabajito me cuesta!...»

Es la historia de la juventud impaciente y ávida; la novela de todas las pasiones que, de pronto y gozosamente, nos ganaron el corazón; y luego, poco a poco, se resolvieron en hastío y pesaron sobre nuestros hombros, como una losa; es la alegría idílica del amanecer y la desengañada fatiga de la tarde; es... «toda la vida» compendiada en tres versos.

Hay cantares en los cuales el poeta ignorado desliza una melancolía ingrávida y sutil, de despedida. Tienen la emoción del sitio que la muerte dejó vacío en la mesa familiar; la tristeza de un pañuelo que nos dice «adiós»; el misterio de unas pisadas en un camino, y también la indiferencia que deja en nuestra alma la ausencia de aquellos que amamos. ¿Para qué molestarnos si «Ella», no está?...

Aquí no hay «naita» que ver,
porque un barquito que había,
tendió la vela y se fué...

Hay cantares que no hallando nada capaz de justificar la existencia de lo que intentan decirnos y explicarnos, sólo hallan en sí mismos la fuerza de destino que los informa:

Te quiero... porque te quiero,
y en mi querer nadie manda;
te quiero porque me sale
de los «reaños» del alma.

Hay también cantares rebeldes, negros; cantares de anarquía, que cantan los mineros; cantares tenebrosos, fatales, como el filón que los inspiró:

Como corral sin gallina
se está quedando La Unión;
unos mueren en la mina,
otros que los mata Dios,
y otros que los asesinan.

Poco a poco el alma musulmana va adentrándose en nuestro espíritu, y según nos cautiva, comprendemos mejor el ritmo, la armonía, que liga los diversos gestos con que la psicología de este viejo suelo, triste, romántico y ardoroso, se manifiesta. Todo aconsonanta, todo es melodía, verso. La Giralda sevillana se hizo música en la malagueña; los celos del hombre llenaron las ventanas de rejas y enmarañaron las calles; los bailes son un zócalo de azulejos moriscos; el culto a la guitarra lo explican las palmeras.

ILUSTRACIÓN DE MACAYA.



La catedral.

LIMA

LA CIUDAD DE LOS VIRREYES

«La estructura material de una ciudad es la cristalización de sus costumbres» dice Paúl Groussac, y agrega, con razón, «que las capitales seculares que alcanzan originalidad son las que condensan los rasgos dispersos de su pueblo».

Y sin duda que están amalgamadas en la ciudad de los virreyes las características inconfundibles de la prosapia hispana y la idiosincrasia nativa.

Lima, ciudad de historia y leyenda, es alteración del nombre quechua Rimac, que significa hablador, porque se afirmaba que existía un oráculo que respondía a las preguntas.

La verdadera Lima, la auténtica y muy antigua que admiraba Groussac, *no ha desaparecido aún*, no han desaparecido «los viejos caserones esculpidos, con sus rejas voladas y sus labrados balcones de vidriera y celosías»; existe, desafiando la acción del tiempo, el señorial palacio de Torre-Tagle, y quedarán por los siglos de los siglos, como un blasón, las muy espléndidas y vetustas iglesias que son orgullo de la capital peruana.

Ha sido y sigue siendo la ciudad del lujo, la ciudad coqueta, antes más que ahora, donde la devoción y el amor eran el rito inevitable; el culto fervoroso del bien gustar y la unción vehemente en *sus inclinaciones de fe*, la

presentaron como hija predilecta de la madre patria, gozando la más amplia deferencia real, que la contaba entre sus elegidas, colocándola en igual situación que las más rancias ciudades españolas.

No podía ser menos justiciero el trato, desde que fué la capital del extenso virreinato que luego se dividió para formar los de Santa Fe y Buenos Aires.

Y si a esto se une la deslumbrante magnificencia y fausto que gustaban los señores de aquellas tierras llegamos a la conclusión de que no era gratuita ni desmedida la dignidad acordada.

Existe en Lima actualmente el más hermoso jardín de Sud América, llamado «La Exposición» Allí el más exigente admirador de belleza botánica hallaría colmado con exceso su más amplia concepción artística.

No es menos admirable el Zoológico, donde moran infinidad de bichos raros, no tan revoltosos como los nuestros (con permiso de don Clemente): no hay tru-

Dentro reposa el fundador de la ciudad, don Francisco Pizarro, asesinado en 1541 por Diego de Almagro, hijo del célebre conquistador. Los restos descansan en una urna de mármol y vidrio que permite ver los huesos del español. En la misma hay un frasco donde dicen se guardan las vísceras, y también un tubo de metal que, al decir del sacristán, contiene documentos que autentifican la procedencia de los restos.

Hay ciudades que se distinguen por ciertas particularidades, ya sea en el orden material o en el espiritual. Lima realmente funde en el crisol de su historia la maravillosa unión de esas dos fuerzas que impelen al mundo en su marcha infinita.

¿Quién no ha oído hablar, siquiera superficialmente, del Cuzco, la noble ciudad de los Incas? La grandeza de sus obras arquitectónicas, partiendo de fecha anterior a la conquista, es sorprendente y expresa sin reservas el período de los Incas en su época de engran-



Casa de gobierno.

culentas escenas de celo criminal, la paz reina por doquier...

El Museo Histórico es sencillamente notable; descansan en él los restos del aparato que utilizó aquel cóndor de los Alpes que asombró al mundo con su proeza estupenda y pagó con su vida el heroico desafío al espacio, el aviador Chaves, fallecido al pie mismo de la cumbre que acababa de vencer el 27 de septiembre de 1910, fecha de luto para la América toda.

Desde estos gloriosos despojos, decía, hasta la sección arqueológica americana donde en riguroso orden de generaciones se encuentran expuestas en vitrinas las obras de artistas aborígenes y las delicadas cerámicas y finos tejidos, hay allí desde las armas usadas por los primitivos hasta las momias de los reyes adoradores del sol.

Sin exagerar es el Museo de Lima uno de los buenos que existen en América, tanto por las reliquias que encierra como por el cuidado que de ellas toman las autoridades competentes.

Otro de los edificios que atraen la atención es la catedral que, como puede verse en la fotografía, es digna obra de arte; frente de mármol y piedra íntegramente, columnas de estilo corintio y compuesto.

decimiento. El templo al Sol, de nítidas y severas formas, dice clara y sencillamente de una instrucción superior.

Vivían los Incas (Inca era el título de los soberanos del Cuzco) en magníficos palacios adornados interiormente de costosas telas recamadas en oro y plata y en lujuriosos y perfumados jardines donde, a la sombra de las más exóticas y raras plantas siempre en flor, caían en baños de oro aguas puras y cristalinas que bajaban por cañerías de plata...

Atahualpa, hermano de Huáscar e hijo de Huayna Capac y de Paccha, héroe inconfundible en la historia incaica, ofreció al español Pizarro en cambio de su libertad llenarle de oro la habitación donde estaba prisionero, y alzándose en puntillas trazó en la pared el límite hasta donde llegaría la ofrenda del codiciado metal.

Apesar de eso fué injustamente asesinado en Cajamarca en 1533.

Llegó el hispano a esas tierras prometidas y se produjo la unión de la fe cristiana y el poderío incaico. De esa amalgama surgió la raza brava y noble que cooperó a la emancipación americana con el fervor que era de esperarse.

EMILIO J. BROSSARD.

EL ESTIO de mi PUEBLO



En el cielo, cual mancha de aceite, dardeante
hierve el sol; brilla el río como un vasto diamante
y la verde campiña parece rutilante.

Quedo el pueblito, agóbiase bajo el ancho reposo
de la siesta, parece que durmiera gozoso
al arrullo del río senilmente quejoso.

El silencio es solemne. De vez en vez, un gallo
estridula o, monótono, pasa al trote un caballo.
Todo calla, estoy como bajo de un templo, y callo.

Mas si aguzo mi oído, débilmente en mi oído,
percibo a la manera de un lejano latido
el céfiro en las frondas respirando manido.

(Es el ritmo de vida que alienta el universo
y anuncia su presencia ya en el geórgico esfuerzo
de un trigal que eclosiona, ya en la onda de un verso).

De improviso, un informe nubarrón arrebuja
al sol como una cofia fantástica de bruja;
y el sol mil arabescos en la nube dibuja.

En el breve colapso de sombra, como un pecho
que se alivia e hinchándose respira satisfecho,
un hálito de brisa sopla por el barbecho.

Mas pronto aquella nube pasa y el sol hirviente
torna a inundar los cielos y el campo en el torrente
de luz que brota perlas del labriego en la frente.

Y vuelve el pueblecillo de nuevo a su pesada
quietud, cual campesino que, la labor fincada,
sobre el césped se tumba durmiendo hasta la albada.

Y he aquí que, de pronto cruza un tren y se pierde,
clamoreante monstruo, por la campiña verde...
(¡Vaya uno a hallar con este calor la rima en erde!)

Y yo, semidormido, murmuro somnoliento:
— ¿Qué monstruo es ese monstruo que cruzó turbulento,
ágil en este día de calor truculento?

ERNESTO MORALES

DIBUJO DE MACAYA

DESPUES DE LA LEY SECA



Lo que ocurre cuando se vuelca una copa de vino.

(Dibujo de Chester I. Garde. De «Judge», New York.)



Alvaro de Ayala, el pintor de las suntuosidades, — calificativo que por antonomasia le aplicaran sus amigos — vióse un buen día en la necesidad de abandonar los pinceles dejando que sobre la pátina de sus estrafalarias telas se agregara la formada por el polvo de su estudio en silencio.

El artista tenía que dedicarse a más provechosos menesteres, pues la cuantiosa fortuna de la familia, el ingenio azucarero fundado por su señor padre, requería su atención más preferente y no convenía la intromisión de manos extrañas en asunto tan delicado. Esto, unido a las súplicas maternas, constituyó un motivo también para que abandonara la capital y se viniera con sus bártulos de pintor, rumbo al pueblo de Alderetes, lugar de su nacimiento, en donde hacía poco dejara de existir su progenitor y en el que desde luengos años hallábase afincada la familia.

¡Oh la honda y descorazonante tragedia de su casa!

Nido de aguiluchos en áspera roca resultaba el caserón sombrío alzado por su padre, don Cristóbal de Ayala, noble señor castellano inmigrado a estas tierras de América. Risueño y prosopopéyico el escudo heráldico en el que destacábase la añeja, vanidosa y estulta inscripción de los antepasados: «Non descendemos de reyes que reyes descenden de nos».

—



La EMPERATRIZ SUPREMA

En tanto el río Salí reflejaba en sus aguas la severidad de la mansión familiar y se le agregaban a la fábrica aledaña nuevas dependencias que acrecentaban su valor, la familia permanecía como cristalizada. Nunca los aires de afuera torcieron las arcaicas costumbres o el empaque del señor. El blasonado inmigrante vivía, talmente, como en pretéritos siglos, añorando consejas, exhumando historietas de embrujamiento en las que ver creía, imaginativamente, ludir de armas en el empedrado patio que sólo, ¡oh sarcasmo! profanaba las ojotas de un coya o las de un gaucho del Guasayán.

Con la multiplicación de los cañaverales, las chimeneas de la fábrica arrojaban su negra humareda sobre ventanas y cornisas, los canchones pululaban de gente, en alambiques y depósitos había sordo rumor de colmena en laboreo, manifestaciones de vida activa, signos de tiempos nuevos, lo que no era motivo, sin embargo, para que el de Ayala, variando de derrotero, aviniérase al comercio con las gentes de hogaño.

Entre los cantos de la peonada que bregaba en las leñeras y que sufría entre los vagones, ajeno casi al ruido de las máquinass hecho himno que hablaba a otras almas de cosas actuales, transcurría, pues, el aristócrata castellano, impávido, observando todo y, no obstante, pareciendo siempre a todo extraño.

—

Una canción en la noche; monotonía de una existencia juvenil transcurrida en el aburrimiento pueblerino... y los ojos negros y la tez mora de un criollo escalaron, cual en épocas idas, el muro roqueño, coraza del orgullo, penetrando blandamente en el sagrado recinto de la única hija del apergaminado industrial. Melláronle el corazón las dulzuras del canto que tenía sabor a mieles; el fuego de unos negros ojos prendió lumbre de amor en el corazón exuberante de vida... y la musicalidad de las palabras en los oídos de María de las Nieves — que así se llamaba la cuitada — y la complicación del tiempo, reverendo delator, juntáronse a los arrestos del don Juan criollo y constituyeron audacias que el éxito coronó.

Fué el resultado, pues, que en un día nefasto doña Ursula, la noble matrona, esposa de don Cristóbal y madre por ende de la niña y del pintor, halló — desconcertada ante el proceder que no daba por cierto mucha gloria a sus timbres linajudos — vacío el nidal, silencioso el recinto de la doncella, encontrando, sobre una mesa en la que un crucifijo marfileño hablaba de perdones, bajo un tibor antiguo en el que se agostaban tres o cuatro claveles de España, poniendo su mancha escarlata, un billetito doblado en el que María de las Nieves escribiera irreverentes frases libertarias y su hondo querer hacia el mancebo a quien hiciera entrega de su vida y de su honra.

La luctuosa nueva no traspasó, empero, las sombrías paredes del caserón. Calladamente lloróse la vergüenza caída sobre el linaje; se pasó un tul de olvido sobre tan denigrante acción, y ni un comento más agregaron los labios — a pesar de que las almas interiormente sangraban — en disfavor de la paloma que volara en dirección desconocida, en procura del agua milagrera con que apagar su sed amorosa y el ardor de su sangre juvenil.

—

Para el noble jefe de la familia el golpe fué rudo, bastante cruento y, por ello, desde las tardes subsiguientes al drama, el Aconquija, al ponerse el sol en su agudo picacho, tuvo una nota más violácea, un color más apagado: color de ingratitud y complicidad antojábasele que tenía la tierra, el paisaje soberano, que todos fueran cómplices en la escapada de la gacela que soñaba arrullos aspirando los azahares que subían del cercano huerto y sintiendo el rumor del agua cantarina, pasar con lento silabeo y con dulzura de epitalamio, por los cauces del río Salí.

—

Transcurridos pocos años, Alvaro de Ayala abandonó también la casa paterna no aviniéndose a las costumbres rancias ni a la vida monacal que entre sus paredes se hacía. De nuevo, pues, el señor de abolengo, su padre, habló de la ingratitud filial y, más que nunca, quedó poseído de una honda tristeza, la que, no obstante, no aherrojó su orgullo, pues se permitió de nuevo hablar de la tierra tucumana que con su calor pone en mujeriles pechos incitaciones; de los aires serranos; del sol tropical que con su halo candente despierta deseos dormidos y hasta influye e inculca ideas libertarias e irrespetuosas en los más zafios gañanes.

Alvaro de Ayala en la urbe populosa dedicábase a su pasión favorita. Había montado su estudio de pintor.

Por un capricho de su temperamento asaz estrafalario, ¡digno hijo al fin de su señor padre!, habíase hecho construir un trono en donde hacía posar horas y horas a sus modelos. Por las gradas de aquel trono hasta el sitial de honor subían los miserables de la vida a satisfacer sus caprichos de aristócrata enfermo de grandeza... Y los hacía vestir de púrpura o de armiño, y los bautizaba con sonoros nombres. Todos sus modelos representaban a príncipes o reyes y, en verdad, rara vez el título resultaba desacertado. Por su estudio pasó «el rey de los ladrones». Un truhán que contaba en su haber con muchas entradas en los cuadros policiales... Y era de notarse el desconcierto que producía al personaje patibulario, adornado con vestimenta carnavalesca, que posaba estoico, en tan alto sitial, sin importársele las chufletas de sus amigos que acudían al taller porque hallaban grato esparcimiento en sus caprichos de pintor de suntuosidades. Otro día era la más inmunda de las mujerzuelas la que se allegaba al estudio para que su ajado cuerpo y rostro demacrado — marco de lujuria y desenfreno — fuera trasladado a la tela. Posaba la mísera sirviendo de ridículo modelo a un cuadro que se titularía «la reina de la miseria». Como contraste, para resaltación de su mezquina personilla, vestía traje sedeño, de complicada cola, recamado de lentejuelas y dorados galones.

Muchos miserables de la vida posaron en tal guisa en aquel estudio aparatoso, infectándolo con su hálito pestilente, en tanto Alvaro, con prodigalidad, como experimentaba en su alma una sed inextinguible de sensaciones nuevas, sembraba el dinero entre los profesionales del crimen y de la miseria.

Pocas semanas después de haber entregado el señor don Cristóbal su alma a Dios, recibiendo su cuerpo sepultura en el humilde cementerio lugareño; cuando Alvaro se encontraba entregado más de lleno a sus ocupaciones administrativas, una nueva vino a sobrecogerlo y desconcertarlo.

Su hermana, María de las Nieves — ahora sor Dolores — escribíale, desde el retiro de religiosas en donde purgaba su pecado, el haberse enamorado de un hombre que sólo sintiera por ella la atracción de la carne. Escribía la desventurada al saber el luto de su casa y pedía perdón por los pasados errores, solicitando, como única gracia, el que se le permitiera volver, por corto tiempo, a la casa paterna, a implorar a su madre y también a llorar sobre el sepulcro en que descansaba para siempre el autor de sus días.

Cuando Alvaro sometió este delicado asunto a doña Ursula, la halló inalterable en la resolución tomada desde hacía años.

Su madre, en contra de lo que éste pensara, se hallaba siempre influenciada por la casta de granito; sentía aún los arrestos de la estirpe bravía y, por eso, negóse tenazmente a recibir de nuevo, bajo el techo de la casa sombría, a María de las Nieves. Consideraba que su presencia allí renovaría el drama cruento que aun sangraba en su corazón de esposa fiel. No había que quebrar el anatema de la raza.

Sin embargo, por encima de todos estos torpes convencionalismos, Alvaro se impuso. El era ahora el jefe de la familia y como sentía retoñar en su corazón el manantial del sentimiento puro, él, bajo el techo de la casa paterna, daría albergue a la desolada y sometería su causa, muy humana, por cierto, al esplendente sol de la justicia divina.

La infinita quietud del jardín embargaba el ánimo de sor Dolores. ¡Tenía tantos recuerdos de su infancia aquel lugarcito!

María de las Nieves, venciendo los escrúpulos que sentía, avínose, por último, al pedido insistente de su hermano. En éste habíase despertado de nuevo la llama inspiradora. Sobre el trono en donde otrora los dolientes de la vida habían posado para la concepción de sus extraños cuadros, destacábase en toda su serena hermosura la esposa de Cristo. Un entusiasmo creciente absorbía a Alvaro: la ejecución del cuadro emotivo que constituiría su obra maestra y definitiva. Sus pinceles se movían con precisión, obedeciendo a una fuerza misteriosa. Iba surgiendo la figura, espontáneamente, como por arte de encantamiento. La cara pálida y de blancura lilial; la mirada apagada de los seres que poco han de vivir...

Con toda el alma, sin abatirse, trabajaba ayudado y confortado por la sonrisa de la modelo. «La Emperatriz Suprema», éste sería el título. ¿Qué símbolo, después de todo, — preguntábase en ese instante Alvaro — más adecuado que una hermana de la caridad para representar a la muerte, si ellas son todo renunciamiento? ¿Qué es ésta — agregaba el inspirado pintor — más que una hermana de la caridad, la hermana dulce y celestial, la buena hermana que piadosamente nos acoge después del largo peregrinar de la vida, cuando el alma se dobla al dolor y sangran los pies por las zarzas del camino? En su regazo las iniquidades desaparecen, las lágrimas se restañan, se esfuma el mal, la soberbia se borra y hasta el abolengo se anula. Clemente siempre, — seguía razonando el artista — digna emperatriz de todos los mundos, a nadie repudia. Los humanos no debiéramos simbolizarla en esa imagen descarnada ni en ese mondo esqueleto, odioso y repugnante, que aferra entre sus dedos secos una refulgente guadaña.

Las últimas pinceladas estaban dadas. Alvaro quedó extasiado ante su obra maestra. La armonía del fondo y la de la forma resultóle exactísima. Después del toque magistral y definitivo, quedóse mirando fijamente a la modelo: nada faltaba. La naturaleza humana y la divina se confundían. Satisfecho pues de su cuadro, traspuso las gradas del trono y estrechó, reconocido, a María de las Niêves, estampando un beso sonoro en sus demacradas mejillas. Una idea luminosa preocupaba su imaginación. Con este pensamiento habló a sor Dolores, corrió el telón de brocado que servía para ocultarla, y salió en dirección a las habitaciones maternas.

La dama de altivo continente quedó deslumbrada ante la visión celestial que se presentaba a su vista. La dulzura y diafanidad del rostro de María de las Nieves sobrecogióla. Aquel golpe teatral de Alvaro tuvo no sólo la virtud de que afluyeran lágrimas a sus ojos sino la de hacer que palpitara su corazón de bronce. No era efectivamente aquel cuadro el de una figura humana. El artista había divinizado a la modelo. La Emperatriz Suprema aparecía augusta, magnífica y grande como la misma muerte.

Alvaro tomó de la mano a su madre en tanto descorría la cortina. Se acercaba el momento de la reconciliación. Cuando se aproximaron a María de las Nieves, ésta no se movió. El pintor la llamó entonces, con dulce y arrulladora voz; tocó su rostro frío y sus manos exangües. Volvió de nuevo a llamarla, preocupado. No sabiendo explicarse aquello y observando a su madre en actitud trémula, a su lado, Alvaro, acometido de pavor, nervioso, sin poder contenerse, sacudió fuertemente a su hermana. Frío sudor bañábale la frente. Alzó por último a la religiosa entre sus brazos, la miró atento y vió dibujada en su faz un rictus de dolor, mientras una mancha violeta cubríale los párpados. Los ojos de la hija de Cristo miraban fijos como deteniendo la última visión que los hiriera.

Doña Ursula y su hijo se hallaban ante un cruel dilema. ¿Sería tan dura la verdad? La aristocrática señora, ¡madre al fin!, ante el cúmulo de sensaciones que agitaba su pecho, olvidada de todo, loca y trágica a su vez, alzó a María de las Nieves; rasgóle las vestiduras tirando al suelo los emblemas religiosos y, sobre el albo pecho, auscultó el corazón: ya no latía.

Abrazados cayeron de rodillas ante la Emperatriz; juntos lloraron, madre e hijo, sabiéndose actores de aquella obra que la muerte real, por consunción, santificaba en aquel trono arlequinesco.



EN EL CINE

— Dos plateas función completa.
— ¿Dos nada más?
— Nada más, porque como aquí los niños no pagan entrada



— Deme una punta de banco a la vera del callejón y cerquita de la tranquera de salida. por si hay entrevero y tengo que espiantar.
— Esa localidad sólo la tienen los cines de los nuevos mataderos



— ¿Quiere darnos un palco de arriba?
— ¡En este cine están suprimidos los vales y entradas de favor!
— ¡Si quería decir del segundo piso!

Dibs. de Redondo.


FRANCÉS
EL ACEITE DE CONFIANZA
Importadores:
ARDANZA e HIJOS
1529, SAN JOSE, 1545
BUENOS AIRES
Sucursal Rosario:
Urquiza, 1270
¿POR QUÉ lo solicita todo el mundo?
...Porque el aceite
Marca FRANCÉS
elaborado puramente de olivas seleccionadas y de una sola procedencia (MONTORO), no tiene rival entre sus similares.

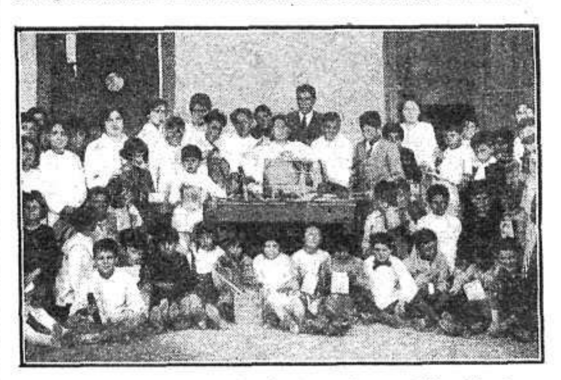
De Tapalqué



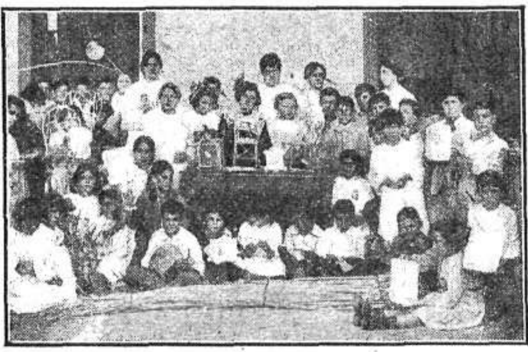
Alumnos de la escuela nacional número 158, que dirige la señorita Leonida Marmissolle, en clase de manualidades.



Otro grado de la misma escuela, dando clase de trabajos manuales.



Alumnos de la escuela nacional número 1, que dirige el señor Rudesindo Salazar, en clase de manualidades.



Otro grado de la escuela que dirige el señor Salazar, haciendo trabajos de mimbre.


GUARDE ESTE CUPON, TIENE VALOR
Serie O
551288
La Perfumería Higiénica
Brissac.
PARIS
Facsimile del espejito.
Parfumerie Hygiénique
POUDRE GRASSE DE BRISSAC
MARQUE DEPOSÉE
PARIS-B.AIRES
Este cupón es copia del que va dentro de cada caja y no tiene ningún valor.
La delicada hermosura y exquisito perfume que exhala su rostro lo debe al uso constante de nuestra
Crema Higiénica
y Polvo Grasoso
Brissac.
Será amada eternamente si usa siempre nuestros delicados productos.
Dentro de cada caja de polvo lleva un lindo espejito y un cupón que tiene valor.
Unicos concesionarios de los productos BRISSAC:
L. AUBERT y Cía.
JORGE NEWBERY, 3443/55 — Unión Telef., 2045, Belgrano
En Asunción (Paraguay): TOMAS CARO, Presidente Franco N.º 512. — En Montevideo: (R. O. del Uruguay): RICARBO L. ALONSO, Rondeau N.º 1440/42 — En Santiago (Chile): HECTOR GRIGIO, calle Huérfado N.º 756.
EN VENTA EN TODAS LAS TIENDAS, FARMACIAS Y PERFUMERIAS
POLVO GRASOSO BRISSAC
PARFUMERIE
CRÈME HYGIÉNIQUE Brissac
$ 1.40 la caja
$ 2.00 el tarro

De Santa Fe



GRUTTLY. — Baile organizado por los conscriptos de la clase de 1900, despidiéndose de sus relaciones antes de incorporarse a filas. La fiesta resultó muy brillante por cuanto a ella concurrieron la mayor parte de las familias de la localidad.

REQUISITOS EXIGIDOS PARA INGRESAR EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE ENSEÑANZA DE LA NACIÓN.

Para ingresar en la Facultad de Ciencias de la Educación de La Plata, para seguir las carreras del profesorado secundario, especial y doctorado, se exigen las siguientes condiciones:

a) Estudios completos de segunda enseñanza de los colegios nacionales;

b) O bien título de profesor normal;

c) O bien de maestro normal, con clasificación de distinguido, término medio general;

d) Título universitario o certificado de inscripción en una de las facultades o institutos de la Universidad;

e) Podrán inscribirse oyentes;

f) A los profesores normales se les exime de las materias que el consejo académico estime conveniente.

La inscripción comienza el 15 de febrero.

Para ingresar en la Escuela de Mecánicos de la Armada se exige:

a) Ser argentino nativo;

b) Ser mayor de 14 años y menor de 17 años el día primero de marzo del año en que ingrese;

c) Ser soltero;

d) Presentar una copia del acta de nacimento del registro civil;

e) Presentar cédula de identidad o un certificado de buena conducta expedido por la autoridad policial del lugar de la residencia del candidato;

f) Manifestar si está conforme en presentar la fianza comercial (artículo 93) o en su defecto el depósito de garantía (artículo 94);

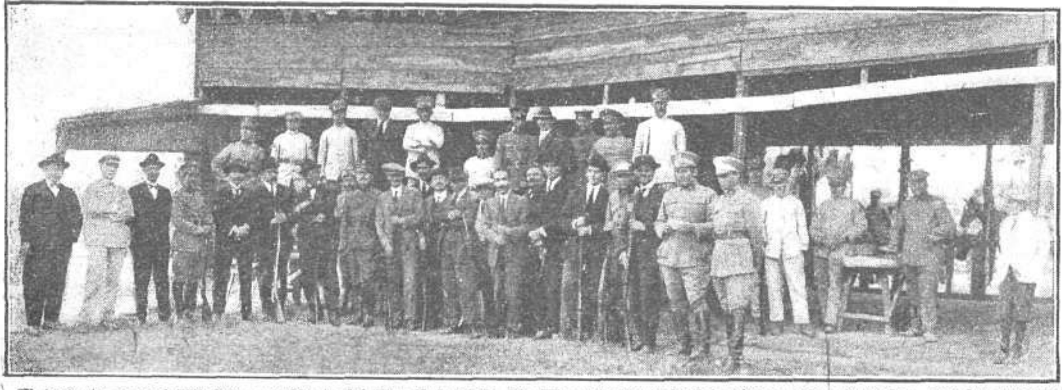
g) Entregar el formulario H con los datos personales y firmas especificadas.

Deberán ser declarados aptos por la comisión de reconocimientos médicos designada al efecto.



ROSARIO. — Grupo de niñas de nuestra sociedad, que repartieron juguetes a los niños del Asilo de Desamparados, llevando un momento de alegría a aquellos pobres huérfanos.


Para ser Hermosa
El cultivo de la belleza requiere una selección esmerada de los productos de tocador que deben contribuir a la frescura y lozanía del rostro.
Por eso nosotros que los hemos elegido cuidadosamente aconsejamos el uso diario de estas tres selectas especialidades:
CREMA "LECHUGA"
J. BEAUCHAMPS
Ejerce benéfica eficacia sobre la epidermis, facilitando la desaparición de los barritos, granos y pecas, y dando al cutis una suave blancura de belleza insuperable.
JABON "LECHUGA"
Por su fragancia delicada y la abundancia y frescura de su espuma otorga al cutis una deliciosa sensación de bienestar.
POLVOS "LECHUGA"
Exquisitamente perfumado y tan finamente tamizado que es realmente impalpable. Su adherencia especial y delicioso tono lo hacen sumamente indicado para los bailes y reuniones sociales. Sienta divinamente a todos los rostros.
Unicos Importadores:
DIAZ Hnos.
Chacabuco, 710 - Bs. Aires
En Montevideo:
DEL-CO y BERTOLA
Soriano, 1135
Exíjase en todos estos productos nuestra marca registrada LA LECHUGA.
Jabón Crema Lechuga
MARCA REGISTRADA
LA LECHUGA
Poudre de Riz
Adherente e invisible
LECHUGA
Polvo Grasoso
CREMA LECHUGA
J. BEAUCHAMPS
PRECIO 3 FRANCOS



El teniente coronel Villafañe, presidente del Tiro Federal de Río IV, y el secretario del mismo, señor Sarandon, con los vencedores de los primeros premios, teniente Pizarro y subteniente Vila, y los tiradores asistentes a la clausura del año del tiro.

PERSONAS QUE DESAPARECEN SIN DEJAR RASTROS

Cada año en Francia desaparecen alrededor de 2.000 personas.

Algunas veces las particularidades de su carácter o de su posición bastan para echar un poco de luz sobre los motivos de su desaparición: neurastenia, pasión por las aventuras, yugo matrimonial muy pesado, desgracias de bolsa. Otras, la causa de la desaparición es un asesinato, y muchas, un par de ojos matadores. Algunas reaparecen; muchos no vuelven más.

Sin embargo, la policía es informada: cada día en París hay cuatro o cinco denuncias de desapariciones que determinan otras tantas pesquisas. Cuando las primeras investigaciones no dan resultado se entrega todo en manos de una oficina especial del ministerio del Interior.

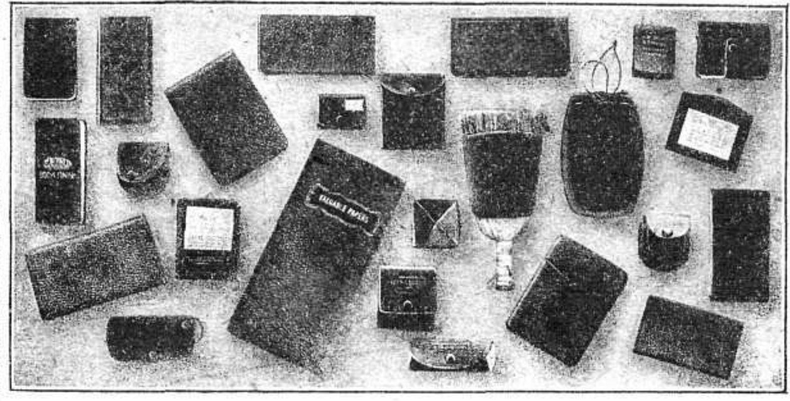
La obligación del pasaporte es una gran ayuda para encontrar algunos desaparecidos. Se manda una lista a las estaciones de la frontera, y a veces un aduanero o un gendarme de buena memoria encuentra al desaparecido.

Pero hay un número de desaparecidos que no se encuentran ni vivos ni muertos; son los incomprendidos, los desgraciados, los que hallan demasiado estrechas las reglas de la civilización para su ideal demasiado libre, los que quieren rehacerse una vida para sus múltiples necesidades...

Lo curioso es que de estos desaparecidos se tiene a veces noticias a su muerte, y entonces sucede que no se encuentra a la familia que había denunciado su desaparición. Hay en el ministerio de Relaciones Exteriores curiosos papeles referentes a grandes herencias de gente muerta en el extranjero, que ninguno reclama, y pleitos entre una multitud de Durand o de Dupont que reclaman todos la misma herencia de un Durand millonario o de un Dupont rey del alambre...



EL MÁS PERFECTO SUSTITUTO DEL CUERO PARA LA FABRICACIÓN DE NOVEDADES



No hay otro material que se preste mejor para la fabricación de artículos de novedad que el Fabrikoid.

Con Fabrikoid se hacen facilmente bolsas de mano, carteras, monederas, estuches para toda clase de artículos; calendarios, cigarreras, cerilleras, cubiertas de libros de apuntes, y muchos otros artículos ornamentales y útiles.

Las ventajas que tiene el Fabrikoid sobre el cuero, tales como de ser más económico, durable, sanitario y lavable lo hacen preferido de los fabricantes de artículos de novedad—ademas no hay desperdicio en el corte del Fabrikoid pues viene en rollos y se corta lo mismo que tela. Fabricamos Fabrikoid en un extenso surtido en gran variedad de calidades, gruesos, grano y acabado.

Para informes y precios dirijirse a nuestros Representantes Exclusivos en Argentina y Paraguay

HENRY W. PEABODY & COMPANY

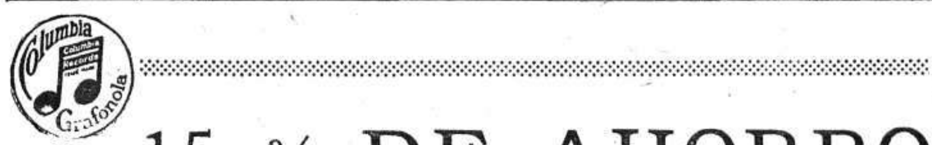
1746 Bartolomé Mitre **Buenos Aires**

E. I. du Pont de Nemours Export Co., Inc., New York, E. U. A.

No fabricamos ninguno de los artículos ilustrados. Vendemos solamente el material para su fabricación

Fabrikoid para tapizar muebles, asientos de automóviles, carruajes, coches de ferrocarril, vapores, sillas de teatros, para encuadernar libros, fabricación de artículos de viaje, etc. Telas impermeables para capotas de automóviles

4





15 % DE AHORRO

SOBRE CUALQUIERA GRAFONOLA COLUMBIA COMPRADA ANTES DEL

1.º de Marzo



Pidan Catálogo de Discos y Grafonolas.

Algunas novedades en Discos

C 3479-El Relicario-Canción-Pilar Arcos
Fado Blanquita-Fado ,,

C 3923-Ojos Negros - Tango } Orquesta
El Cuzquito ,, } Columbia

C 3924-A la gran muñeca-Tango } Orquesta
Luz de la luna - Vals } Columbia

$ 3.00 c/u.

AGENCIA COLUMBIA Limitada

FLORIDA, 583 - 587 BUENOS AIRES

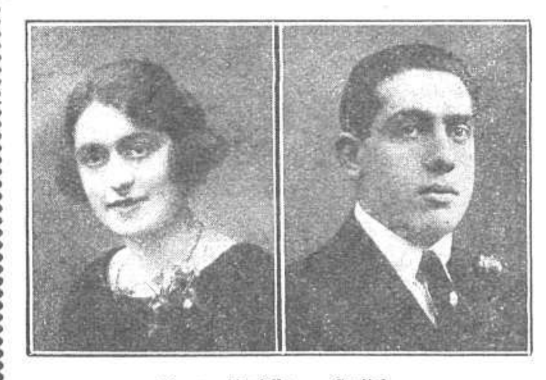




Enlaces



Señorita Apolonia Gimeno con el señor Antonio Cavallero. — Capital.



Lanza - Stopiello. — Capital.



Señorita María de la Encarnación Guerrero con el señor Luis González Lucamoux. — Flores.



Señorita Clotilde Eschieder con el señor Benjamín Imhoff. — San Gerónimo Norte.

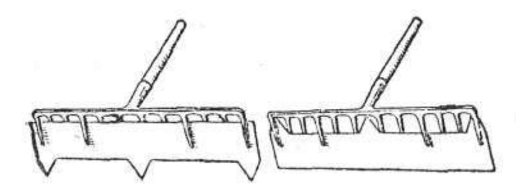

ODOL
LO
MEJOR
PARA
LOS DIENTES

Inventos, recetas y procedimientos útiles

TONO MARMÓREO PARA COBRE. — Se trata sencillamente de oxidar algunas partes de la superficie metálica, dejando intactas las demás. Y para ello basta rociar el cobre o la aleación de cobre con bórax.

Si en seguida se caldea al rojo, la oxidación no se producirá donde haya bórax, y, por el contrario, en los demás sitios se manifestará una capa de óxido negro; si además se quiere obtener un tono mármol rojo se quita el óxido: se descubrirá el óxido rojo y el efecto se obtendrá en otras condiciones, con relación a las partes protegidas por el bórax, que se habrá desembarazdo de él por bruñido y dejarán ver el cobre con su color natural.

Un rastrillo que traza surcos.



El buen aspecto de una huerta depende a menudo del cuidado con que se hagan las siembras. En la regularidad del trazado de los surcos reside casi toda la dificultad; ésta puede ser subsanada sirviéndose de un rastrillo transformado de la manera que vamos a indicar.

Se toma una plancha rectangular de hojalata; en uno de los lados mayores del rectángulo se trazan y cortan tres pequeños dientes regularmente espaciados. Fijando esta placa sobre un rastrillo, se podrán trazar tres surcos bien paralelos y de igual profundidad.

Para recubrir lo sembrado, bastará invertir la plancha de hojalata, que obrará entonces por su lado no dentado.

BARNIZ PARA PAVIMENTOS. — Para los pavimentos de madera sobre los que no se pasa frecuentemente, que no están sometidos a un rozamiento continuo de pies, y también para los tabiques de madera, se puede recurrir a un barniz para pavimentos que se emplea mucho en Alemania.

Se compone de 100 partes de goma laca en escamas, que se funden en 200 a 250 partes de alcohol, desnaturalizado desde luego; se añade una o dos partes de bálsamo de copaiba o sencillamente de trementina de Venecia.

Se puede colorear, si es preciso, con un poco de tierra de sombra o de ocre.

BARNIZ PARA GRABADORES. — Se mezclan 110 partes de cera amarilla, por fusión, naturalmente, con 25 de asfalto de Siria, otro tanto de goma almáciga y 20 partes solamente de ámbar.

EL PAPEL PUEDE HACERSE IMPERMEABLE poniéndolo en una disolución de cola con ácido acético y añadiendo 30 gramos de bicromato de potasa por cada litro de disolución.

El secado debe hacerse al sol.

PARA EVITAR QUE SE HERRUMBREN LOS ALFILERES Y AGUJAS que se prenden en las almohadillas colgadas a la pared, que siempre es algo húmeda, se coloca detrás de la almohadilla un pedazo de tela de felpa o paño algo más pequeño que el tamaño de la almohadilla.

LAS CACEROLAS DE ESMALTE en que se haya quemado la comida no deben rasparse para limpiarlas; sólo deben remojarse con agua y un poco de soda.



Como complemento de una buena comida, fume usted un CIGARRO HABANO "ROMEO y JULIETA"

LA MARCA DE LOS CONOCEDORES

Unicos Representantes:

24, Maipú, 26 - GONZALO SAENZ y Cía. - Buenos Aires

Aspecto que presentaba la sala del teatro Colón durante la conferencia y velada que se realizó a beneficio de la Federación de Estudiantes Revolucionarios.

De Córdoba



Reunión de familias y socios del Club Atlético Carlota, festejando en los pintorescos alrededores de esta localidad, el 9.º aniversario de la fundación de tan prestigioso club sportivo.

¡QUÉ LÁSTIMA MORIRSE!

A don Marcelino Menéndez y Pelayo, días antes de caer con la enfermedad que le llevó al sepulcro, los médicos le habían recomendado una larga temporada de descanso si quería conservar su preciosa existencia, y el ilustre maestro, sencillamente, con profunda convicción, exclamó:

—Mejor quiero vivir un año trabajando, que veinte sin trabajar.

....

El día 16 de mayo de 1912, cuando la enfermedad de don Marcelino había entrado en su postrera terrible etapa, el médico de cabecera vió en la biblioteca a Menéndez y Pelayo y le aconsejó que se metiese en cama.

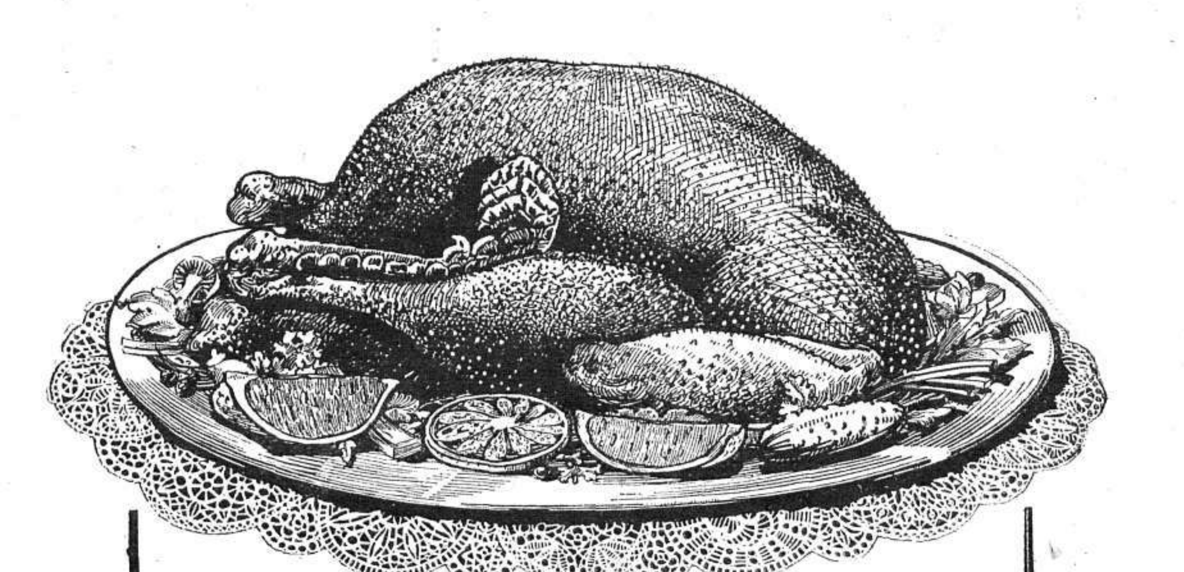
En su insaciable afán de trabajar, resistióse el enfermo, y entonces el doctor Cabello tuvo que acentuar su indicación con transparentes insinuaciones sobre la gravedad del mal.

Don Marcelino, resignado a obedecer el mandato del médico, inclinó la cabeza y sólo dijo estas palabras:

—¡Qué lástima morirse, cuando me queda tanto que leer!

El daltonismo predomina más entre los músicos que en ninguna otra profesión.

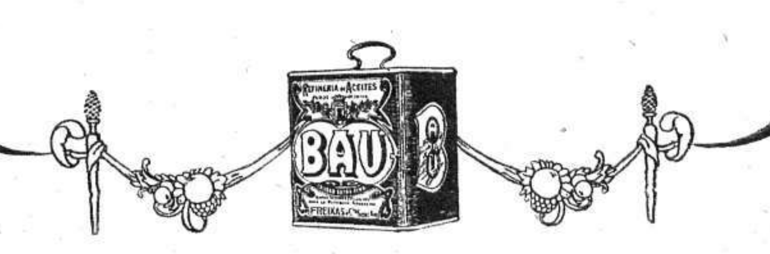
Cualquier tinta puede hacerse indeleble sin más que disolver en ella una pequeñísima cantidad de nitrato de plata.



Supóngase Ud. Señora que este plato de comida después de mucho gasto y cuidados le resulta con un gusto desagradable: En el acto se da Ud. cuenta de la causa: No empleó aceite "BAU": Y le vendrá en seguida a la memoria esta verdad tan verdadera:

50 CENTAVOS PERJUDICAN A 10 PESOS

Con 50 centavos de aceite tiene bastante para saturar 10 pesos de comida. Si el aceite no es de confianza, la comida quedará horriblemente saturada. Pero si el aceite es "BAU", se impregnará de un sabor delicioso y exhalará el clásico aroma de los manjares irreprochablemente condimentados. Sus invitados quedarán muy satisfechos y desearán que se repita el convite.



LA PREVISIÓN

Cuando el sol había recorrido su ardiente escala cromática y las sombras descendieron sobre la selva, se oyó en la quietud de la noche un aullido feroz, al que respondió otro no tan largo ni repetido. Más bien que provocados por la necesidad, eran los aullidos instintivos de dos lobos de una raza dotada de una nueva astucia, cuyas fechorías habían acabado con la paciencia e infundido el terror en las poblaciones vecinas.

Los cazadores que merodeaban por aquellos parajes prepararon sus fusiles, mientras tres perros se lanzaron afuera, tratando de orientarse para llegar al sitio en que las fieras aullaban. Pero al poco rato dos de ellos quedaron fuera de combate, malamente heridos: uno en la espalda y otro en el costado. Al día siguiente los cazadores sepultaban a dos de sus mejores perros. Los hombres, furiosos, juraron venganza, y a la noche siguiente, apenas se oyeron los primeros aullidos, se soltaron los perros, y siguiendo las huellas de éstos, se prepararon para el ataque. Uno de los cazadores que se adelantó a los otros percibió junto a un árbol añoso y copudo la sombra de dos de los moradores de la selva, los cuales parecían discutir acaloradamente. La cuestión que se debatía era el predominio que, cada cual quería ejercer sobre los demás miembros de la familia, siendo el uno viejo y joven el otro. El primero aconsejaba lo siguiente:

—No hay que destruir el espíritu previsor. Nosotros hemos traído al mundo una misión: debemos esforzarnos por cumplirla. Observemos mucho el camino por donde andamos, tengamos la inquietud del porvenir y aspiremos a caminar bien.

—Yo en cambio pienso que si todo eso es muy bueno — decía el lobo joven, — no deja de poner ante nuestros ojos una perspectiva sombría y penosa. Vencer los obstáculos está bien; trabajar con voluntad firme, ser valiente y arriesgado, está igualmente bien hecho, pero, por favor, padre, no exijáis que pensemos en el porvenir, siempre incierto e inseguro.

—Ese es el raciocinio de las nuevas generaciones. ¡Vivir el presente! Quisiera saber cómo te las compondrás cuando vengan las contrariedades, las penas, las luchas, las ansias de reposo en la vejez, si no has sabido prever, si no has querido mirar al porvenir. Ya ves tú cómo he poblado la selva con tus hermanos, cuántas madrigueras he construído, cómo he afirmado en el pasado la fama de nuestras proezas, llegando a ser por mi crueldad el terror de estos parajes. Todo lo he realizado sin darme un momento de tregua, y ahora que soy viejo disfruto del descanso; contemplo mi raza y mis bienes aumentados y puedo morir tranquilo. Si tú sigues con esas falsas teorías, no podrás decir lo mismo al final de tus días.

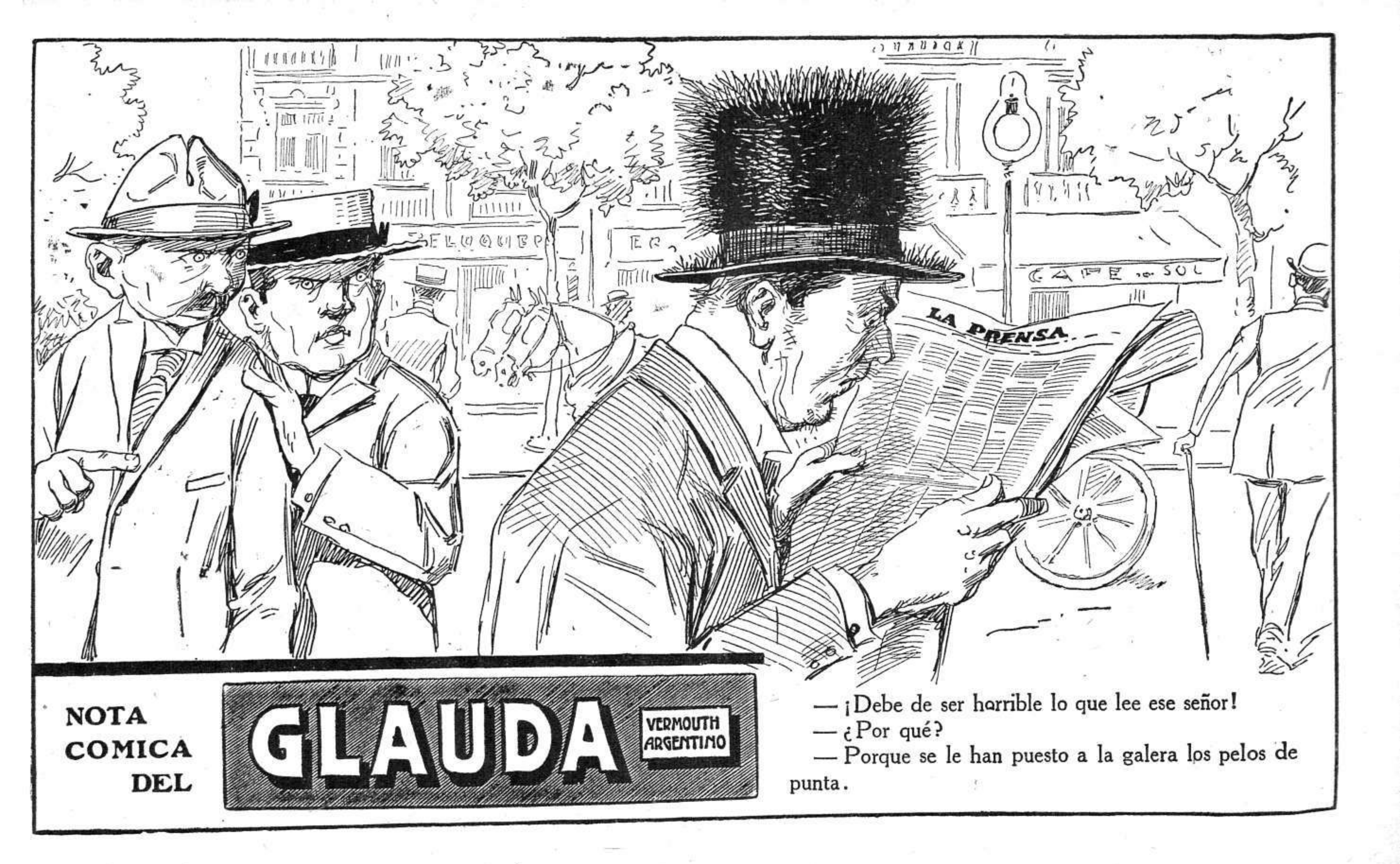
—Tendrás razón, quizá, pero yo quiero aplicarme a resolver el problema de hoy. Pensando en el mañana viviré en continua zozobra. Tal vez mañana el certero tiro de un cazador dé término a mi vida, tal vez un igual me destroce al intentar arrebatarme la presa, y... ¿vale la pena que me preocupe en este instante de esas cosas y que piense en redoblar mi astucia, mi fiereza para vencerlas?

—Sí, vale la pena — respondió el viejo lobo sentenciosamente.

Y como queriendo confirmar esa declaración resonó un tiro, que fué a herir al despreocupado lobo joven en el cráneo, destrozándoselo. El lobo viejo púsose a salvo, huyendo hacia lo alto de la colina, donde los cazadores no pudieron darle alcance.

Cuentan que aquel triste suceso acrecentó la fama del viejo lobo entre todos los de su especie, y que con una persistencia exasperante éste continúa viviendo y amaestrando todos los años a un mayor número de lobos para realizar grandes proezas.

ADELIA DI CARLO.


LA PRENSA
NOTA COMICA DEL
GLAUDA
VERMOUTH ARGENTINO
— ¡Debe de ser horrible lo que lee ese señor!
— ¿Por qué?
— Porque se le han puesto a la galera los pelos de punta.

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES





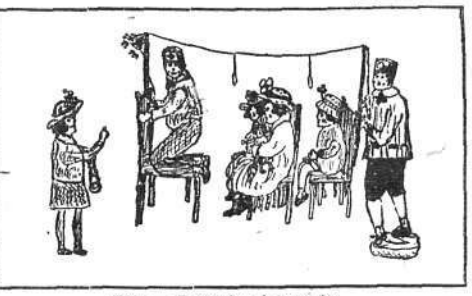
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y, al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes, con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: «Concurso Infantil» CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



741 — Luisa jugando con sus amigas.
ALFONSO TROVERO.



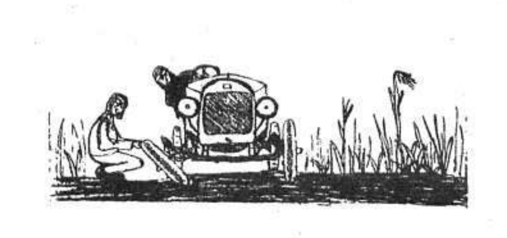
742 — Peleándose por CARAS Y CARETAS.
ROBERTO PAZ.



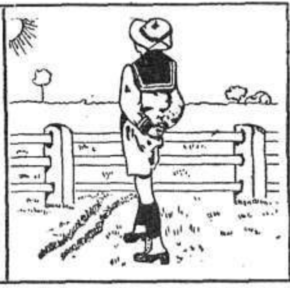
743 — Jugando al tranvía.
BERTA BIANCHINI.



744 — ¡Qué miedosa!
RAMONCITO GUANTER.



745 — Una rueda rota durante una carrera.
VIRGINIO E. GIMÉNEZ.



746 — Mirando el amanecer.
FELIPE ROMEO.

De los dibujos publicados durante el mes de enero, han resultado premiados los siguientes números: 698, 699, 700, 703, 706, 709, 713, 717, 720, 728, 729 y 730.

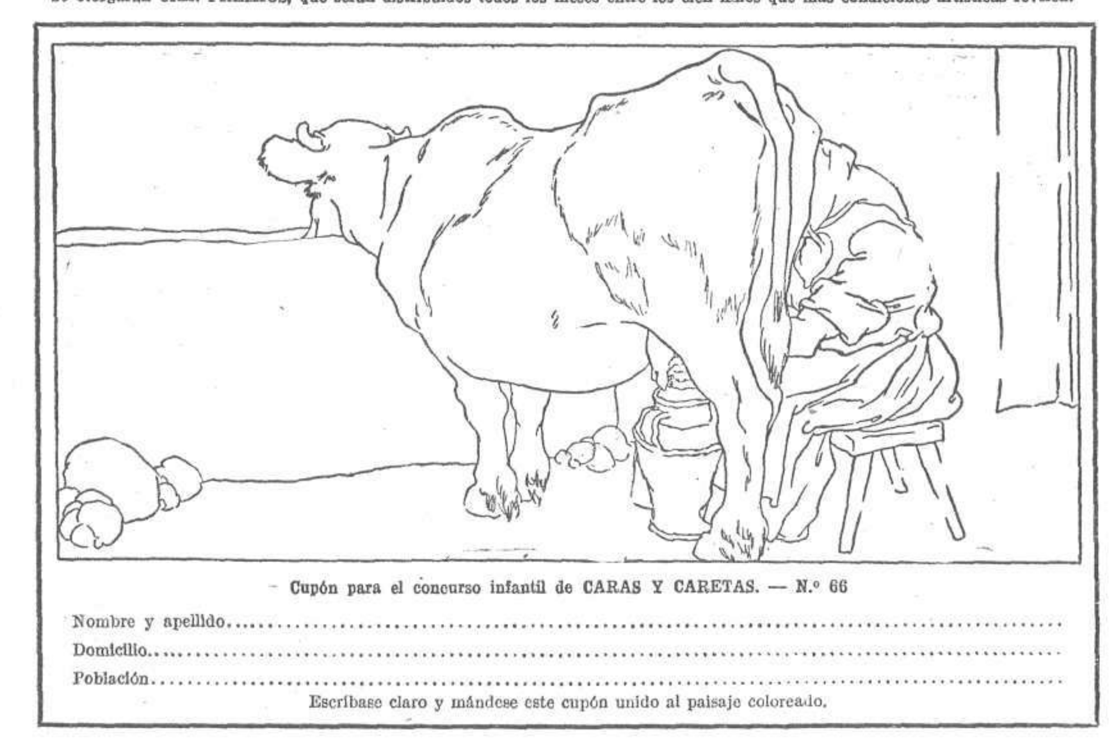

Hallar un artículo de tocador, es cosa bien fácil por cierto; pero lo que resulta verdaderamente difícil es encontrarle dotado de las propiedades que le hagan eficaz para el uso a que se le destina, y que, por méritos propios, logre destacarse, con caracteres de superioridad, sobre los productos análogos. He ahí, precisamente, las circunstancias que han labrado el enorme prestigio del **Polvo Graseoso Leichner,** *pues ni reconoce rival para embellecer el cutis, conservándolo fresco, suave y delicado, ni en su fabricación, moderna y escrupulosa, puede llegarse a un más alto grado de perfeccionamiento.*
* * *
NOTA. — Todas las señoras consumidoras del **Polvo Graseoso Leichner** *pueden recibir gratuitamente* **El Eco de la Moda,** *revista ilustrada de arte, elegancia y distinción en el vestir, si la solicitan al señor Gerente de la Agencia de Publicidad Cenit, calle Guardia Vieja, 4439, Buenos Aires, acompañando al pedido la mitad de la estampilla fiscal, donde aparece el nombre* **Polvo Graseoso Leichner,** *que lleva adherida cada caja de este artículo.*
Violeta
Polvo graseoso de Leichner
POLVO GRASEOSO DE LEICHNER

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el paisaje que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el concurso infantil de CARAS Y CARETAS. — N.º 66

Nombre y apellido..

Domicilio..

Población..

Escríbase claro y mándese este cupón unido al paisaje coloreado.



La espuma que el **REUTER** da
me causa una sensación
que ningún otro jabón
me ha dado ni me dará.

No tiene grumos, ni granos,
parece que se tuviera
la sedosa cabellera
de un ángel, entre las manos.

Es tanto lo que suaviza
que el **REUTER** es el jabón
que a la menor distracción
de los dedos se desliza.

Blanca como la gaviota
es su espuma y tanto crece
que, enteramente, parece
que de entre las manos brota.

CONSULTORIO DE CARAS Y CARETAS

Todas las preguntas que se nos hagan respecto a Artes, Ciencias, Historia, Geografía, Curiosidades, etc., serán contestadas en esta sección. — Las preguntas deben ser formuladas en forma breve y clara. — Confiamos en la buena voluntad de nuestros lectores para que cuando sepan algo de lo que se pregunta, envíen la respuesta, que publicaremos con la firma del remitente.

N.º 1729. — ¿Qué altura tienen los más altos picos de las montañas submarinas?

MANUEL GODOY. — Capital.

Los libros elementales de geografía nos enseñan que la superficie de nuestro globo se divide en la parte sólida, o tierra, y la líquida, o mar. Esta definición podría hacer creer que la tierra termina donde el mar comienza; pero no es así, sino que aquélla se continúa bajo la masa líquida con su variado relieve, sus llanuras, sus valles y sus cordilleras, cuyas cimas forman las islas. Esta tierra sumergida tiene también su fauna y su flora: plantas que cubren las llanuras o crecen en las montañas, zoófitos y crustáceos que vegetan o se mueven en el légamo del fondo, y peces que surcan el horizonte líquido, como los pájaros nuestro cielo terrestre.

Gracias a los trabajos de colocación y reparación de los cables submarinos, y gracias también a esa ciencia moderna que se llama oceanografía, se hacen más exactos cada vez nuestros conocimientos sobre la topografía submarina, y parece próximo el día en que la configuración de las tierras sumergidas nos será tan conocida como la de los continentes.

Como es lógico, tratándose del mar más frecuentado, el fondo del Atlántico es el que mejor conocemos hasta ahora. El monte Laura Ethel, por ejemplo, que es el pico culminante de un verdadero Himalaya submarino, encierra menos misterios que muchos picos de los Alpes o de los Andes. Fué descubierto en 1878. Su cima no dista de la superficie del mar más que 66 metros, y su altura es de unos 3.600. Algo menos próxima a la superficie, a 88 metros, hay otra cima, la del monte Chaucer, situado próximamente en la misma latitud que Madrid, y a una tercera parte del camino que media entre Lisboa y Nueva York.

El primer monte que se descubrió en el Atlántico fué el Sainthill, que está en la latitud del anterior, pero más cerca de América. Su descubrimiento, que indica una fecha importante en la historia de la oceanografía, data de 1832. La altura del Sainthill sobre los fondos que le rodean es de 3.000 metros.

Algún tiempo antes de tenderse el primer cable entre Europa y América, el teniente Maury, de la marina de los Estados Unidos, reveló al mundo la existencia de una inmensa meseta submarina, que se extiende desde Irlanda hasta Terranova. Debía ser el descubridor hombre muy modesto, porque en vez de de dar a la meseta un nombre muy pomposo, se contentó con llamarla "Meseta Telegráfica", a causa de las grandes facilidades que presentaba para la colocación de un cable. En las cartas modernas se ha hecho justicia al marino, y la meseta se llama Meseta de Maury.

Uno de los grupos de montañas más interesantes es el que se ha descubierto recientemente algo más al sur que los montes antes citados. Se le ha dado el nombre de Eduardo VII, y cada uno de los picos que forman esta sierra suboceánica se llama como un miembro de la familia real inglesa.

Hay montañas de éstas a las que falta muy poco para salir sobre la superficie de las olas, como el monte Placentia, que sólo dista de aquélla unos cuantos metros. En medio de los montes Faraday, descubiertos en 1883 por los tripulantes de un buque del mismo nombre, se alza casi a flor de agua un enorme cono blanco, a modo de monumento sepulcral, elevado por la naturaleza a los marinos que yacen en sus faldas.

N.º 1730. — ¿Cómo se quitan las manchas de pinturas de las ropas, etcétera?

MUCAMA. — Capital.

Para quitar las manchas secas de pintura de las telas se emplea una mezcla por partes iguales de amoníaco y esencia de trementina; se empapa la mancha dos o tres veces con esa mezcla y luego se pasa la tela por agua de jabón.

También se quita la pintura de las alfombras y pasamanerías con cloroformo.

Se satura de esta substancia el sitio manchado, se le deja media hora cubierto y se cepilla.

FERNET-BRANCA



Estimulando el apetito con una copa del sabroso aperitivo estomacal

FERNET - BRANCA

Vd. comerá con placer y gozará de una digestión perfecta.

Esta bebida saludable e higiénica no debe faltar en ningún hogar.

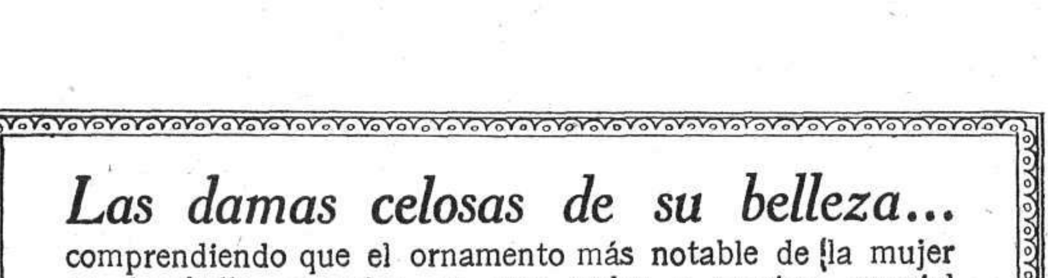
TONIFICA EL ESTOMAGO

HOFER & Cía. - Bs. Aires

UNICOS CONCESIONARIOS

De Bahía Blanca

El vicecónsul británico Mr. V. B. Harding Green y damas y caballeros de la colectividad inglesa con los jefes y oficiales del crucero Petersfield después del banquete que se dió en honor de los distinguidos marinos.



Las damas celosas de su belleza...

comprendiendo que el ornamento más notable de la mujer es el cabello, aprecian su gran valor y prestan especial atención a su cuidado, adoptando en el tocador el preciado

ESPECIFICO BOLIVIANO



Este Específico extirpa la caspa, cura radicalmente la calvicie, evita la caída del cabello, lo tonifica y le devuelve su color natural haciendo desaparecer las canas sin teñirlas.

Es una composición científica a base de vegetales. No ensucia ni mancha y está exento de materias grasas. Ha sido reconocido por médicos famosos como INSUPERABLE para el tratamiento de las afecciones del cuero cabelludo.

QUINCE AÑOS de EXITOS, son su mayor garantía. Los millares de certificados que poseemos atestiguan que ha sido usado por hombres y mujeres obteniéndose los mejores resultados.

UNICO LUGAR de venta y consulta en la República Argentina,
atendido personalmente por el hijo del inventor

Dr. Benguria

Avenida de Mayo, 1156 - U. Tel. 5753, Riv. - Buenos Aires

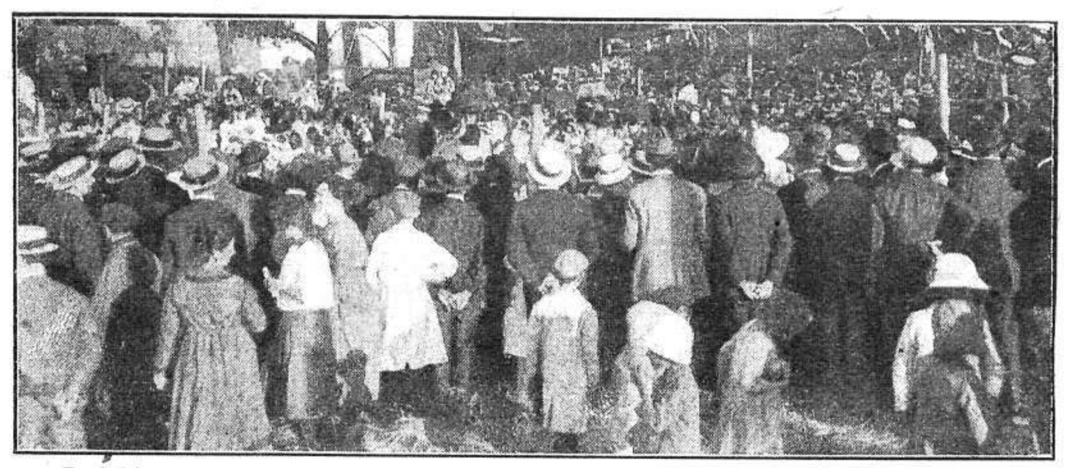
Solicite Vd. el elegante e instructivo «Brochour» del Esp. Boliviano BENGURIA

SUCURSALES: Av. de Mayo, 1239 Buenos Aires — Montevideo: Sarandí 429, 431

LAVADO TONICO PARA EL CABELLO.

Esta nueva composición supera a todos los lavados conocidos. Limpia el cuero cabelludo y el cabello de suciedad y caspa. Tonifica y suaviza el cabello admirablemente. No contiene ni la más mínima parte de sustancias cáusticas.

Es un complemento del Específico Boliviano BENGURIA.



En el Talar de Costa durante las fiestas a que han dado lugar las romerías organizadas por la Sociedad Española de S. M.

LA BIBLIA Y LAS PIEDRAS PRECIOSAS

La Biblia nos ha transmitido la nomenclatura de piedras preciosas conocidas desde tiempos remotos. Doce piedras incrustadas en el pectoral que llevaba sobre el pecho el gran sacerdote (rabino) de los judíos, correspondían a cada una de las doce tribus, que eran: sardónica, topacio, esmeralda, carbúnculo, zafiro, jaspe, diamante, ágata, amatista, crisolita, ónix y berilo; las cuales corresponden a Rubén, Simeón, Leví, Judá, Dan, Neftalí, Gad, Aser, Isacar, Zabulón, José y Benjamín.

Como se ve el diamante era conocido de los antiguos, pero se estimaba poco; se tenían en más preferencia las piedras de colores.

La dureza del diamante y la dificultad de extraerlo, de tallarlo y de pulirlo hizo que por mucho tiempo fuera desconocida esta piedra preciosa.

PENSAMIENTOS

La sabiduría conoce los artificios maliciosos de los discursos y las soluciones de los argumentos: adivina los prodigios y maravillas antes que sucedan, y los acontecimientos de los tiempos y de los siglos.

El tiempo pone de manifiesto la verdad; muchas veces se la encuentra cuando menos se la busca.

Montaigne.

VICTROLA

POR 1ª VEZ TIENE Vᴰ LA OCASION

DE COMPRAR UNA VICTROLA

POR MENSUALIDADES

DE MODO QUE DEPENDE DE Vd. SI QUIERE TENER ALEGRIA O NO EN SU HOGAR, CON POCOS PESOS MENSUALES LA PUEDE TENER

ENTREGA INMEDIATA AL RECIBIR LA 1.ª MENSUALIDAD

—

PIDAN CATALOGO Y CONDICIONES QUE REMITIREMOS GRATIS

BREYER Hnos

BUENOS AIRES

FLORIDA, 414

Grupo de señoritas de nuestra sociedad que acaban de obtener el diploma de profesoras en piano y violin.



$ 3.000 GRATIS

a distribuirse entre los consumidores de los insuperables productos Polvo Grasoso "SUPREMA" y Agua Colonia "SUPREMA"

Los propietarios de estos productos tan afamados por su excelente calidad, con el propósito de demostrar al público su apreciación, se han decidido repartir la suma de $ 3.000 en un GRAN CONCURSO, acordando los siguientes premios:

1	Gran premio de	....	$	500.—
1	Segundo premio de	....	$	200.—
2	Terceros premios de $ 100.— c/u	....	$	200.—
4	Cuartos premios de $ 50.— c/u	....	$	200.—
10	Quintos premios de $ 25.— c/u	....	$	250.—
50	Sextos premios de $ 10.— c/u	....	$	500.—
400	Séptimos premios de 1/4 litro Agua Colonia SUPREMA de $ 1.50 c/u	....	$	600.—
500	Octavos premios de 1 caja de polvos Grasosos SUPREMA de $ 1.10 cada caja	....	$	550.—
968	Premios		$	3.000.—

Para optar a los premios de este concurso hay que ajustarse a las condiciones siguientes:

Remitir un **LEMA** de cuatro palabras o menos — más no — que haga alusión a los famosos **Productos SUPREMA,** el que debe venir escrito en castellano y bien claramente.

Cada **LEMA** debe venir acompañado con la mitad de la estampilla fiscal que viene adherida en los **Productos SUPREMA.** Ver indicación gráfica al pie de este anuncio para mayor entendimiento.

NO SERA TOMADO EN CUENTA NINGUN LEMA QUE NO SE AJUSTE A ESTAS CONDICIONES.

El Primer premio de **$ 500.—** será otorgado al mejor **LEMA,** y en orden de mérito los demás premios.

No habrá división de premios, y el jurado será formado por redactores de CARAS Y CARETAS, «Atlántida» y «Fray Mocho», cuyo fallo será inapelable. Todas las contestaciones deberán ser dirigidas a **GRAN CONCURSO PRODUCTOS SUPREMA, a/c. «Caras y Caretas», Chacabuco, 151, Buenos Aires.** Los **LEMAS** que se remitan serán propiedad exclusiva de la casa **P. BURS & CIA.,** quienes se reservan el derecho de emplear como marca registrada el **LEMA** que obtenga el primer premio. Clausura: el 14 de mayo de 1921, indefectiblemente, a las 18.

SOCIEDAD GENERAL DE PERFUMES PRODUCTOS "SUPREMA"

P. BURS & Cía. - Bolívar, 1725 - Buenos Aires

NOTA: — «Caras y Caretas» garantiza el pago inmediato de todos los premios.

IMPORTANTE
No será tomado en cuenta ningún LEMA que no venga acompañado de la mitad de la estampilla fiscal que viene adherida en cada Producto «SUPREMA».



UNA EXPEDICION POLAR

LA ACTUALIDAD

Hasta hoy las expediciones polares han sido aventuras, seguramente heroicas, pero siempre aventuras. "La que bajo mis órdenes va a tratar de llegar al polo antártico es una empresa comercial y científica". Tal es la declaración que el comandante John L. Cope, de la marina británica, ha hecho al repórter de un diario que fué a entrevistarlo a Norfolk, de donde partió en su nave la Thor the first hace poco tiempo, para la aventura del crucero.

Ante todo es científica esta cruzada que durará seis años, pues Cope y sus compañeros emprenderán tareas múltiples, y no es muy seguro que puedan tener buen éxito en todas y haberlas cumplido a satisfacción a su regreso, que será en 1927. Hay todavía tanto por hacerse a pesar de los bellos descubrimentos de Shackleton, de Scott y de Amundsen, para no citar sino a estos tres.

Lo que piensa realizar Cope es menos grandioso y llamativo que lo que ha sido realizado hasta hoy; su pretensión es la de realizar la circunnavegación del continente antártico, cuyas costas, que se extienden por millares y millares de kilómetros, son muy poco conocidas. Solamente en el sector de Victoria, al sur de Australia, se ha conseguido hasta hoy señalar con alguna exactitud la línea de las costas. El sector de Weddell, que está enfrente, es decir, al sur del continente americano, es igualmente conocido muy sumariamente; en cuanto a los otros dos, Enderley y Ross, sólo se ve la blancura inmensa por todos lados.

Del segundo se conoce la gran barrera desde la cual partió Amundsen hacia la conquista del polo, y del primero nada, o casi nada. Como se ve, la expedición Cope se ha impuesto una gran tarea. La empresa ésta no la llevará a cabo sólo el Thor the first. Este ballenero, de 7.000 toneladas, construído para poder resistir la formidable presión de los hielos, emplearía varios años en hacer el recorrido, si es que no sucumbe en el camino. Cope ha "dividido la pera", en este caso el continente austral, en dos. Su ballenero hará la mitad del recorrido, desde las islas Shetland del sur al mar de Ross, navegando de este a oeste, mientras un segundo navío, que actualmente está equipándose en Nueva Zeelandia y que partirá igualmente de las islas Shetland meridionales, tratará de llegar también al mar de Ross, pero navegando de oeste a este. Los dos navíos se han dado cita en la bahía de las Ballenas, sobre la gran barrera. ¿Cuándo se encontrarán? Este encuentro de todos modos no será una cosa banal.

Además Cope se propone llegar al polo sur; si consigue su propósito, será ésta la tercera vez que este sitio, desde el cual se ve el norte por todas partes, haya sido hollado por los humanos. Hasta hoy dos expediciones han conseguido llegar hasta allí. Amundsen en diciembre de 1911, y el infortunado Scott en 1912. Este último pereció cuando regresaba.

Cope dice que ésta es también una empresa comercial, pero en este sentido nos parece quimérica. La expedición se propone en efecto descubrir los "tesoros del polo". Abundan los tesoros minerales, según parece; habría en esas soledades inaccesibles cobre, oro, plata y plomo en cantidad. ¿Pero quién se anima a ir en su busca y a transportar esas riquezas? ¿Encerrarán las altas cumbres esmeraldas y rubíes?

Lo dice Cope. — En verdad, es mejor que no cuente con esas riquezas para pagar los gastos de su expedición!

Es posible que a los 70° de latitud sur haya carbón, cobre, plomo y plata, pero la cuestión es ir en su busca y transportarlos.

Está todavía lejano el día en que nuestras elegantes se adornen con rubíes provenientes de los Alpes antárticos. Los únicos tesoros que traerá el intrépido explorador, si es que regresa, serán los que adquiera para la ciencia, y éstos son tal vez muy superiores a los otros.

R. Couzy.


Agua La flor de Oro
Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene. Certificado 3065.
Un cabello sedoso y ondulante es el marco ideal que encuadra el rostro de una mujer hermosa.
No sólo estriba la belleza del hombre en su fuerza. Lo bello desaparece si no corona su frente una cabellera hermosa.
Agua LA FLOR DE ORO
debe su éxito creciente desde hace 30 años a sus óptimos resultados.
QUITA LAS CANAS sin teñirlas, devolviendo al cabello su color primitivo.
DESTRUYE LA CASPA, en absoluto; evita la caída prematura del cabello, dándole al mismo tiempo brillantez y ondulación.
No admite similares de ninguna especie, está exenta de materias grasas y minerales, es elaborada UNICAMENTE CON PRODUCTOS VEGETALES.
Los más entusiastas propagandistas son los consumidores.
UNA PRUEBA de su indiscutible eficacia es la de que sus representantes hayan instalado un consultorio donde dan aplicaciones ABSOLUTAMENTE GRATIS, más que como medio de propaganda como prueba convincente para aquellas personas cuya incredulidad tiene origen en el uso que han hecho de específicos elaborados únicamente con fines lucrativos.
La Flor de Oro, precio de venta del frasco, $ 10.-, más $ 0.50 para el flete interior.
Horas de consultas: De 8 a 11 y de 15 a 19, atendido por el Dr. Barón.
REMITIMOS FOLLETOS EXPLICATIVOS A QUIEN LOS SOLICITE.
DISTRIBUIDORES EN LA CAPITAL FEDERAL:
Farmacia Franco-Inglesa, Sarmiento y Florida; Droguería Beretervide, Leonardini y Cía., Piedras, 170; Farmacia Gibson, Defensa, 192; Juan E. Valenzuela, Bernardo de Irigoyen, 276; Droguería La Estrella, Defensa y Alsina; López y Canessa, Corrientes, 925.
UNICOS CONCESIONARIOS: A. BARON y Cía.
Maipú, 288 - Buenos Aires - Unión Telef., 1422, Avenida
PUBLICIDAD YAO

Necrología



Señora Dominga V. Ocampos de Chaparro. — Bernal.



Señorita María P. Chaparro Ocampos. — Bernal.



Señora Encarnación Sáez de Alvarez. — Capital.



Señorita María Viglione. — Las Palmas.



Señora Antonia M. de Delgado. — Capital.



Señor Sebastián D. Sarlenga. — Capital.

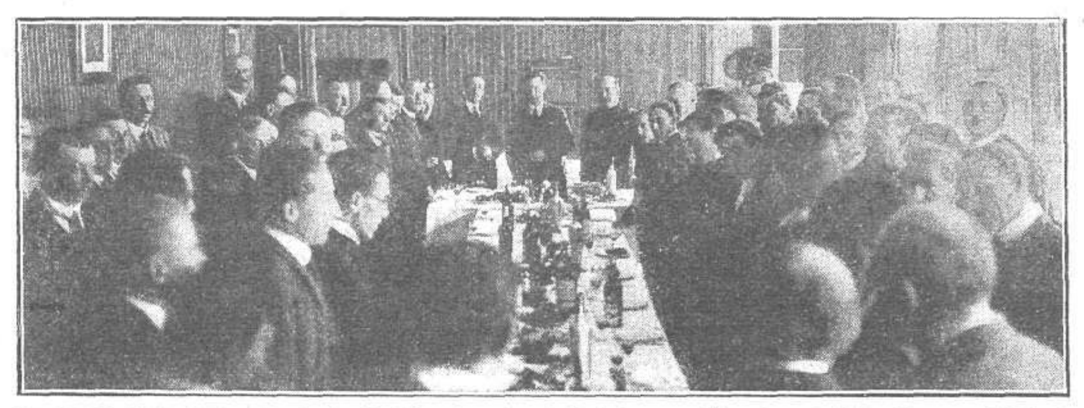


Señor Luis Pessina.

Señor Carlos Morelli. — Capital.



Si Vd sabe
leer,
sabe
escribir



COMODORO RIVADAVIA. — Lunch ofrecido al ingeniero señor A. Noni, al que asistieron las más distinguidas personalidades de la localidad.

¿ES HEREDITARIA LA LONGEVIDAD?

Si hacemos un examen de lo que han vivido los nuestros y los de los conocidos, observaremos que aproximadamente todos mueren a la misma edad en cada línea directa.

Un individuo cuyo padre y abuelo han muerto de muerte natural antes de los sesenta años, no debe tener mucha esperanza de vivir más. Casi todos los centenarios cuentan entre sus antepasados varias personas que alcanzaron edades muy avanzadas.

Esta cuestión de herencia de la longevidad ha sido metódicamente estudiada por el ilustre sabio inventor del teléfono, Alejandro Graham Bell.

Empezó sus estudios por varias familias antiguas de Norte América que conservan datos en las Biblias de familia. Una de ellas contenía datos de 1.594 personas descendientes directos de Guillermo Hyde, que murió nonagenario en 1681.

Concluyó por clasificar las 1.594 personas en tres grupos:

1.° Las personas cuyos padres habían muerto antes de los ochenta años.

2.° Las personas que habían tenido uno de los padres, el padre o la madre, que habían vivido más de ochenta años, y

3.° Las personas cuyos padres habían pasado los dos de la citada edad.

El límite de la edad en la especie humana parece ser de cien años, límite máximo al que pocas personas llegan.

Otra observación de Graham Bell es que las familias más numerosas son las más longevas, o en otros términos, que la fecundidad es uno de los signos de las personas destinadas a vivir largo tiempo.



Comisión de damas y señoritas que cooperaron activamente a la fundación y organización de una Sala de Primeros Auxilios con que la sociedad La Terza Italia dotó al pueblo de Trenel.

Westinghouse

APARATOS ELECTRICOS PARA TODOS LOS FINES



Hombres

La organización WESTINGHOUSE ELECTRIC comprende hoy un grupo de hombres que han conquistado el reconocimiento general por sus trabajos y constantes desvelos, enseñando y preparando a otros hombres, capacitados dentro de su misma esfera.

Estos hombres prevén los posibles adelantos de la Era de Electricidad futura. Son ellos los que han hecho esta gran organización humana cuyos recursos inventivos y mecánicos abarcan todas las ramas de la Ciencia Eléctrica, desde la electrificación de los más colosales sistemas ferroviarios hasta el diseño del motor más diminuto. Son hábiles en elegir y ensayar los materiales, diseñar maquinaria y herramientas, calcular la producción y distribución más económicas de una planta cualquiera y presuponer con exactitud el coste de la energía que ha de emplearse.

Cuando usted trate de equipar una planta de fuerza motriz o de comprar aparatos eléctricos de conveniencia para el hogar, puede confiar desde luego en el factor humano, en hombres de rara habilidad y probada experiencia, si usted elige la marca WESTINGHOUSE.

Permítanos conocer lo que usted necesita.

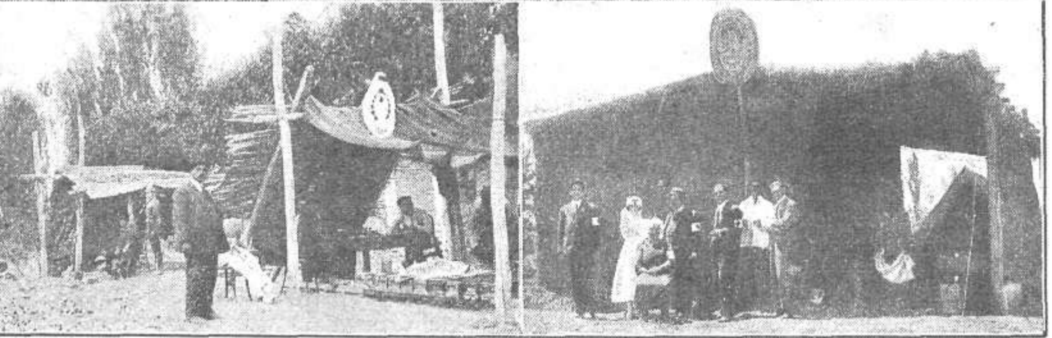
Compañía Westinghouse Electric International

Maipú, 73 — **U. T., Rivadavia N.º 5** — **Buenos Aires**

Dirección cablegráfica: WEMCOEXPO, Buenos Aires



ECOS DEL TERREMOTO
La delegación de la Cruz Roja y enviados especiales rodeando la imagen de la Virgen del Rosario, que se salvó milagrosamente en la completa destrucción de la iglesia de Lavalle.



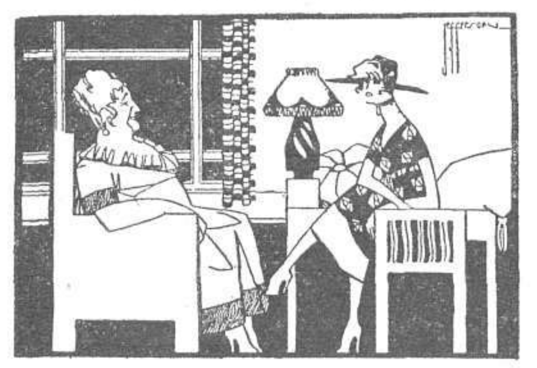
Local provisorio donde funciona el correo y telégrafo de Lavalle.

La jefatura de policía que se ha instalado provisionalmente en Lavalle.




AFRICANA
EXTRACTO
DOBLE
EL MEJOR EXTRACTO DE MALTA
Si los niños se caen
en sus primeros pasos...
será por la debilidad de sus piernitas
y no por miedo, como se cree.
Malteen su sangre las madres mientras crían y verán que las fuerzas que la Malta les proporciona, y que pasan de su pecho al pequeñuelo, son su mejor andador.
SIN EXCEPCION
en todos los Almacenes y Confiterías
GARANTIA
EXTRACTO DOBLE
Cª CERVECERIA BIECKERT
Africana
negra
ESPECIALMENTE RECOMENDADA POR LOS AFAMADOS MEDICOS

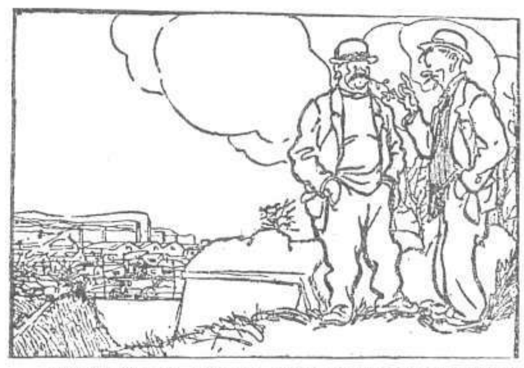
SIEMPRE EL TIEMPO PASADO FUE MEJOR



—No cabe duda, hijita: los jóvenes de hoy son flojísimos. Mi finado esposo era tan activo que hasta se murió de repente.

(De Jefferson, en el *D. Quixote*, Río.)

CRITICA RAZONADA



—Los italianos en Turín se han apoderado de las fábricas metalúrgicas.
—Zonzos. Yo me hubiera apoderado de las fábricas de vermouth.

(De *Le Rire*, París.)

El pavo fué el ave favorita de los aborígenes americanos y tenía su habitáculo en toda la región en que se cultivaba el maíz, que es su alimento por excelencia. Cuando en 1519 Cortés desembarcó en el reino de los aztecas, Moctezuma lo agasajó con esplendidez real, figurando el pavo horneado entre las deliciosas viandas que le fueron ofrecidas a los invasores españoles. Descubrióse que los aztecas habían domesticado el ave hasta cierto punto y al propio tiempo que ella era muy abundante en su estado natural. Al norte del río Grande era igualmente conocida el ave, de modo que el intrépido Coronado se encontró con ella entre los indios habitadores de los farallones y entre las demás tribus con que llegó a ponerse en contacto.

Las coronas no sólo hacían entre los romanos parte del adorno, un adorno necesario en ciertos actos, en los sacrificios, en las fiestas y en los banquetes, sino que representaban premios y recompensas a las virtudes públicas y a los servicios prestados a la patria. La corona triunfal, corona "triumphalis", que era de tres clases, y la más estimada la "laurea insignis"; la "ovalis", con que se premiaba al general que había ganado una ovación; la "oleagina", de hojas de oliva, que se concedía a los soldados y jefes que se hacían dignos del triunfo; la "obsidionalis", de musgo y flores silvestres, que se apreciaba mucho y pertenecía al guerrero que había salvado una ciudad sitiada, obligando al ejército sitiador a que abandonase el cerco; la "cívica", de encina y salpicada con bellotas, que se otorgaba al soldado que libraba la vida de un compañero; la "muralis", ganada por el primero que escalaba y ponía el pie en una ciudad bloqueada; la "castrensis", que se daba al que abría camino por el que se pudiera penetrar en el campo enemigo.



Gratis catálogo general.



BUENOS AIRES

N.º 30—DORMITORIO formato grande, en roble macizo, lustrado a "muñeca", espejos biselados, mármoles finos, herrajes y aplicaciones de bronce, compuesto de 7 piezas, a.... $ **350**



N.º 55
1 plaza $ 85
2 plazas » 150

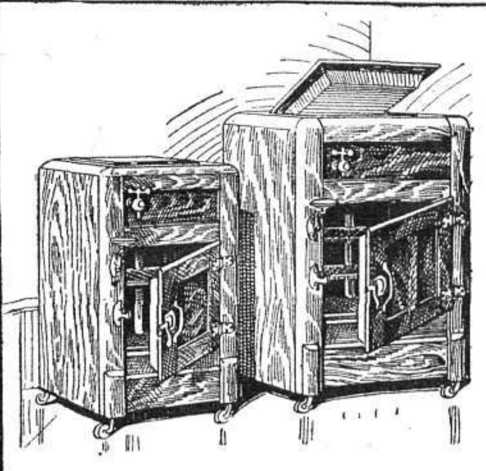
Soliciten catálogo exclusivo de camas de bronce.





N.º 70
1 plaza $ 135
2 plazas » 220

Tenemos 40 modelos de todos los precios.



HELADERAS norteamericanas, importadas, en roble.

Formato chico.......................... $ 75.—
» mediano.......................... » 95.—
» grande.......................... » 115.—



ESCRITORIO con cortina, roble norteamericano, importado....... $ **180.**—

SILLON giratorio, roble idem............ $ 50.—

Soliciten catálogo general.

Nuestros pequeños visitantes



Osvaldo J. Vasconcelo: pierrot.

María Luisa y Ramón Mario Troncoso: turco y pelotari.

Elsa y Agustín Robles: maja y payaso.

Oscar y Olga Sánchez: pierrot y maja.

María Angélica Sánchez y Emilia Laguna: haba y maja.

Francisco Apreda: bersaglieri.



María L. Spósito e Isolina Goutade: pierrot y gitana.



Encarnación y Antonio Del Campo: manola y turco.



América Cánepa: pierrot.



Nélida Font: muñeca de la suerte.



Josefa Pintos y Cipriano Calañedo: gitana y jockey.



Baldomerito e Isabel Antón: Cervantes y fantasía.



América y Aida Sosti: dama antigua y azucena.



Elena A. e Inés B. Cavedo: zíngara y holandesa.



Matilde Castellanaus: gitana bohemia.



Dora Carvallés: ángel.



María S. Bollari y Oscar A. Etcheverri: cereza y pintor.



Rafael y Mario Ferrer Rialp: Fantomas y coronel.



Luisito Manduca y María L. Passo: turco y florista.



Armando H. Vázquez y Angelina Sánchez: pierrots.



Antonio C. Sciucatti: fantasía.



Carmen Stolbizer: aldeana.



Estela e Ilda Campos: sultana y pierrot.



Nélida y Josefina Berisso: pelotari y bailarina.



Angela I. Barbeito: fantasía.

Eduardo García y Elena Quintanilla: pierrot y aldeana.



Marta del Valle Herrera y Raquel Serrato: florista y Viruta.



Juana C. y Berta Novik: pierrot y bailarina.



Flora y Arón Rusler: florista y baturro.



María Angélica Lages: odalisca.

Nuestros pequeños visitantes



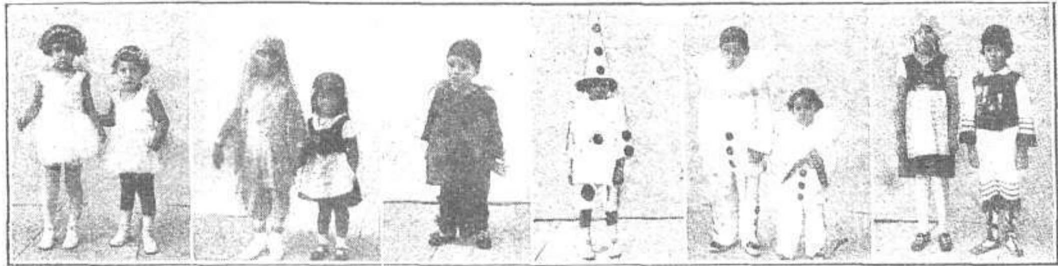
Sarita Darmon: jockey. — Manuel E. Rivera y María L. Tedesco: pescador y pastora. — Carmen, Raúl y Juan Festini: pierrot, clown y clown. — Rosaura y Juan Cerdaña: vendedora y maja. — Eduardo, Roberto y Rosita Benedeto: indio, payaso y manola. — Juan C. Bruzzon: resaca.



María e Inés Tuzar: bailarina y aldeana. — Ermelina y Héctor Cagnacci: pierrots. — Jorge Garriga: baturro. — Jorge L. Della Bella: pescador. — María C. y Máximo García: fantasía y compadre. — Francisco y Roque Prista: pierrot y turco.



Nelly Herno e Irene Martínez: húngaros. — Antonia y Enrique Castanera: pierrot y payaso. — María S. Ferradas: aldeana. — Sofía A. Arrarás: aldeana. — Manuelita y María L. Rodríguez: dama holandesa y gitana. — Máximo y Antonia García: payaso y María Antonieta.

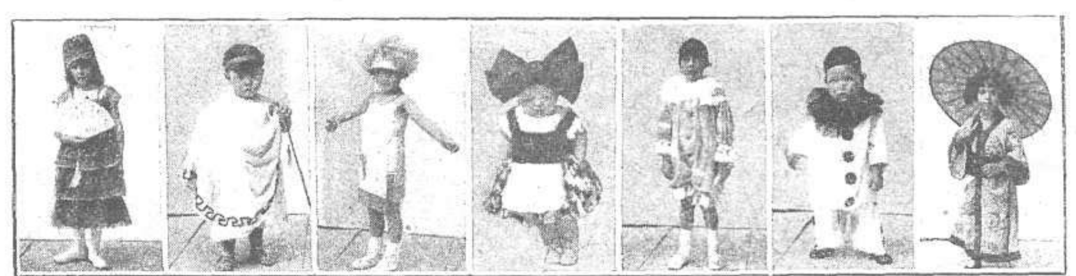


Teresa y Victoria Sáenz de Miera: bailarinas. — Aída y Mercedes Gismani: napolitana y reina mora. — Rafael Irianni: pierrot. — Dora M. Clavel: pierrot. — Armando y Osvaldo de Combi: pierrots. — Rosa y Mauricio Goldstein: holandesa y húngaro.



Matilde Castell Arnao: aldeana. — Ricardo A. Morales: eclipse de sol. — Oscar O. Francia y Delia Mejeras: pierrot y aldeana. — Celia y Sara Rodríguez: aldeana y pierrot. — Claudio Roboredo y Aurelia Galez: baturros. — Julia C. Scarpa: alsaciana.

Nuestros pequeños visitantes



Isolina Crüse: manola. — Alfonso Alvano: Nerón. — Lucía Frecero: bailarina oriental. — Aida L. Imérito: alsaciana. — Margot Charpail: payaso. — Carlos Crosbie: pierrot. — Ofelia Maeztu: japonesa.









Mario E. Zuretti: pescador. — Elsa O. Zanfiene: clavel. — Hilda Lombardo: sultana. — Alfonso Reiyero: pierrot. — Félix García: vasco navarro. — Julio López: cowboy. — Agustín R. Lobera: payaso.










Oscar Fretes: pelotari. — Aida Sánchez: japonesa. — Luciano T. Portillo: paisano. — María A. Casal: zíngara. — Lilia Polastre: pierrot. — José A. Zappani: torero. — Pelegrina Porcel de Peralta: aldeana bretona.








Esther Darmon: aldeana. — Celia Pastor: portuguesa. — Emilio Gallo: pierrot caprichoso. — Lolita Salinas: clavel. — Silva A. Stancher: pierrot. — Francisco Luchetti: pescador. — Herminia Maza: odalisca.








María L. Rayón: dama de la corte belga. — Mercedes Martín Seronevo: bailarina. — Emilio Luelmo: pescador veneciano. — Aurora Severino: maja auténtica. — Elsa Zamora: aldeana. — Juan Carlos Seijo: pierrot. — Enrique Chaiquin: muñequita.

Nuestros pequeños visitantes



Nélida Joselina Alros: pierrot.

Amelia Feijar: vendimiadora.

Ninón Blanco: princesa mora.

Clifford H. Wait: kewpie.

Carlos R. Alvarez: cowboy.

Ernesto O. Orbe: luchador.

Ricardo Sánchez: pierrot.









Jorge Oliverio Arnold: arlequín.

Laira Messa: odalisca.

José D. Moro: baturro.

Enrique O. Solello: pierrot.

Irma Rubru Cacece: «Caras y Caretas».

Huguito Pastorale: pierrot.

Alfredo Widmann: gaucho.









Horacio J. Castagneto: Fátima.

Emilia Scocuzza: sultana.

Alicia Maggio: mariposa.

Angel Lougarte: pierrot.

Abrahancito Schijman Dubrusky: pintor artista.

Julia Carrencá: pierrot fantasía.

Armando Inurrategui: pierrot.









Elba López: dama antigua.

Martha A. Bocchio: bailarina.

Laura L. Correa: dama antigua.

María A. Bianchi: maja.

Luis E. Amaya: pierrot.

Esther González Vázquez: dama antigua.

Nieves Guillen: dama antigua.









Nelly A. Poyisa: napolitana

O. Guerizoli: cacique.

Palmira D. Nolli: egipciana.

Angelita Martínez: clavel.

Oscar C. del Valle: Alí Lobo.

Celina N. Irigoyen: margarita.

Lolita López: odalisca.

Nuestros pequeños visitantes

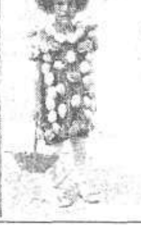


Elio Iglesias: holandés. — Antonio Fernández: pescador correntino. — Esther Pérez: japonesa. — Sarita Cincotta: pierrot. — Olguita Pérez: mascota. — Delfina Touda: cerveza Quilmes. — Elsa Esther Díaz: dama moderna.



José González Gil: pierrot. — Estrella M. F. Monthuí: bailarina. — Angelita Pomar: maja. — María L. Vittone: holandesa. — Brígida A. Pichini: bailarina. — Fanny Ghío: payaso. — Angelita Alati: favorita.

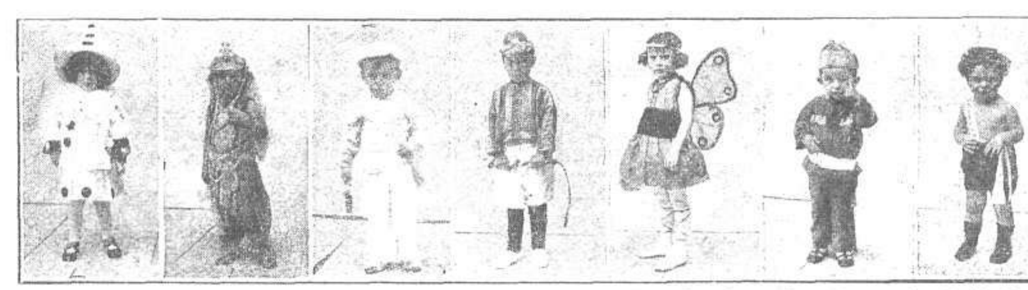








Inés Castelnovo: mariposa. — María E. Cagnacci: canasto de flores. — Rubén Darío Diz: Juan Tenorio. — Teresa L. Tiraboschi: huevos y pollitos. — Carlos A. González: baturro. — María E. Rodríguez: holandesa. — Juan C. Carello: gaucho.



María del C. Santa María: colombina. — Irene B. Rossetti: sultana. — Antonio Spósito: pelotari. — Manuel Calviño: jockey. — Ada Berriaz: mariposa. — Jorge Lenza: soldado. — Eloido Monzón: luchador.



Elena E. Paz: violeta. — Nora García: manola. — Santos Taglialferro: duende. — Nelly Ello: mostos. — Pedro R. Abrahán: torero. — Esther Rinaldi: gitana. — Américo C. Andrea: príncipe.

Nuestros pequeños visitantes



Antonia Posadas: gitana.

Zoraida y Angélica I. Pousa y Alba Coucelo: zíngaras y gallega.

María E., Corina B., Dionilda E. y Celina C. Menehuetti: payaso, zíngaras y mucama.

Haydée y Laurita Maza: italiana y montenegrina.

María E. Rodríguez: bailarina.



Rodolfo Hansué, Enrique M. y Luis J. Carulli: pierrot y pescadores.

Haydée F., Alfredo A., Roberto N. Delliacha: campesina, paya y pelotari.

Carlos A. Zoppi: pierrot.

Celia Bermúdez, Emma Felipo y Antonia Pallarés: bailarina, molinero, gitana.

Manuel Quiroga, María y Trinidad Vicente: payaso y pierrot.



Adela y Celina Blanco y Juancito Ferrán: locura, aldeana y locura.



Teresa y Lolita Juster y Miguel Gorkes: manola, brasileña y ama de leche.



Vidal, Luisa y Susana Johay: montenegrino, holandesa y mariposa.



Pepita Fernández y Daniel González: rosa y Napoleón.



Juan Antonio, Romilda y Celia Basso: apache, turca y manola.



Paquita, Mercedes y Adelaida Agusti: catalana, gitanilla y zíngara.



Germán S. Vigais: turco.



Frida Canezki y Sara y Clara Regnier: bailarina y fantasía.



Carmen y Teresa Spósito e Inés Bardi: colombina y pierrot.



Florinda René Guruchaga: maja.



José M. González, María Mercedes Fuente y María S. Vázquez: pelotari, holandesa y aldeana.



Nélida Biancardi: mariposa.



Aurora A. y Sara L. Sassone y Clara D. Bevilacua: apaches y turca.



Corina E. Fulchi: pierrot.

Nuestros pequeños visitantes



Irene Rodríguez: guarda de tranvía.

Rodolfo Canale: gaucho.

Gumersindo A. Cote: baturro.

Aurelia Blanco: fantasía.

Merceditas Velazco: colombina.

Gregorio Miranda: pierrot.

Alfredo Torrado: indio tehuelche.







Rosa A. Rafael: parra.

Carlos Esmois: pierrot.

Mario R. Alvarez: pescador.

Jerónimo O. Alvarez: pierrot.

María C. Gormaz: maja.

Federico Gormaz: pelotari.

María A. Vaucheret: gitana.







Oscar Vázquez Lijo: cañón.

Emilia Chiapella: mariposa.

Zulema Repullo: dama Luis XV.

María E. Loutsch: japonesa.

Peregrino Minas: baturro.

Celestina Cayrol: holandesa.

Carmen Pallás: sevillana.









Pepito Baros: pelotari.

Dora Waisme: margarita.

Nélida O. Napal: bailarina.

Alberto Faldi: pierrot.

Agripina Goritzia Bellini: república azul.

Francisco Serra: alguacil.

Berta Wernicke: maja.







Amelia A. Carreras: alsaciana.

Rina Faldi: maja.

Catalina C. de Barceló: maja.

Alicia Smeykal: maja.

Blanca R. Villar Díaz: clavel.

Miguel Montero: vasco.

Irma Romani: pierrot.